

JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN Y COLABORADORES

EL MUNDO EN LA MENTE POPULAR VASCA

(Creencias, cuentos y leyendas)

2.^a edición



Colección Auñamendi

EDITORIAL AUÑAMENDI

Apartado, 2
SAN SEBASTIAN

DEPÓSITO LEGAL S. S. 1 081—1960
N.º REGISTRO 5.547—60

Hace tiempo que los interesados en la cultura vasca venían pidiendo una reedición de las hojas de Eusko-Folklore que desde enero de 1921 hasta 1936 había ido publicando la Sociedad de Estudios Vascos bajo la dirección de don José Miguel de Barandiarán. Hoy, ha recogido ese anhelo Editorial Auñamendi y las ofrece, íntegras, meticulosamente idénticas en su contenido y en el mismo orden en que fueron publicadas.

Como podrá observarse, el alma de esta empresa fue don José Miguel de Barandiarán, en cuyo homenaje las publicamos. Supo organizar en Vitoria un prestigioso Laboratorio de Etnología y reunir en derredor suyo a lo más selecto en este tipo de investigaciones. Sus principales funciones, bajo la dirección de don José Miguel, fueron encomendadas a los señores siguientes:

- Don Manuel de Lekuona, de Oyartzun (Guipúzcoa)*
— *Eugenio de Larrañaga, de Elorrio (Vizcaya)*
— *José de Ariztimuño, de Tolosa (Guipúzcoa)*
— *León de Bengoa, de Zaldibar (Vizcaya)*
— *Manuel López, de Saskaño-Karrantza (Vizcaya)*
— *Juan de Iruretagoyena, de Zarauz (Guipúzcoa)*
— *Juan de Aranguren, de Legazpia (Guipúzcoa)*
— *Leonardo de Guridi, de Oñate (Guipúzcoa)*
— *Andrés de Aguirre, de Lezama (Alava)*
— *Tiburcio de Ispizua, de Larrabezua (Vizcaya)*
— *Félix de Zamalloa, de Amorebieta (Vizcaya)*
actuando de secretario don Eugenio de Larrañaga.

La labor fue excelente. Cada hojita, de solo cuatro páginas, era repartida por la Sociedad de Estudios Vascos entre sus asociados. Encabezada por el título Eusko-Folklore, Materiales y Cuestionarios, llevaba fecha y número. En la presente, con objeto de evitar repeticiones, solamente se ha conservado el núm. con el fin de guardar cierta relación con el original. Diremos, finalmente, que toda hoja llevaba en su final varias preguntas dirigidas a los lectores invitándoles a comunicar cuantas leyendas, creencias, cuentos o noticias similares o parecidas a las publicadas hubieran oído en su propio pueblo.

El resultado de tan largos años de investigación fue este caudal de tradiciones y leyendas aquí insertas y comentadas y que tienen la virtud de ponernos en comunicación con lejanísimas edades de la historia mundial dejándonos ver, al mismo tiempo, cómo se concebía y se ha concebido el mundo en la mente popular de los vascos.

No te mueva a mirar con desdén, lector, estas supersticiones y creencias, estos sencillos e ingenuos cuentos y leyendas. Tras esas apariencias hay algo más que no es difícil adivinar. Comparándolas entre sí, Barandiarán y sus colaboradores, han sabido extraer, tras difícilísima labor, la historia religiosa de nuestros antepasados en épocas de impresionante lejanía, que se cuenta ya por siglos y aún por milenios.

El euskera popular, recogido con fidelidad de labios del pueblo, es un valioso documento. El estudioso que quiera aprender a entender el euskera vivo y acostumbrar el oído a las contracciones del lenguaje usual tiene aquí un material adecuado, un complemento insustituible para el aprendizaje.

Sabemos que estas hojas, reunidas aquí en breves volúmenes, van a viajar más que sueltas, y van a llegar a los centros de estudios, etnológicos y folklóricos más apartados del mundo. Contribuiremos, de este modo, a que la personalidad de nuestro país vasco sea más y mejor conocida, al mismo tiempo que contribuimos a afirmar y hacer más sólida nuestra propia cultura.

Col. Auñ.

INDICE

Nota preliminar	11
LA TIERRA	13
Forma y magnitud de la tierra (13) - Interior de la tierra (13) - Recuerdos de antiguo animismo y de la edad de oro (14) - Virtudes medicinales y cualidades infecciosas de la tierra (14) - Fertilidad y esterilidad de la tierra. Observancias de días (15)	
EL MUNDO SUBTERRANEO	17
Tesoros encerrados en la tierra (17) - Simas y conductos subterráneos (19) - Sima de Obantzun. La yegua de Etsolnberri (19) - Sima de Amunda (20) - Sima de Boluna (21).	
— GENIOS QUE HABITAN EN LAS SIMAS	21
Oráculo de Anboto (23) - Un rito extraño (23) - Buscando provisiones. Eza (24) - Marije-Kobako (24) - Prehistoria de dos genios (25) - a) La Dama de Aketegi (25) - b) Marimunduko (26) - La Lamiñaku de Ogoño (27) - La Torca de la mora (28) - La mora de Zaldiarán (29) - La cueva del Conejo (29).	
— ANIMALES Y MONSTRUOS QUE HABITAN EN LAS SIMAS	29
Iraunsuge de San Miguel de Excelsis (30).	
— LAS GRUTAS	33
Origen y maravillas (33) - Tesoros de las cuevas (34).	
— LAS CUEVAS O VIVIENDAS DE LOS GENTILES	35
Amenaza de una gentil (35) - La gentil de Boluna (36) - Jentilbátza (37) - Jentillzulo (38).	
HERCULEAS FUERZAS DE LOS GENTILES TROGLODITAS	39
El gentil de Arroila (39) - Tartalo (40) - El gentil de Muskia (41) - Tartaloetxeta (42) - Leizadi (44) - El fin de los Gentiles (45) - Balenkaleku. La primera nube (45) - Jentillarri. La nube misteriosa (46) - Los últimos moros (46) - Neuk Neurri (48) - Sorgiñ (49) - Brujas en las cuevas (50) - La señora de la campanilla (51) - Lamiñas en Bálzola (51).	
— ANIMALES Y MONSTRUOS QUE HABITAN EN LAS GRUTAS	51
La culebra de Bálzola (53).	

RELIGION Y CULTO EN LAS SIMAS Y EN LAS GRUTAS ... 55

LAS MONTAÑAS Y LOS BOSQUES

- I. Orígenes y particularidades ... 59
 - Movimientos y temblores (60) - Desprendimientos (61) - Figuras de ciertas montañas y la imaginación popular (61) - Algunas leyendas explicativas (62).
- II. Los Genios y los gigantes ... 63
 - Baxajaun (63) - En los Pirineos (64) - En Zea-nuri (64) - En Askastillo (Zeanuri) (65) - El Gentil de Saskain (65) - En Muslka (66) - El eco (68).
- III. Los gentiles y los moros ... 68
 - La criada de Aránburu (69) - Los esquiladores (70)
- IV. Los aparecidos ... 71
 - Apariciones de almas (72) - Toro, castigo de Dios (74) - El transplantador del mojón (75).
- V. Los condenados y los diablos ... 75
 - El cazador errante (75) - Juanito txistularixa (76) - El cura de Mallebi (76) - Toro infernal. El ladrón de Atxulaur (77) - Javier de Artíñea (78).
- VI. Brujas-genios ... 79
 - Hay brujas? (79) - La toponimia y las brujas (80) - Irrintzi de las brujas (80) - Las brujas de Supelaur (82) - Cuento de la bruja ladrona (83).
- VII. Brujería y brujas ... 87
 - Ritos que se usan con las brujas (88) - Días y lugares de reunión de las brujas (88) - Rondas nocturnas. En la txabola de Mugarri (89) Iraeta (90) - En Petralanda (90) - Por cir misa (91) - En Abadelaueta (92) - En Borunda (96) - En la Habana (96) - En Eperlanda de Muxika (99) - En Urkiza (100) - En Sorgintzu y Arrantzú (101) - Metamorfosis de las brujas (103).
- VIII. Prakagorri ... 105
 - Labores de los familiares (106) - Familiares del cura de Aizpuru (Orozko) (107).

LOS MONUMENTOS

- I. Las rocas y las piedras ... 108
 - Rocas antropomorfas, etc. (109).
- II. Peñas legendarias ... 110
- III. Peñas lanzadas ... 112
 - Por Sugarra (112) - Por los Mikolases (112) - Por los gentiles (112) - Saltarri (114) - Sansonarri.

Altzorrotza (115) - Arrabiola (116) - En Tolosa (117) - Aballarri (117) - La Peña de Aya (117) - En Aire y en Urkabe (117) - En Ondarraitz (118) - Piedra de Sansón (118) - La piedra de Roldán. En Urrotz (118).

- IV. Sucesos varios ... 119
 - Arlapiko (119) - Jentileola (119) - Piedras con inscripciones. En Aizkorondo (120) - En Piñuri (120) - En Oiz (120).
- V. Superstición y culto ... 121
 - Piedras mágicas (121) - Observancias y prácticas (121) - En Arretxinaga (123) - En los Pozos de San Vicente (123) - Piedra de los santos (124) - Amabirjiña-arrie (124) - Amabirjiñen-sillea (124) - Peñas desprendidas. Hundimientos (125) - En Markola (125) - En Peizarre (126).
- VI. Las piedras en los cuentos ... 126

LAS HUELLAS MISTERIOSAS

- I. Huellas antropomorfas. De gentiles. Impresiones de manos, pies, etc. ... 127
 - De Sansón. Impresiones de los dedos (128) - Huellas de pies (128) - De Santos. En San Miguel de Ereñusarre (129) - De San Pedro (129) - San Juan de Gaztelugatx (130) - De San Antonio de Llodio (130) - San Quirico y el Diablo (130) - De la Madre de Dios. La virgen de Goikogana (Oyardo) (131) - En Kurlutxu (Lekeitio) (131) - En Orozko (131) - En Plazentzia (132) - En Oñate (132) - En Aizkorri (132) - En Amezketta (132) - En Aralar (133).
- II. Huellas de Animales ... 136
 - De caballos. En San Formerio (136) - En Bujanda (136) - En Anzín (137) - En San Vitor de Gauna (137) - De asnos. En Zarauz (139) - En Peñacerrada (139).
- III. Huellas de objetos varios ... 139
 - De carros. En Jentilbátza (139) - En Ausa (140) - De honda. En Aritz (140).
- IV. Superstición y culto ... 141

LITOCULTURA

- I. Instrumentos ... 141
 - Hematites y greda. Para marcar y pintar (142) - Pedernal. Para encender el fuego (142) - En los trillos (143) - Esnearri (143) - En Okina (143) - En Eugi (144) - Piedras arrojadizas. Para honda (144) - Para Malota (144) - Piedras de afilar. Af-

	laderas fijas y giratorias (145) - Afiladeras de mano (145) - Otros instrumentos de piedra, Kaiku-arri (146) - Mondanueces (146) - Para moler la patata (146) - Yunque (146) - Lixebárri (147) - Banquetas de piedra (147) - Mesas (148) - Piedras del fogón (148) - Poyales (148) - Langa-arri (149) - Pesas, En la Satolea (150) - En los molinos y fábricas de cal (150) - Para ahuecar los oídos (150) - Utensilios varios. Huecos de las peñas (151) - Pila de las gallinas (151) - Fregaderas pesebres, etc. (151) - En las fraguas (152) - Molinos (152) - Piedra de chocolatero o metate (153)	
II.	Límite, señal o conmemoración 154	
	Mojones. Piedra-terminal (154) - Austarría (156) - Señales, En las caleras (157) - Signo de posesión (158) - Conmemoración, Cruces y estelas (158).	
III.	Uso de la piedra en las iglesias 158	
	Pilas, Pila bautismal (158) - Pilas de agua bendita (159) - Otros usos (159).	
IV.	La piedra en los juegos 160	
	Apuestas. Probárri (160) - Juego de bolos (160) - Juego de pelota. Pelotas de piedra (160) - Sakárri (161) - Hacer sopas (161) - Kontzalo (161) - Buxtarri (162) - Piedras en el potxillu (boche) (163) - A la piedrilla (163) - Zipro (163) - Juego de Damas (164) - Burrún (164).	
LOS MONUMENTOS PREHISTÓRICOS		
I.	Menhires y cromlechs 166	
	En Aralar (166) - En Enzia (167) - En La Borunda (167) - En Jabier (168) - Mairubaratzak (169) - Jentilbaratzak (170) - En Aralar (170).	
II.	Los dólmenes 171	
	Nombres (172) - Creencias y leyendas, Construcción de los dólmenes (173) - Destino. Tesoros escondidos (173) - Sepulturas (174) - Habitantes de los dólmenes (177) - Monstruo de Irukützeta (177) - Dólmenes-mojones (177) - Supervivencias en los dólmenes. Romerías (178) - Dólmenes cristianizados (179).	
III.	Creencias y cultos megalíticos 180	
	Objetos supersticiosos. Dientes-Amuletos (180) - Observancias y dientes caídos (181) - Azabache (188) - Zingifarrí (189) - Txintxárrri (191) - Amuletos cordiformes (193) - Hachas de piedra y de acero (194) - Chispas de piedra (196) - Ofrendas a los muertos (197).	

N.º 1

NOTA PRELIMINAR

Las producciones espontáneas del espíritu vasco, en particular aquéllas que se refieren a estados de cultura anteriores, restos inmateriales de un pasado cuya memoria ha llegado hasta nosotros en forma de leyendas, tradiciones, creencias, costumbres y prácticas religiosas y mágicas; las mutuas relaciones de estos elementos y su agrupación sistemática constituyen el objeto primario e inmediato del *folklore* vasco. Esto en cuanto a la parte descriptiva de la ciencia, la cual ha de preceder a las generalizaciones científicas y al estudio comparativo de los materiales.

Investigar y recoger tales datos es la primera labor que conviene realizar. Tal es el fin que persiguen estas hojas, contando para ello con la ayuda de Dios y la colaboración de todos los amantes del *folklore* vasco.

LA TIERRA

FORMA Y MAGNITUD DE LA TIERRA

El aldeano vasco, lo mismo que el de otros países, difícilmente llega a comprender cómo la tierra puede ser redonda; más bien la considera como un plano horizontal formado por masas sólidas con sus relieves montañosos y por las aguas del Océano. Así en Atáun, Olaeta, Leiza y Kortézubi.

La extensión de la tierra, según el sentir popular, es inmensa, de una magnitud indefinida. Se refieren varios cuentos cuyos personajes viajan durante larguísimo tiempo, atravesando muchos países desconocidos. Tales cuentos acaban siempre dejando en el ánimo la impresión de que más allá de las comarcas recorridas existen todavía otras tierras y otros pueblos. En un cuento de Atáun, tres hermanos dejan su país para ir a descubrir los *finés* de la tierra (*munduun atzena*). Después de caminar largo tiempo por regiones extrañas, una serie de inesperadas aventuras pone fin a su expedición, e impide el logro de sus intentos.

INTERIOR DE LA TIERRA

Un cuento, también de Atáun, refiere que debajo de la tierra existe un lugar delicioso, morada de brujas, donde abundan todas las cosas, especialmente la leche y la miel que forman allí caudalosos ríos.

También el infierno se halla debajo de la tierra, según otros relatos. El día en que murió en Atáun cierto sujeto de dudosa fama sopló viento huracanado que causó varios perjuicios en los campos. Atribuyéronlo al alma condenada del difunto que, según es fama todavía, después de molestar así a los vivos, se introdujo en las entrañas de la tierra por la profunda sima de *Albi* en el Aralar, no lejos del santuario de San Miguel de Excelsis.

RECUERDOS DE ANTIGUO ANIMISMO Y DE LA EDAD DE ORO

Que los hombres antiguos eran más felices que los actuales se oye con frecuencia entre nuestros aldeanos. En aquella primera edad el lobo y la oveja andaban juntos amigablemente. (Oyarzun).

Las cosas se ponían espontáneamente al servicio del hombre. Así, por ejemplo, los árboles venían por sí solos a las casas para ser quemados en los hogares, según dice un cuento de Kortézubi. En cierta ocasión una mujer se enredó entre los árboles que del monte habían descendido al zaguán de un caserío. Entonces dijo ella: *etorriko ez bali ohea leike* (=fuera mejor que no viniesen). Desde aquel momento se ve precisado el hombre a buscar la leña en el monte para alimentar sus hogares.

Cuentan en Atáun que en aquella edad feliz todas las cosas hablaban, excepto el musgo (*goandioa*), único ser de la Creación que permanecía mudo. Trataron de sacarle de tan triste situación, enseñándole a hablar; mas desde entonces todas, menos el hombre, perdieron para siempre el don precioso de la palabra. Esta creencia existe también en Berástegui.

VIRTUDES MEDICINALES Y CUALIDADES INFECCIOSAS DE LA TIERRA

Para curar la entumescencia causada por un golpe colocan un tepe encima del miembro herido. (Atáun).

Las cosas de comer que por cualquier motivo hayan tocado la tierra, se consideran como infectadas. Por eso

los fragmentos de pan que hayan caído al suelo son sometidos en Atáun y Oyarzun a un rito purificador que consiste en presentarlos al fuego (*suuri eakutsi*). En otras partes (Llodio y Guerrikaiz) los besan antes de comerlos.

FERTILIDAD Y ESTERILIDAD DE LA TIERRA. OBSERVANCIA DE DIAS

Hay días en que la creencia popular atribuye a la tierra extraordinaria fertilidad.

Dicen en Abezia que no se seca el rosál plantado a las doce de la noche de 23 a 24 de junio. Los ajos sembrados por San Martín (11 de noviembre) se han de arrancar el día de San Juan antes que salga el sol, y al mismo tiempo conviene sembrar alubias para que sea abundante su cosecha (Garayo). Las habas sembradas por Nochebuena dan cosecha abundante (Laguardía). En Salcedo cada vecino siembra la mejor de sus fincas el día de las ánimas, pues dicen que ese día *tiene gracia especial*. En el mismo pueblo es costumbre sembrar las habas el día de San Lucas, atendiendo al refrán: "El día de San Lucas se siembran pocas y se cogen muchas".

Los labradores de Santa Lucía de Llodio se guardan bien de sembrar maíz la víspera de la Ascensión, porque, según dicen, la siembra hecha ese día da pésimo resultado.

Dicen en Arrazua (Vizcaya): *Doniñe goisien, euski-jen urtetea, Maruelexan* (1) *urteten dau lurretik galdarrie, eta ure urteten daben lekuen, ez dala urteten idie esaten dabe.*

(=En Maruelexa, a la salida del sol del día de San Juna, sale de la tierra una caldera; dicen que donde ésta sale no nace el helecho).

(1) *Maruelexa* (=iglesia de moros) es un lugar situado en cima *Gastañetruetagana* del monte Arrola, cerca de Navárniz.

N.º 2

EL MUNDO SUBTERRANEO *

TESOROS ENCERRADOS EN LA TIERRA

Es creencia algo extendida en el País Vasco que en ciertos sitios existen grandes tesoros ocultos debajo de la tierra. Las referencias acerca del punto exacto en que éstos se hallan son tan curiosas y singulares, como vagas e indeterminadas. De ahí el afán de descubrirlos y, al mismo tiempo, la dificultad de realizarlos. He aquí algunas creencias.

En el monte *Ereñusarre* se halla enterrado un *idinarru* (=pellejo de buey) lleno de oro; en el de *Goikogane* (Arrankudiaga), un pellejo de cabra; y en *Igozmendi*, cerca de Santa Eufemia (Aulestia), una campana de oro. En Iruña (despoblado cerca de Trespuentes) existe una custodia de oro dentro de una campana cubierta por las ruinas de la antigua fortaleza romana; en el monte *Aritz*

(*) No se escandalicen los vascófilos por la forma poco literaria de ciertos cuentos y leyendas. Tengan presente que se trata de materiales folklóricos, los cuales han de estar tomados del natural, procurando que no asome para nada el espíritu del folklorista. Este modo de proceder responde a una necesidad de la ciencia etnológica, a la cual sirve como de principio y fundamento la escrupulosa investigación de los materiales, como ya lo decía el Dr. W. Foy, editor de la monumental obra alemana *Kulturgeschichtliche Bibliothek*, en el prólogo de *Methode der Ethnologie* (pág. XVI de Fritz Graebner (Heidelberg, 1911)).

de Leiza, una *kutxa* (arca) repleta del precioso metal, y en el de *Aralar* una devanadera (= *arillki*) de lo mismo, propiedad de *Marimunduko* (genio subterráneo que habita el antro del monte *Muru*).

En *Plazentzia* se oye todavía: *ardieren oñak agertuko du urrezko palanka mendi oetan* (= la pezuña de la oveja descubrirá una palanca de oro en estas montañas).

En *Erreberentzileku*, loma próxima a la iglesia de San Gregorio (Atáun), existe un *idinarru* lleno de oro oculto debajo de la tierra; pero tan cerca de la superficie, que la pezuña de una cabra lo puede poner al descubierto. (*Auntzen azkazalak azaltzeko eran*). También entre los caminos de acarreo (= *irristill*) de Larburu y Urkillaga (Atáun), en la peña próxima a estos caseríos, existe otro *idinarru* que fácilmente podría ser descubierto por la pezuña de una oveja.

Maruelexa (1) encierra un gran tesoro que no sabía especificar mi comunicante. La caldera que sale de la tierra el día de San Juan apunta el sitio donde aquél se halla. (Nabárniz).

En el monte *Saibi*, cerca de Urkiola, existe oro enterrado. Desde el sitio en que se oculta el tesoro se ve la luz de la lámpara del santuario. (Abadiano).

Un vecino de Gaztelu explotaba una mina de oro, con cuyos beneficios vivía holgadamente. A nadie descubrió en su vida el emplazamiento de la mina: sólo a la hora de la muerte declaró que se hallaba en el monte *Larte*, dando frente a la torre de la iglesia de Berástegi. (Berástegi).

Una mujer de *San-Anton-erreka* (Lesaka) solía ir a Bayona, donde hacía sus compras con moneda de oro que ella misma fabricaba. Nunca declaró de dónde extraía el precioso mineral; mas a la hora de la muerte llegó a decir que lo hallaba en la Peña de Aya, y que todos los días las ovejas tocaban con sus hociquitos la entrada de la mina. *Ayako Arriyan billatzen zula, ta urre-zolua eunero-eunero ikuitzen zutela ardiyak beren mutturakin*. (Oyartzun).

(1) Ver: n.º 1.

Cuentan en Elorrio que en aquel sitio de la peña de *Udalatz* en que caen derechos los rayos del sol a las doce del día, se halla una caja llena de oro. *Udalatzko atxian eguberdiko amabijetan eguzkijak zuzen-zuzen jotzen daun tokijan aurkiten dala urrez betettako kaja bat*.

SIMAS Y CONDUCTOS SUBTERRANEOS

Son varios los nombres genéricos con que el vasco designa las simas. He aquí algunos: *leize* (Atáun, Leiza, Berástegi); *leza* (Kortezubi); *zolo* (Oyartzun); *silo* (Lagrán); *torca* (Soskaño); *lesa* (Lemona).

Hay gentes que creen en la existencia de simas que, se hallan en comunicación subterránea con puntos muy lejanos. Los diablos (= *inparnuko etsáiek*) pasan de *Aizkorri* a *Aralar* por un camino que existe debajo de la tierra. (Atáun). La sima de *Amunda*, habitada por diablos, según es creencia entre los niños, comunica con la cocina del caserío *Saaltse*, llamado también *Andralizeta* (1). Los moros recorren un camino subterráneo entre la cocina del caserío *Ermintatziki* de Elduayen y otro caserío de Berástegi. Un gato que fue arrojado en la sima del monte *Malkorbe* (Elduayen) salió por la cocina del caserío *Sales*. La Torca de Tuyo, que se abre en forma de una sima, llega hasta Pobes, según los pastores de aquella comarca. (2)

SIMA DE OBANTZUN. LA YEGUA DE ETSOINBERRI

Etsoinberri esaten diuen Berastegiko baserri baten, neskame ta morroya zén, Beorr bat ementzuten egunero larrea botatzentzutena, Illuntzen etxea ekartzen ementzuten, ta aren billa neskame morroyak ateatzen ementzien. Aurrena beorra arrapatzentzuna gañen etortzen ementzan. Egun batez atea emendie, ta neskamek aurrena ekusi

(1) La longitud de la sima no es ni la vigésima parte de la que el pueblo le atribuye. (2) Sólo mide setenta y cinco metros de largo.

ementzun. "Ara gure beor beltza" esan da korrika juan da gañen jartzea denbo gutxikoa izan beartzun. Beorra zebillen ingurun leize zulo bat dau, Obantzungo leizea esaten diuena. Neska, gañen jarri zanen, beorra leize aldean abbitu ementzan, ta geo leize-zuloan bera. Morroya aldi baten eondu ementzan leize-zuloa beire, ta ezen arrastoik etzanen, etxe aldean ementzetorreñ, be buru esanez: "¿ze beor ote zan oi?" Pensamentu oitan dijoala, etzeko beorra topatu emen du beragoko zuloan.

Andik denbota, liru jotzea joan da, Iturrango'go iturrrin billatu ementzittuen neskoren belarritako ta erraztune.

[El criado y la criada del caserío *Etsoinberri* (Beras-tegi) van, al anochecer, a buscar su yegua que paze en el monte. El que la halle primero montará sobre ella a la vuelta. Un día la criada ve la yegua, y diciendo, "*he ahí nuestra yegua negrita*", corre y monta sobre ella. La yegua se dirige hacia la sima de *Obantzun*, y se precipita en ella con su jinete. El criado se detiene largo tiempo mirando en vano a la boca de la sima. Por fin, diciendopara sus adentros: "¿qué yegua habrá sido esa?", vuelve hacia su casa. En una hondonada que existe más abajo halla su verdadera *yegua negrita*. Más tarde aparecieron en la fuente de *Iturran* los pendientes y la sortija de la muchacha].

(Contado en 1919 por D. Julián Azpiroz, de Berastegi).

SIMA DE AMUNDA

Beingoatën neska gazteat Amundako leize inguruti ementzijön Aye aldea. Leize atakan urritz bat oso beteakusi, ta aren gañea iö ementzan, urrek tixteko asmön. Bano uste bae irixtau, ta leizeen bera eroi ementzan. Geyao ez ementzan aren notizik izen. Bakar-bakarrik, andi

Una vez pasaba una joven hacia Aya (1) por las proximidades de la sima de Amunda (2). Vio un avellano cargado de fruto en la boca de la sima, y subió a él con el intento de coger avellanas. Mas resbaló impensadamente, y se precipitó en la sima. No se tuvo más noticia de ella.

(1) *Aya*, barrio de Atáun. (2) *Amunda* (Agamunda, según documentos escritos del siglo pasado) es un monte situado cerca de Aya.

denboratá. Arbeldiko zugipén azaldu ementzan aren eskuko beatz bat bē eaztunēkiñ. (Atáun).

Sólo. de allí a largo tiempo, apareció debajo del puente de *Arbeldi* (1) un dedo de ella con su sortija.

SIMA DE BOLUNA

Ama-alaba bi. eskekuek, Nabarrizmendire juen ziren. Bolunako leza onduen ikusi sittuen alabiek, basoikuek. Amari esan eutzen aezek ikuek artzeko. Ama igo zen tantaiera, da jauzi zen bertara. Da neskia nearrez euen bertan, ama jauzi yakola bertara ta. Arik denpora garrenien, agertu zen aman gona gorrije Ereñuho Bollarko ure urteten daben lekuen.

Madre e hija, pordioseras, se fueron al monte de *Nabárniz*. La hija vio higos silvestres junto a la sima de *Boluna* (2). Dijo a la madre que tomara aquellos higos. La madre subió al árbol, y cayó allí mismo [a la sima]. Y la muchacha estaba allí llorando, porque la madre se le cayó allí mismo [a la sima]. De allí a mucho tiempo, apareció la saya roja de la madre en el sitio en que nace el agua de *Bollar* en *Ereño*.

(Contado en 1920 por Tomás Kobeaga, de Kortézubi).

N.º 3

GENIOS QUE HABITAN EN LAS SIMAS

Existen en el País Vasco varias simas que, según algunas leyendas, sirven de morada a ciertos genios cuya naturaleza no se determina exactamente, si bien, en general, se les atribuyen propiedades diabólicas. Reciben los apelativos de *sorgiña*, *lamiña*, *lamiñaku*, *irellru*, *jentill*, *bazajaun*, o nombres propios como *Anbotoko Damie* (Durango), *Aketegiko Damea* (Zegama) *Muruko Damea* (Atáun), *Anbotoko Señorie* (Zenarruza), *Marije-kobako* (Markina), *Marimunduko* (Berastegi), *Maya* (Oyartzun), *Majue* (Azkoitia), *Tartaro* (Ahetze), *Tartalo* (Zegama), *Antxo* (Behorlegi), *Iona gorri* (Leskun), *Sugarra* (Atáun), etc. Casi todos estos genios son tenidos como de sexo femenino.

(1) El puente de *Arbeldi* se halla en el barrio de *Ergoone*, sobre el río *Agauntza*. (2) Esta sima se halla cerca de *Gabika* (Vizcaya).

La morada ordinaria de la Señora de Amboto (*Anbotoko Damie*) es una sima que existe en el monte de este nombre. Cambia de domicilio algunas veces, atravesando los aires en forma de fuego. Pasa al monte Oiz, a la cueva de *Gabaro* (Markina), a Aloña, y aun a Aralar. Esta creencia se halla bastante extendida en Bizcaya y en parte de Gipuzkoa y Alaba.

En Goyerri (Gipuzkoa) llaman *Muruko Damea* (Villafranca, Atáun), *Marimunduko* (*Berastegi*) y *Sugarra* (Atáun) al genio que habita en la sima del monte *Muru* (Beasain). Se le atribuyen las mismas propiedades que a la Señora de Amboto. Muchas veces se le ha visto, dicen, atravesar los aires en forma de una hoz de fuego en dirección a las simas de Aralar, a Aizkorri u Odebe (Alsasua). Al introducirse en cualquiera de éstas, produce un formidable estrépito, como de un fuerte y prolongado trueno. (Segura). Cosas parecidas cuentan de la *Dama de Aketegi* en Zegama, de *Puyako Maya* en Oyartzun y de *Marije-kobako* en Markina.

El cambio de morada de estos genios es tenido como presagio de próximo pedrisco o de otra furiosa tempestad. Dicen en Azkoitia que cuando la Dama de Amboto y su marido *Majue* vienen a juntarse, cae algún pedrisco o granizada.

Cuentan en Villafranca y en Atáun que de siete en siete años sube a la sima de Muru el Sr. cura de Isasondo a conjurar a la Dama que allí habita. Añaden que si el conjuro sorprende a la Dama en su morada, no descargará ninguna furiosa tormenta durante los siete años siguientes; en caso contrario, caerán abundantes pedriscos que causarán perjuicios en las cosechas.

En Oñate dicen que los frailes de Arantzazu suben una vez al año al monte Aloña a conjurar a la Señora de Amboto que vive en una sima (1).

En Azkoitia se recuerda este dicho: *Anbotoko Damiek zazpi seme lurrerako, baterez zerurako* (=La Señora de Amboto, siete hijos para la tierra, ninguno para el cielo).

(1) Estas creencias no se hallan confirmadas por los hechos, puesto que ni el Sr. Cura de Isasondo conjura a la Dama de Muru, ni los religiosos de Arantzazu a la de Aloña.

En Berástegi dicen lo mismo en estos términos: *Marimunduko—zazpi seme munduako—eta bat bakarrik ez zeruako*.

ORACULO DE ANBOTO

Bein Iretako ola-jauna, olarik erabilli ezin da, Anbotoko Damiei joan emen zitzayon. "Txunguraren azpian arlosa, erantzun emen zion, ta arlosaren azpian sapo andi bat: kendu zak, ta ibilliko dek".

[Una vez el ferrón de Ireta, viendo que no podía hacer funcionar su ferrería, se presentó ante la Dama de Amboto. Esta le contestó: "Debajo del yunque hay una losa, debajo de la losa un sapo grande: quítalo y andará la ferrería].

(Contado en 1920 por D. Pedro de Sudupe, de Azkoitia).

UN RITO EXTRAÑO

Aralarko artzai bati aariya arrapatu emen zion Anbotoko Damiek. Artzayak galdetu emen zion Damiei ia aariya nun zan.

—*"Nere sukaldean", erantzun emen zion Damiek.*

—*"¿Emango zenuke?"*

—*"Bai, etortzen baaziz."*

Artzai ori prailliektn akonsejau, ta onek esan emen zion Damien leizera aurreaka sartu ta atzeaka irteteko. Ala joan emen zan, ta aari ori, burko emen zeukan Damiek. Eidu adarretatik eta atera emen zuen atzeraka aariya. Orduen Damiek dio: "Ezkerak eman deizkiok etorri aizean bezela atera aizenari, bestela emen gelditu bearko uan".

La Dama de Amboto robó un carnero a un pastor de Aralar. El pastor preguntó a la Dama a ver dónde se hallaba el carnero.

—*"En mi cocina", le contestó la Dama.*

—*"¿Lo daría usted?"*

—*"Si vienes, sí".*

Pidió consejo a un fraile, y éste le dijo que se metiera en la sima de la Dama andando para adelante, y saliera andando para atrás.

Se fue, pues, y [vio que] la Dama tenía por cabecera el carnero. Agarróle por los cuernos, y lo sacó andando para atrás. Entonces dice la Dama: "Gracias a que hayas salido como has venido; si no, hubieras tenido que quedarte aquí".

(Contado en 1920 por D. Pedro de Sudupe, de Azkoitia).

Este mismo hecho cuentan en Berastegi haber ocurrido a una joven en la sima de *Marimunduko*, situada en el monte Muru de Beasain. En Elduayen lo localizan en una sima de este pueblo.

BUSCANDO PROVISIONES. EZA

En cierta ocasión preguntaron a la Dama de Anboto dónde andaban sus compañeras. — *Elgoibarren ezaren billa* (=en Elgoibar, buscando la negación) contestó aquélla. *Eza* (=la negación) constituye la principal fuente de ingresos de las *lamiñas*, según una leyenda de Amorebieta, que me fue comunicada por D. Félix de Zamalloa.

Un pastor posee cien ovejas; pero él dice que sólo posee noventa. Las diez que *no ha contado*, le serán arrebatadas por las *lamiñas*. A eso fueron a Elgoibar las compañeras de la Dama de Anboto.

MARIJE-KOKAKO

*Lenaukuek esate eben Mar-
kiña aldeko neskatra bat juun
zala Gabarora ardizana, ta
kuebien ondora juun zaien
Anbotoko Señoriek barrura
sartu ebala, da antxe azi eba-
la neskatilla eederra. Bertan
neskatilliek eitten eban bia-
rra zala goru eñ da goru eñ
da sekula ez ebala kanpora
urten. Berak nai eban guztia
kanpotik ekarten eutsela Se-
ñoriek. Señoriek esan eutsela
ze: "kanpora urten biar dozu
ointxe". Berak ez ebala urten
nai izen, ondo eguala ta. Ta
prestatu zanen kanpora urte-
teko, esa'eutsela Señoriek:
"artu izu ortxe esku bete
iketze". Esa'eutsela ze: "izeta-
ko dut nik iketza?" Artu eba-
la eta urten ebala iketzaz, ta
kanpon eskure begitu eba-
nean, dana urre gorritxe izen
zala.*

(Contado en 1920 por una aldeana de Zenarruza).

J. M. de B.

Decían los antiguos que una muchacha de los alrededores de Markina fue a cuidar ovejas a Gabara, y que al acercarse a la cueva, la Señora de Anboto la metió dentro, y allí la crió *hermosísima* señorita; que la labor que la señorita ejecutaba consistía en hilar e hilar, y que nunca salió fuera. La Señora le llevaba de fuera todo lo que ella [la señorita] deseaba. La Señora le dijo: "ahora tienes que salir fuera". Ella no quiso salir, porque se hallaba bien [dentro]. Cuando se preparó para salir fuera, díjole la Señora: "toma ahí un puñado de carbón". Ella contestó: "¿para qué necesito carbón?" Tomólo, y salió con el carbón; cuando, fuera ya de la sima, miró a la mano, todo era oro rojo.

N.º 4

Son conocidas las simas por donde salen y entran, según las leyendas, los genios subterráneos. Las excursiones de las *Damas* son tenidas como presagio de furiosa tempestad o de sequía pertinaz. El hecho de morar la *Señora de Anboto* en la sima de este monte es considerada en Oñate como señal de copiosas lluvias; si vive en *Aloña*, habrá sequía. Esta misma *Dama* se traslada de seis en seis años al *Gorbea*, según unos, y a la cueva de *Atxali* (en Yurre), según otros. (Yurre y Dima). En Abadiano existe todavía la creencia de que una gran señora, llamada *Mariurraka*, suele estar hilando en la Peña de *Anboto*, y que, de cuando en cuando, pasa al monte *Kanpanzar*, rodeada de mucho fuego (1). En otras partes se cree que pasa al monte *Oiz*, a la cueva de *Gabaro* (Markina) y a la sima de *Aloña*. La *Dama de Aketegi* (en Aizkorri) atraviesa los aires en dirección a *Aralar*. (Zegama). La de *Muru*, conocida también con el nombre de *Sugarra*, suele habitar por temporadas en la sima de *Murumendi*, en la cueva de *Guutzegorri* (en Ataun), en *Aizkorri* y en *Aralar*. (Ataun).

En Oyartzun refieren haber visto a *Puyako Maya* dirigirse de la *Peña de Aya* al mar.

Estos genios aparecen, en general, en forma de fuego, al menos cuando se trasladan de un sitio a otro.

En Ataun dicen que su forma es la de una hoz de fuego. En Segura, Zegama y Oñate creen que es como un globo ígneo. (2)

PREHISTORIA DE DOS GENIOS

A) LA DAMA DE AKETEGI

En un caserío de Zegama vivía un matrimonio con una hija. Esta tenía costumbre de peinarse todas las no-

(1) Informe del P. Gregorio Bera, C. M. F.

(2) La descripción de la *Dama de Aketegi*, que oí de boca de un campesino de Segura, me recordó el extraño fenómeno conocido en Meteorología con el nombre de *rayo de bola*. Los datos de Oñate que con amabilidad que agradezco, me remitió el P. Adrián de Lizarralde, coinciden con los de Segura.

ches, en cuya operación pasaba largas horas. Por lo cual, su madre se vio precisada no pocas veces a arrebatarse el peine, y mandarle se acostase, hasta que, en cierta ocasión, cansada de tanto reprenderla, lanzó contra ella esta maldición: "Ojalá te lleven mil rayos". La joven cambió de color, sus pelos parecían llamas, y en un instante desapareció. Por aquellos días un pastor cuidaba su rebaño en las cercanías de cierta cueva de Aizkorri. Hallábase una vez sentado junto a su boca, cuando de pronto vio salir del interior un ser misterioso en figura de esqueleto humano (era la *Dama de Aizkorri*) que le dijo: "si no llegas a tener el escapulario del Carmen, te devoro". Después le refirió cómo estaba condenada a vivir entre aquellas peñas a consecuencia de la maldición de su madre, y le ordenó hiciese pública esta noticia entre los vecinos del pueblo.

(Según informe de D. Juan de Alustiza, de Zegama, 1921).

B) MARIMUNDUKO

Beasingo baserri batën bizi ementzien senar-emazte bi bost umekiñ. Gizona kristau ona ementzan; baño andrea, oso gaiztoa ta inoläre umëk batizatzea nai etzóna. Alakoa tèn gizonak pensau ementzón ume danak artu gurdin da batizatzea Elizä eamatea. Tala beiek gurdin eantsi ta sartu bertan umëk ta geo sokaz lotu andrea kurteskillareri ta abittu ementzan dakiñ Elizäbidën.

Andi bëla artzën do suta gar andrëk ta soka danak erre t'an dihoa aidën deadar-ka: "Në umëk zeruako, ta ni oan Muruako". Esan bezela,

En un caserío de Beasain vivía un matrimonio con cinco criaturas. El hombre era buen cristiano; mas la mujer era muy mala y no quería de ningún modo que los hijos fuesen bautizados. En cierta ocasión propúsose el hombre conducir en un carro a la iglesia a todos sus hijos, con objeto de bautizarlos. Y así, unció las vacas al carro, metió en éste a las criaturas, después sujetó la mujer con cuerdas a la armazón del carro, y partió con todos camino de la iglesia.

Al poco tiempo, toma fuego y llama [se pone ardiendo en llamas] la mujer, y queman-

Muru alde a jo ementzón, t'an nunbait begittati izkuta u ementzan.

Arrezkeo Mümendiko leizën bizi izete emen da. Batzuk baita ikusirë izen emen döia leize ingurün, euzkittan esei-tta, illea orrazten ai dala.

(Ataun) (1)

do todas las cuerdas, allá va por el aire gritando: "Mis hijos para el cielo, y yo ahora para Muru". Como lo dijo, se dirigió hacia Muru, y allí se ocultó de la vista.

Desde entonces suele vivir en la cima de Murumendi. Algunos hasta han solido verla cerca de la cima, sentada al sol, peinando su cabellera.

LA LAMIÑAKU DE OGOÑO

Ogoñoako atxan dago Leixa esaten deuten zulo andi bat. Zulo orretan bixiten ziren lamiñakuek.

Bein lamiñaku bat sartu zan Elantxobeko leize baten, etzekuek kanpotik ziriela da umie bakarrik kuman. Para zan umien aurrien oneri eraitten.

Etzekuek etorri zienien, da ikusi lamiñakue umiagaz, ikaratu zien, ta yo eben lamiñakue etzetik kanpora aterateko. Egon zan lez bakarrik, asi zan garrasika lagunel. Onek entzu'eben aren garrasiak ta erantzute'eutzen:

—¿Nok ein dona, nok ein dona?

—Niri miri nau.

—Euk ein bona eu konpondu adi.

En la peña de Ogoño existe una gran cima llamada *Leixa*. En esa cima solían vivir las lamiñaku.

Una vez entró una lamiñaku en cierta casa de Elantxobe, cuando se halaban fuera los de casa, y la criatura sola en la cuna. Púsose delante de la criatura a mecerla.

Quando volvieron los de la casa y vieron a la lamiñaku con la criatura, se asustaron, y azotaron a la lamiñaku para que saliera fuera de casa.

Como estaba sola, empezó a gritar a sus compañeras. Estas oyeron sus gritos y le contestaban:

—¿Quién te ha hecho, quién te ha hecho?

—Niri miri nau (=yo misma a mí misma (?)).

—Si tú te has hecho, arréglate tú.

(Contado en 1920 por D.^a Luciana de Zabala, de Elantxobe).

(1) Todos los cuentos y leyendas que llevan la procedencia de Ataun sin más aditamentos, fueron contados al que suscribe, ha más de quince años, por su madre D.^a María Antonia de Ayerbe (q.e.p.d.), que frisaría hoy (1921) en los setenta y dos, si Dios no la hubiese llevado antes de este mundo.

El último tema de la precedente leyenda, el del castigo de la *lamiñaku*, aparece en un cuento de Tolosa, si bien la *lamiñaku* ha sido sustituida por un diablo. El diálogo que después sostuvieron las del antro de Ogoño con su compañera se repite en una conseja de Ataun, localizada en la cueva de *Leizadi*, y en otra de Kortezubi localizada en *Boluna*, cerca de Gabika. Es caso digno de notarse que las palabras que se atribuyen a la *lamiñaku* en la leyenda de Elantxobe y a un gentil en la de Ataun, no son usuales en dichos pueblos, y algunas tampoco lo son probablemente en ninguna parte del País Vasco (1).

N.º 5

LA TORCA DE LA MORA

En una sima de este nombre, que existe en la montaña *Golbarrenda* de Gordejuela, habita, según leyenda popular, una hermosa mora, que suele salir al sol a peinarse con peines de oro. En cierta ocasión, hallándose descuidada, le fue robado un peine por un pastor. Al saberlo, se irritó mucho la mora, y dijo al robador:

*Dame mi peine eré
Que, si no, te mataré.*

El pastor le arrojó de lejos el peine robado, y huyó.

(Informe de D. Eduardo de Eskarzaga, de Gordejuela, 1921).

Algunas variantes de esta leyenda andan esparcidas en gran parte de los pueblos del País Vasco. En Berrostegieta y Okendo, por ejemplo, las hallamos casi en la misma forma que en Gordejuela, por lo que creo conveniente transcribirlas aquí.

(1) La persistencia de ciertas fórmulas y palabras cuyo sentido nos es desconocido, es un hecho observado en muchísimos pueblos. Tal ocurría entre los romanos (*Christus*, págs. 502, 503), como entre los Banyarwanda de Ruanda (P. Arnoux: "Le culte de la Société Secrète des *Imandwa au Ruanda*",—*Anthropos*, tom. IX, pág. 659), por citar sólo dos pueblos separados entre sí por el tiempo y por el espacio.

LA MORA DE ZALDIARAN

En el castillo de Zaldiaran (1) (Berrostegieta) vivía una mora, que, sentada a la puerta de su habitación con dos niños a su lado, solía peinarse con peine de oro. Una vez se le acercó una pastora que andaba por aquellos contornos apacentando su ganado; mas la mora y los niños se retiraron aceleradamente al interior de su morada, dejando a la puerta el peine de oro, que luego, fue recogido por la pastora. Después la mora seguía a ésta diciendo:

Dame mi peinedere.

(Contado al Sr. Lekuona en 1921 por D. Enrique Billar, de Vitoria, que vivió algún tiempo en Berrostegieta).

LA CUEVA DEL CONEJO

En esta cueva, situada en la jurisdicción de Okendo, vivía una bruja, que tenía costumbre de peinarse con peine de oro, sentada junto a la entrada de su guarida. Había dejado olvidado su peine en cierta ocasión en que pasaba por allí un muchacho, el cual recogió y llevó el precioso utensilio. Mas la bruja le siguió, diciendo:

*Dame el peine leré,
Si no, te mataré.*

(Contado en 1920 por D. Pablo de Gezala, de Llodio).

ANIMALES Y MONSTRUOS QUE HABITAN EN LAS SIMAS

Existen varias simas en el País Vasco que, según se dice, sirven de habitación a ciertos animales y monstruos que algunas veces se han dejado ver.

En Lizartza (Guipuzkoa) dicen que un torete rojo sa-

(1) De este castillo no quedan hoy más que un montón de piedras y algunos restos de cimentación. Una detenida exploración de sus ruinas proporcionaría tal vez datos de mucho interés.

lía antiguamente de la sima llamada *Leize-zuloa*, situada en la montaña que llaman *Lapar*. Añaden que los curas bendijeron la sima, y que desde entonces no ha vuelto a aparecer el misterioso animal.

En Ataun existía también la creencia de que una sima llamada *Iturriozko-leizea* (1), que se abre en un monte próximo al caserío de *Iturriotz*, habitaba un novillo rojo. Por esta razón los muchachos que pasaban por aquellos contornos se guardaban de lanzar piedras al interior de la sima.

Cuéntase que en la sima de Okina (Araba) existe un *becerro de oro* custodiado por monstruos y brujas. ("Le-yendas alavesas", 2.ª serie, por Arcaya).

Es de San Román de Kampezo la creencia de que en la sima del *Barranco de los Moros* de dicho pueblo existe una gallina de oro.

El monstruo subterráneo de más celebridad en las leyendas de *Goierrri* (Guipuzkoa) es el *Iraunsuge*, cuya descripción, tal como la hacen los aldeanos, coincide con la del dragón.

IRAUNSUGE DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS

Leizeaten gañen daola San Mielgo elizea (2) *esaten dōia.*

Leize ortan denboñ batēn Iraunsugea bizi izete ementzan, da gosetzen zanēn erri-tā jetxi ta eundabealdiko erio-tzāk kristauen artēn eitte ementzitan. Orreati ingumari-tako errik erabat ementzoēn eunēn kristau bat, suertēn atōtzen zana, Iraunsugēri biāltzea. Beingoatēn neska gasteati tokau ementzitzayon.

Cuentan que la iglesia de San Miguel (2) se halla sobre una sima.

En algún tiempo solía vivir en esta sima el *Iraunsuge* (= dragón), y al sentirse hambriento bajaba a los pueblos y causaba innumerables muertes entre los hombres. Por eso, los pueblos de los alrededores determinaron enviar al dragón una persona cada día, la que saliese en suerte.

(1) Según todos los indicios, esta sima y las galerías subterráneas con que se halla en comunicación, son obra de antiguos mineros, cuyo recuerdo queda todavía en las tradiciones de los habitantes del barrio de *Urrusumendi*.

(2) San Miguel de Excelsis, célebre santuario del Aralar navarro.

t'ala leize atakēn ondōn jarri ementzan Iraunsugea noaiz atāko zan zai.

Garai artan mendiz-mendi ementzeillen Goñiko Zaldune, burnizko oñetakōk eta gerritti bēraiko katē aundiat arrastaka urrau arteko penitentzie eiñ bear da. Alako'atēn. Inparnuko deabruē zaldun bikain baten piguran agertu emen zitzaion, da oñetakōk eta katēa urratzeko bē astasunēkiñ iurtzi bear zitūla esa' ementzion. Deabrūn esana eiñ ementzōn, da oñetakōk ausi ta katēa osoik geatu ementzitzaton. Baño oñutsik lēn āñe ibilli eziñ Zaldun gisājoa, da sekulan katēik urrauko zon uste bae geatu ementzan.

Bein Iraunsugēn leize inguruti zifōla, ikusi an lēn esan deun neska gastea, ta gaidetu ementzion ze:

—¿Zertan zāre emen?

Neskēk, zana zan bezela, esa'ementzion gertaera guztie, ta urdūn Zaldune bae Iraunsugēn zai jarri ementzan, neskea be eitea bialduta.

Alakoatēn, nun iritēten dan leize barrundi Iraunsugea, ta eido katēri ta au tragatūz badijoa aldeatzen Goñiko Zalduneana. Itzumustu artan... eitten dōi onek deadar San Miel: "San Migel, lagun zaidazu zuk emen".

Esaten dōia Zerūn ots bat izentzala:

—San Miel, ie deie dek mundūn.

—"Ni ez naiz zu bae jāngo, jāune" eantzūn ementzion San Miel Aingerāk, ta jetxi Alarmendia Jaungoikoa burūn zōla, ta bē espata zorrotzākiñ mostu ementzion lepoa Iraunsugēri, ta baitta arekiñ batēn Goñiko Zaldunē kateārē. Oolaxe onek bē

Una vez cayó ésta en una muchacha joven, y así se colocó junto a la boca de la sima, aguardando al dragón.

En aquel tiempo discurría por los montes el Caballero de Goñi, haciendo penitencia hasta haber de romper calzado de hierro y una gran cadena que arrastraba pendiente de la cintura. Apareciósele el diablo en figura de un noble caballero, y le dijo que para romper el calzado y la cadena, era preciso que los frotase con su propio... Obró según el consejo del diablo, y quedó roto el calzado, pero entera la cadena. Mas no siendo posible al pobre Caballero, estando descalzo, andar tanto como antes, no le quedó esperanza de poder romper jamás la cadena.

Una vez, pasando cerca de la sima del dragón, vió a la ya mencionada joven, y le preguntó:

—¿Qué haces aquí?

La joven le contó todo el suceso, tal como era, y entonces el Caballero, después de enviar a su casa a la muchacha, puso a él mismo a aguardar al dragón.

En esto sale del interior de la sima el dragón, muerde la cadena y tragándola, va acercándose al Caballero de Goñi. En aquel trance... dirige este un grito a San Miguel: —"San Miguel, ayúdame".

Dicen que en el cielo se oyó una voz:

—San Miguel, te llaman del mundo

—"Señor, yo no iré sin ti"—contestó el ángel San Miguel, y bajó al monte Aralar, llevando a Dios sobre su cabeza, y con su afilada espada cortó al dragón el cuello, y

*penitentzie erabat bete emen-
tzón.*

*Andire emenda eñfe leize
aren gññen San Mielgo eli-
zea*

a la vez la cadena del Caba-
llero de Goñi. Así éste cum-
plió totalmente su penitencia.
De entonces data la cons-
trucción de la iglesia de San
Miguel sobre aquella sima.

(Contado en 1919, por D. José M.^a de Auzmendi, de Atáun).

En Elduayen, Oyartzun y Azkoitia encontramos esta
misma leyenda. La hemos oído también en Kortezubi;
pero ya no tan particularizada ni en forma de leyenda,
sino como un simple cuento.

J. M. de B.

N.º 6

LAS GRUTAS

ORIGEN Y MARAVILLAS

Tanto o más que las simas han interesado a la mente
popular vasca las grutas y las cavernas que se abren en
nuestras montañas. Sin embargo, son escasas las noti-
cias acerca de su origen en comparación de las que se
refieren a otros aspectos.

En Plazentzia (Gipuzkoa), no lejos del caserío *Ari-
tzaga*, existe un gruta formada por la gigantesca peña
Leziako Aitza, que, según, la leyenda, fue lanzada a hon-
da por un gentil desde el elevado pico de *Atxolin*.

En una peña próxima a la ermita de San Pedro, en la
jurisdicción de Urdiain (Navarra), se abre la gruta lla-
mada *Jentillen sukaldea* (=cocina de los gentiles) cuya
excavación se atribuye a los gentiles.

Las cuevas situadas en la peña denominada *Artza-
teaitz* (Ataun), particularmente las dos más próximas al
caserío *Artzateberri*, fueron abiertas a mordiscos por los
gentiles, según refiere la leyenda. Los nogales que toda-
vía se ven delante de sus bocas, fueron plantados por
aquellos antiguos moradores.

Una gran columna estalagmítica de una de las cue-
vas del monte *Putterri* es tenida como una estatua de
gentil. (Etxarri-Aranaz).

En una de las cuevas de Aizkorri, no lejos de la de
San Adrián, existen habitaciones muy bien amuebladas.
Los afortunados que han logrado vistarla impunemente,

refieren haber visto, entre otras cosas, el horno donde cuece su pan la Dama que allí mora. Muchos han visto el humo que sale fuera cuando la Dama enciende su horno. (Zegama).

En una cueva que se abre en la peña coronada por las ruinas del antiguo castillo de Ausa (1), hoy *Gaztelu* (Zaldibia), se conserva el horno de los gentiles que vivieron en ella.

TESORO DE LAS CUEVAS

Dícese que en la cueva de *Mairuelegorreta* del monte Gorbea existe oro enterrado. (Gopegi). Fundándose en esta conseja, trabajaron, no hace muchos años, varios aldeanos en una de las más grandes cámaras de aquel amplísimo laberinto. Los profundos hoyos practicados en el suelo son testigos de aquel infructuoso trabajo y triste recuerdo de una creencia que tantas torturas ha hecho pasar a la mísera humanidad.

En Dima (Bizcaya) se halla un tesoro escondido en la cueva de *Baltzola*.

La cueva de *Iruaxpe* (Goronaeta-Aretxabaleta) tiene en su bóveda un boquete que verticalmente se prolonga hasta el exterior, a modo de un respiradero. Las piedras lanzadas desde lo más alto de este boquete, al chocar contra las rocas interiores, producen un sonido metálico que ha dado motivo a que los aldeanos crean en la existencia de una arca llena de dinero.

Se han realizado muchas exploraciones para descubrir en el monte *Putteri* una misteriosa cueva de que hablan las leyendas; mas todas han resultado inútiles hasta ahora. Cuentan en Ataun que en el interior de esta cueva existe una laguna, y que el afortunado que la atravesase, hallará una puerta de hierro que cierra la entrada de una galería, donde se conservan una preciosa mina y las herramientas con que se hicieron los primeros trabajos para explotarla.

(1) Esta voz se conserva todavía en *Ausukoi*, nombre con que es conocido un término que domina por el S. a la peña de Ausa.

Un hombre de Oyartzun (Gipuzkoa) fabricaba moneda falsa con mineral de oro que él mismo extraía de una mina. Por tal motivo fue detenido y preso. Por fin, murió en la cárcel sin declarar dónde se hallaba la mina. Mas un vecino suyo supo el secreto, porque habiéndole visto un día salir de entre unas rocas, movido por la curiosidad entró por el mismo sitio y halló una cavidad bastante capaz, y en el suelo un cesto que contenía un pico y una azada. Soltó con el pico un fragmento de mineral, y lo llevó a un amigo suyo a quien prometió, además, descubrir el emplazamiento de la mina. Mas pasándose los días, enfermó y murió sin que hiciese otra declaración que ésta: "de la boca de la cueva se oye el canto del gallo del caserío de *Berdabio*".

(Contado en 1919 por D. Manuel de Lekuona, de Oyartzun).

LAS CUEVAS O VIVIENDAS DE LOS GENTILES

Según las leyendas recogidas hasta ahora en el País Vasco, los gentiles vivían ordinariamente en cuevas naturales; rara vez se habla de casas por ellos habitadas. Los cristianos, con quienes mantenían algunas relaciones, eran generalmente los de los caseríos próximos a las cuevas.

Aunque algunas leyendas suponen que los gentiles eran paganos, existen otros datos que nos dan a entender que ese nombre ha sido también aplicado a algunos cristianos. Conviene recordar a este propósito que se atribuye a ellos la construcción de varias ermitas e iglesias del País Vasco. Por eso me decía en cierta ocasión un viejo pastor de Urdiain que los gentiles eran mejores cristianos que nosotros.

AMENAZA DE UNA GENTIL

En las cuevas de la Peña de Aya vivían los gentiles (1), según se refiere en Oyartzun. Una gentil dejó su peine de

(1) En otras variantes de esta leyenda no se habla de gentiles sino de *Mairuk*, nombre, que, al parecer, corresponde al castellano *moro*.

oro en la boca de la cueva. Habiendo pasado por allí la criada del caserío *Matxine*, cogió el peine, y lo llevó a su casa. La gentil fue de noche a *Matxine*, y llamando a la puerta, dijo:

*Matxineko neskamea,
Ekatsan nere orrazea;
Bestela emango diñet
Ere biziko ezurretako onazea.*

Criada de *Matxine*,
Dame mi peine;
Si no, te causaré
Dolor de huesos por toda tu vida.

(Contado en 1919 por D. Manuel de Lekuona, de Oyartzun).

* * *

Además de las variantes de este tema que publiqué en el número anterior de Eusko-Folklore, andan esparcidas en el país otras muchas de que me ocuparé al tratar del folklore de los ríos, puesto que los genios de las aguas son los que con más frecuencia intervienen en leyendas de este género. Con todo, voy a incluir aquí una, cuya acción se relaciona con los gentiles de una cueva vizcaína.

LA GENTIL DE BOLUNA

Munduan asko lez, arto korrez" (1)

Garaiko (2) andra bat Goikolako (3) errotatik etzera doielá, Boluna (4) ondoko kurtzeruen enbra bat uliek orraztuten topau eban. A ikusi ebanien, itxi beren orrazijek, da ies eñ eban. Garaiko andra orrek, orraziek artu da etzera eruan eñ zituen. Urren-go gabien etorri eijakon orrazien bile etzera uliek orrazien egon zana, da esan eutzen emoteke, bestela bengantzie eingo eutzela. Gero emon eutzon, da jentille fueñ zan kobará

"Como muchas cosas en el mundo..." (1)

Volvia del molino de Goikola (3) a su casa una mujer de Garai, (2) cuando halló en la encrucijada próxima a Boluna (4) a una mujer que estaba peinando sus cabellos [Esta] al verla [a la de Garai] dejando sus peines, se dió a la fuga. La mujer de Garai tomó los peines, y los llevó a casa. En la siguiente noche vino a pedirle los peines la que estuvo peinando los cabellos, y le dijo que se los diese, que, si no, se vengaría de ella. Luego se los devolvió.

(1) Fórmula con que se empiezan los cuentos y leyendas.—(2) *Garai*=caserío de Gabika.—(3) Molino de Nabarniz.—(4) Cueva y sima de Gabika.

"Ori alan bada sartu deitela kalabazan, da urten deitela Bitorijako plazan". (1)

y la gentil se retiró a la cueva.

"Si esto ocurrió así, métase [en la calabaza, y salga de Vitoria en la plaza". (1)

(Contado en 1919 por D. Tomás de Kobeaga, de Kortézubi).

J. M. DE B.

N.º 7

JENTILLBATZA (2)

Lenao Jentillbátzan jentillik bizi izete'ementzien. Askotan Agerrea (3) jetxi oi ementzien tan jokün aitze, ementzien eunsentiñ ollárrak kukurruku jo artén

Beñ Agerreko nausie gaizkittu eñ ementzan, da Elizakók eittea ementziñ. Au jentillek jak jakintzoenén, kristauk ez izen átio, urrezko sobrekamea Agerrea jetxi ementziñ, da bearekiñ gaizón oia, Elizakók juteako, jantzi ementziñ.

Agerrekók jentillen sobrekamén gure izen nunbait é, ta ala iltzez oiári josi ementziñ, da baita geroragón ollárrári kukurruku joaziñ é. Jentillek ollárkantue aittu zoenén, eldu éñ sobrekaméri ta berealdiko errán abittu ementzien; baño sobrekamapuskát oián ertsári jositta bertan geatu emen zitañ. Urdán jentillek deadar eñ ementziñ Agerre Agerre zan bi-

Dicen que antiguamente solían vivir los gentiles en *Jentillbátza*. Que muchas veces acostumbraban bajar de noche a *Agerre* (3), y que allí se dedicaban al juego hasta que cantase el gallo en la madrugada.

Que una vez enfermó el señor de *Agerre*, y que iba a recibir el Viático. Al saber esto los gentiles, aunque no eran cristianos, bajaron a *Agerre* una sobrecama de oro, y con ella cubrieron la cama del enfermo, antes que llegara el Viático.

Que, sin duda, codiciaban los de *Agerre* la sobrecama de los gentiles, y que así la clavaron a la cama, y poco después hicieron cantar al gallo. Que al oír los gentiles el canto del gallo, agarraron su sobrecama y echaron a correr precipitadamente; mas una parte de la sobrecama quedó clavada a la esquina de la cama. Que en-

(1) Fórmula con que se acaban los cuentos y leyendas.
(2) Peña de Ataun en cuyo pico existen una cueva y las ruinas de un castillo medioeval.
(3) Caserío de Ataun, cerca de *Jentillbátza*.

ttärtèn etzala etxe artan erik
edo makik paltako. T'arrez-
keo erie eo makie beti ize
emen da Agerren.

(Ataun).

tonces los gentiles gritaron
que, mientras Agerre fuese
Agerre, no faltaría en aquella
casa algún manco o paralíti-
co. Y dicen que desde entonces
ha habido siempre en Agerre
algún manco o paralítico.

* * *

Los que refieren la precedente leyenda saben que no
es verdad el hecho que se consigna en la última frase;
sin embargo, nunca dejan de hacerlo constar.

JENTILLZULO (1)

Gure aurrekoak esaten zuten
Jentillzuloetan jentillek bizi
izen zuela. Uzparrungoakin (2)
aiskide izaten zuela. Bein jen-
tillek Uzparrungo aspoa eka-
rri zuela (3), ta Uzparrungoak
jentillen urrezko txarrantze
eaman zuela. Jentillek tra-
rrantzzeren eske yoaan zienen,
Uzparrunen zerbait ostu emen
zuen. Da gero berriz jentillek
aspo eske yoaan zienen, etzio-
dla eman asporik. Ta ordun
jentillek burroa dota zuela:
etxe ortan etzekoandre izeten
zenak ez alizueta izenen osa-
sunik.

Nuestros antepasados decían
que en Jentillzulo vivieron
los gentiles. Que eran amigos
de los [caseros] de Uzparrun
(2). Que una vez los gentiles
trajeron (3) el fuelle de Oz-
parrun, y que los de Uzparrun
llevaron la raspa (4) de oro
de los gentiles. Cuando los
gentiles fueron en busca de la
raspa, robaron algo en Ozpa-
rrun. Y que después, cuando
los gentiles volvieron a pedir
el fuelle, no se lo dieron. Y
que entonces los gentiles lan-
zaron la maldición: que la
que fuese señora de esa casa,
no gozase de salud.

(Contado en 1920 por José Joaquín de Sagastibeltza, de Leiza)

(1) Así se llaman dos cuevas que existen a NW. del puente
de Uzparrun, en Leiza, a pocos metros de altura sobre el río
Erasote.

(2) Uzparrun es un caserío de Leiza (Navarra).

(3) Esta leyenda me fue contada en la entrada de una de
las cuevas de Jentillzulo: por eso el cuentista emplea esta for-
ma de locución.

(4) Raspa (vasc. txarrantza) es el nombre con que es cono-
cida en las Amézcoas la carda que sirve para afinar el lino.

HERCULEAS FUERZAS DE LOS GENTILES TROGLODITAS

El gentil de Ausa (hoy Gaztelu).—Los antiguos decían
que un famoso gentil, que vivía con su familia en el pe-
ñón de Gaztelu (Zaldibia), bajaba en cierta ocasión por
la sierra cargado de siete pellejos de buey llenos de tri-
go que traía de Navarra para manutención de los suyos.
Cuando hubo llegado hasta la fuente que nace al pie de
Gaztelu, violó su hija, que a la sazón estaba sentada jun-
to al manantial, y le dijo: "Ven, padre mío, a descansar
y a beber el agua fresca". Al oír tal invitación, contestó
el gentil: "Hija mía, si hubiese sabido que me era lícito,
soltar la carga y descansar una sola vez en el camino,
no hubiera vacilado en tomar sobre mí otros siete odres
como éstos que traigo" (1).

(Contado en 1917 por un pastor de Zaldibia).

* * *

Arrola'ko jentilla (2).—Ze-
rain'go Arrola'ko jentilla Ara-
bara jun omen zan gari-billa.
Idinarru bat gari bizkarrean
zuala zetorrela, bere alabea
topatu omen zuan aurrez-au-
rre. Bostaitzetan. Zerain da
Zegamaren mugan.

—“Atsedan egizu ude eran
artean”, esan omen zion ala-
beak

—“Jakin izan bañin atse-
tea zer zan, beste ainbeste ga-
ri ekarriko nían”.

Buruan zeukan erradatik
eskiñi omen zion ude alabeak
eta errabaldie udarekin irin-
txi omen zuan aitak.

El gentil de Arrola (2).—
Cuentan que el gentil de Arro-
la, de Zerain, se fue a Alava
a buscar trigo. Volvía cargado
de un pellejo de buey lleno de
trigo, cuando tropezó con su
hija en Bostaitzeta, en los con-
fines de Zerain y Zegama.

—“Descansa hasta beber
agua”, le dijo la hija.

—“Si hubiese sabido lo que
era descansar hubiera traído
otro tanto de trigo”.

—“Ofrecióle la hija el agua de
la herrada que llevaba sobre
su cabeza, y el padre tragó
juntamente con el agua la ta-
pa de la herrada.

(1) Aranzadi, Barandiarán y Eguren: “Exploración de nue-
ve dólmenes del Aralar guipuzcoano”, pág. 18. San Sebastián.
1919.

(2) Arrola es un caserío de Zerain.

—“iNun degu baldie?” gal-
detzen du alabeak.

—“Samar bat irintzi ote
dian iruditxatatan”.

—“¿Dónde está la tapa?”.
preguntó la hija.

—“Me ha parecido que he
tragado una mota”.

(Comunicado en 1921 por D. Juan de Aranguren, de Legazpia).

* * *

Casos análogos a los de la leyenda anterior refieren del gentil de *Añei* en Azkoitia y del de *Artzabal* en Plazentzia.

El concepto de las extraordinarias fuerzas de los gentiles, así como el de su colosal estatura, es de los de más arraigo en la mente popular, y se mezcla frecuentemente con ideas propias de la mitología inferior. Es cosa digna de notarse que en éste, como en otros muchos puntos de nuestro folklore, parece que los *Barajaunek* precedieron a los gentiles, y éstos a Sansón, a *Errolan* (Roldán) y a los *Mairuk* (=moros?) en varias regiones del País Vasco. Los temas referentes a *Tartalo*, el Polifemo de las leyendas vascas, se desarrollan, en general, de un modo independiente de los demás, cuyos personajes son los gentiles. Por ejemplo, el tener un solo ojo en medio de la frente es propiedad exclusiva de una bruja, de un gentil o de un *barajaun* determinado: de modo que *Tartalo* parece ser nombre propio.

La determinación de las zonas de influencia de estos personajes legendarios dentro de nuestro país sería labor interesante cuya realización es posible con los datos que todavía conserva el pueblo.

J. M. DE B.

N.º 8

TARTALO

La antigua leyenda de Polifemo, de que nos da noticia la *Odisea* de Homero, aparece con bastante frecuencia entre los relatos más aterradores que entretienen las veladas invernales en los hogares vascos.

No es preciso, sin embargo, suponer influencia de la literatura homérica en nuestro país para explicar este hecho.

Dicha leyenda se halla, en general, asociada a diversos temas, siendo uno de los más repetidos el del anillo misterioso, tal como aparece en las siguientes variantes de Ataun y Zegama.

EL GENTIL DE MUSKIA (1)

Muskiko koban bizi zan jentill batek kristau bat beñ arrapau ementzón.

Eta kobati aldeñ etzezan arrigarritzko eastun bat eskuko beatz batèn sartu ementzion “emen nago, emen nago” dea-darka beti eotentzana.

Beingoatèn kristau oi, jentillek pillatuta zeuzken ardi narru artèn iakutau ementzan.

Eastunèn otsa urruti xamarren iruitzen nunbait jentilleri, eta kanpoti ote zan berean jarri ementzan.

Zaldu atea eta irteten da kobati.

Bá ta besték urdün, astindu gañeko narrupillea ta sekulako lasterrari emanda jesusbetèn andi aldeñ ementzón.

Aitzen do jentillek eastunèn otsa ta badijoa lasterka gaindi bera bē atzeti.

Kristauak bēla bē burari etsi ementzion urdün. Baño alakoatèn buruatzan tza yo arrialekiñ moztu beatza eta bē eastunekiñ Mikoldaldeko ibaira bota bear dōla. Ta baita eiñ ē gizonak.

Geo jentille atzeti Mikoldaldeño itxi zanèn, osiñeko eastun otsa an aittu ta bertā, kristau antzeolakōn jauzi ta an ittota geatu ementzan.

(Contado en 1910 por José María de Auzmendi, de Ataun).

(1) *Muskia* es un monte de Ataun, situado al S. de San Gregorio. Cerca de su cumbre existe una gruta que se señala como antigua habitación de los *Barajaunes* y del gentil de la presente leyenda.

Un gentil que vivía en la cueva de *Muskia*, se apoderó de un cristiano. Para que éste no se apartara de allí puso en un dedo de la mano una misteriosa sortija que continuamente decía a gritos: “aquí estoy, aquí estoy”.

Una vez se ocultó dicho cristiano entre las pieles de ovejas que el gentil tenía amontonadas.

Sin duda pareció al gentil un tanto lejana la voz de la sortija y puso a pensar si procedería de fuera.

Abre la puerta, y sale de la cueva.

A su vez el otro [el cristiano] sacudiendo el montón de pieles que le cubría, se dio a una precipitada fuga y en un instante se alejó de allí.

Oye el gentil la voz de la sortija y corre tras de ella.

El cristiano desesperó de su salvación. En esto se le ocurre cortar el dedo con una piedra y lanzarlo con su sortija al río de *Mikoldalde*. Así lo hizo.

Cuando el gentil llegó por detrás hasta *Mikoldalde*, oyó la voz que salía del pozo, y creyendo que dentro estaría el cristiano se lanzó a él, y allí quedó ahogado.

TARTALOETXETA

Más completa que la leyenda precedente es la que refieren de *Tártalo* en Zegama.

Tártalo, monstruo de figura humana, pero de un solo ojo en medio de la frente, tenía su casa en el sitio que llaman *Tartaloetxêta* (1) del monte *Sádar*.

Alimentábase de todo género de animales que cazaba, y aún de hombres que tenían la desgracia de caer en sus manos.

Cierto día se apoderó de dos jóvenes hermanos que descuidadamente se habían acercado a su guarida, y los encerró en ella.

Llegada la noche, atravesó el cuerpo a uno de ellos, con un gran asador, y sin compasión a sus tristes alaridos, lo asó en una hoguera que previamente había encendido, y cenó con su carne.

Al otro prisionero le colocó en un dedo de la mano un misterioso anillo que continuamente repetía: "aquí estoy, aquí estoy". Después se echó a dormir tranquilamente.

El joven superviviente, que había estado presente a la bárbara ejecución de su hermano, y que tenía por seguro que la siguiente víctima sería él mismo, ideó un modo de salir de tan desesperada situación. Viendo que ya estaba dormido *Tártalo*, tomó el asador de éste, lo calentó al rojo en las brasas, y metiólo al monstruo por aquel anchísimo ojo que tenía en la frente.

Tártalo quedó ciego con esto; mas no muerto ni debilitado. Trató de buscar a su agresor; pero éste se había ocultado debajo de un gran montón de pieles de ovejas que había en la guarida.

Entonces *Tártalo* abrió la puerta de su casa, púsose en medio del portal, y sin apartarse de él empezó a desalojar su habitación de las pieles de ovejas, con el intento de apoderarse del prisionero. Mas éste, que se había envuelto en una de aquellas pieles, confundido con ellas, fue lanzado al exterior. Al verse fuera, echó a correr, cuesta abajo, por una ladera del monte *Sádar*.

(1) En *Tartaloetxêta* (=Casas de *Tártalo*) existe un dolmen de principios de la edad de los metales; según la leyenda, es la antigua habitación de *Tártalo*.

Luego conoció *Tártalo* su equivocación, y guiado por la voz del anillo, siguió al fugitivo. Este se dio bien pronto cuenta de su situación, y para librarse de su terrible enemigo, arrancóse el dedo en que llevaba el misterioso anillo, y lo arrojó a un pozo.

Tártalo no andaba a tientas, sino corría derechamente hacia el punto de donde procedían las voces "aquí estoy aquí estoy", y así en su precipitada carrera, se lanzó al pozo, donde puso fin a su malvada vida, ahogándose.

(Contado en 1920 por Andrés Arrieta, de Zegama).

* * *

He aquí otra variante recogida en Motriko, que ya no conserva los caracteres de individualización y localización propios de la leyenda.

Zarrak esaten dute, bein bi mutill liorrea urten da geo bekokixen begi bakarra zuan artzaiñ bat tōpau zoela, ta berakiñ kuebā jūntziela.

Sartu zienien, Artzaiñak arlendu-zko atie itxi eintzoala.

Gero su eiñ da mutil bat artu ta anka bat bere anka kin eldu, ta urratu eta erdibi azpian artu ta bestetik eskua-eintzoala. Eta geo alderdi bat kakun ipiñi zoala, ta beste alderdixe burduntzin erre ta jan zoala.

Beste mutillari fateko eskiñi ziola; baña ez jan ark.

Artzaña lotā zanean, mutil oi atea erekitzea jun zala; ta ereki eziñ zoanean, burduntzia artzañai sartu ziola.

Cuentan los ancianos que una vez dos muchachos desembarcaron, y luego tropezaron con un pastor que tenía un ojo en la frente, y con él fueron a la cueva [del pastor].

Que cuando entraron [en la cueva], el pastor cerró la puerta con una lancha de piedra.

Que después hizo el fuego, y cogió a uno de los muchachos, y sujetóle una pierna debajo de su pie, y agarróle con las manos de la otra, y descoyuntó los huesos, y lo partió en dos pedazos. Que colgó de un gancho uno de los pedazos, y asando el otro en un asador, lo comió.

Que invitó al otro muchacho a que también lo comiese; pero éste no lo comió.

Que, al dormirse el pastor, el muchacho intentó abrir la puerta; y al no poderla abrir, metió un asador al pastor.

Artzaña esnatu zala; baña
ezin billau mutilla, ango ardi-
narru artin sartuta zeun da.

Artzañak bere anka bizen
erditik boia zittula ardi ta
ardinarru danak kanpora, ta
baita mutillare ardia zalako,
ardinarrua lepun zuan da.

Artzañak geo uluak eitten
zittuala, mutillik topau esta.

(Contado en 1920 por Andrés de Iriarte, de Motriko).

En Kortezbi he recogido otra variante de este cuento, donde también se desarrolla el tema con la misma indeterminación de lugares y personas que en Motriko.

N.º 9

LEIZADI

En el monte *Leizadi* de Ataun existen dos cavernas, poco distantes entre sí, que, según varias leyendas populares, sirvieron de habitación a los gentiles.

Refiérese que uno de éstos lanzó su hacha desde la boca de una de las cavernas hasta el barrancó de *Txitxuita* (1) que dista varios kilómetros y acertó a meterla en el tronco de un castaño recién podado al que, por esta circunstancia, tuvo el gentil por un cristiano en mangas de camisa.

* * *

La siguiente leyenda asegura que también antes de la era cristiana, como más tarde, eran los gentiles dueños de estas cavernas.

(1) *Txitxuita* es el nombre de un barranco y de un monte próximos al barrio de *Ergóne* (Ataun).

JENTILLEN AKABAREA

EL FIN DE LOS GENTILES

Jentillek Leizako kobáten bizi ziela, sekulako izar eder bat odaietan agertu emen-tzan. Alako izarra ikusi zoenen, jentill orik erabat iká-tuta, mundún ze gertau bear ote zón ezin asmauik emen-tzeiltzen.

Alakoatén, koba barrún erdi itxututa zeón jentil zár bat ataka aurrea atá, ta zálau endaiekiñ betazalak, ta odaietá beida jarri ementzoén, ark izar ari zertzan antz emango ziola ta.

Baita ikusi orduko deadar eifá ementzón, ze: "IA né umék! Kixmie jayo dek, galdük gaittuk oaintze. Bota nazazuya ni emendi gain bera." Jentillek Jesukristóri Kixmie deitze ementzioén, Kixmik berriz trimue esan nai emendo.

Beak esan bezela, mallók bera amilka boia ementzoén, t'ala jentill zárta ill ementzan.

Geo kristiandadea mundún záltzen asi zanén, jetil danak sakabanau ta béla gaidu ementzien.

Dicen que viviendo los gentiles en una cueva de *Leizai*, apareció en el cielo una estrella de singular hermosura. Al verla, se asustaron los gentiles, y andaban inquiriendo lo que iba a acontecer en el mundo.

En cierta ocasión sacaron del interior de su cueva a un anciano medio ciego, abrieronle los párpados con una pala de hornos, le pusieron mirando al cielo, pensando que él conocería qué significaba la estrella.

En cuanto la vio, exclamó: "¡Ah, niños míos! ha nacido el *Kixmi*, ahora somos perdidos. Lanzadme por este precipicio".

Los gentiles llamaban *Kixmi* a Jesucristo, y dicen que *Kixmi* significa mono.

Como lo dijo, precipitaronle por los peñascales abajo, y así murió el anciano gentil.

Después, al empezar a difundirse el Cristianismo por el mundo, los gentiles se desparramaron y se perdieron luego.

(Contado en 1917 por José M.^a de Auzmendi, de Ataun).

BALENKALEKU=LA PRIMERA NUBE

Cuentan que antes de la venida de N. S. Jesucristo vivían los gentiles en el collado de *Balenkaleku*. (1)

Entonces no llovía, ni se veían nubes en el cielo.

Cuando allá, en lontananza, apareció la primera nube, se asustaron todos.

Había entre ellos un anciano de cuatrocientos años que vivía retirado en su cabaña. Sacáronle de allí para

(1) *Balenkaleku* (=sitio de la palanca) está situado al S. de la cumbre de *Arétza*, en los confines de Ataun, Alsasua e *Idiazábal*. Existen allí dos dólmenes.

que observase el extraño fenómeno; mas él no lo veía porque no podía abrir los ojos. Entonces los suyos separáronle los párpados con unas palancas.

Cuando el anciano vio la nube, dijo: "será perdida nuestra raza". En efecto, desde entonces se propagó por todo el país el Cristianismo, y desaparecieron los gentiles.

Dicen que el nombre de *Balenkaleku* procede de haberse hecho uso de sus palancas para abrir los párpados del anciano gentil.

(Contado en 1920 por Anastasio Lete, de Etxegarate [Segura]).

JENTILLARRI.—LA NUBE MISTERIOSA

Unos pastores de Zaldibia, que apacentaban su ganado en las estribaciones occidentales de la sierra de Aralar, me refirieron, allá por el año 1917, que en tiempos antiquísimos, hallándose los gentiles distraídos en juegos y diversiones en el prado de *Argaintxabaleta*, vieron aparecer por el Norte una misteriosa nube que se prescibat sobre ellos. Asustáronse los gentiles, y huyeron des-pavoridos por el bosque de *Intzensao* (*Intxenxao*, según otras pronunciaciones). Cuando llegaron a *Arraztarán*, metiéronse todos debajo de un montículo de piedras que todavía existe y es conocido con el nombre de *Jentillarri* (1). Allí quedaron sepultados para siempre.

AZKENEKO MAIRUK (=LOS ULTIMOS MAIRUS)

Mairuk zolútan bizitzen emen-tzin.

Ordún lañoik etzen ikusko noski, ta bein batín laño polipat agertu men-tzen zerún ta denak arrittuta geldittu men-tzin.

Attona zar-tzar bat bai-

Dicen que los mairus vivían en las cuevas

Entonces, sin duda, no se veían nubes; mas he aquí que una vez aparece en el cielo una hermosa nube, y todos quedaron maravillados.

Tenían un abuelo muy an-

(1) *Jentillarri* (=piedra del gentil de Arraztarán es un dolmen con dos cámaras. (Vid. *Exploración de nueve dólmenes del Aralar guipuzcoano*, por Aranzadi, Barandiarán y Eguren. San Sebastián, 1919).

mên-tzuten, aspalditan itsu zóna, ta lañuk zer esan nai zun artrek jakingo zula-ta, zoloko txoko batín zón tokitik artu ta atarira argitá atea men-tzuten. Itsua nola baitzen, basora jon ta pago-urkullukitá beiyak ereki men-tziz-katen.

Attona xarrak lañua kusi-ta, "gaztiak —esan emen-tzun— gaztiak, gure denbora jon duk: Jesus mundura jayo duk eta gu galdük gattuk."

Ori san-ta denak kuzkur-kuzkur zolún sartu ta, akabo, ez men-tzin geyo sekulan atea.

Orrétik esaten ziun askotan attonak zerbaiten trabatu-ta erotitzen giñanin: "Mairuai bezela pago-urkulluakin beiyak záldu berko te-izkittu-teu?"

ciano, ciego hacia ya tiempo. Pensando que éste sabría qué significaba la nube, sacáronle del rincón de la cueva en que se hallaba, a la luz del zaguán. Como estaba ciego abríéronle los ojos con horquillas de haya que ex profeso habían hecho en el bosque.

El anciano abuelo, al ver la nube, dijo: "jóvenes, ha pasado nuestro tiempo; Jesús ha nacido al mundo, y nosotros somos perdidos".

Al decir esto, todos encogidos metiéronse en la cueva, y se acabó: nunca más volvieron a salir.

Por eso, cuando caíamos al suelo al tropezar con algo, nos decía el abuelo: "¿abrás que abriros los ojos con horquillas de haya, como al mairu?)

(Contado en 1920 al Sr. Lekuona por Juan M.^a Portu, de Oyartzun).

Como se ve, en las variantes de Segura, Zaldibia y Oyartzun la estrella ha sido sustituida por una nube, y la pala de hornos por palancas y horquilla de madera.

El hecho referido en la leyenda se halla a veces en relación con monumentos megalíticos, como sucede en *Jentillarri* del Aralar, y probablemente en *Balenkaleku*; pero en este último punto es, además, una leyenda explicativa.

La significación histórica del relato aparece clara, puesto que todo él tiende a conmemorar dos acontecimientos históricos: la venida de N. S. Jesucristo y la destrucción del gentilismo.

Son frecuentes los casos en que la leyenda se inspira en la historia. Ellos permiten estudiar las leyes según las cuales la tradición deforma los hechos históricos, y nos hacen vislumbrar importantes conclusiones en el campo de la psicología. (1).

(1) Vid. *La Formation des Légendes*, por A. van Gennep, pág. 277. Paris 1917. Para aplicaciones más concretas puede consultarse "Die Sage" (*Handbücher zur Volkskunde*, tom. I) de Wehrhan, pág. 42. Leipzig, 1908.

En la literatura oral del pueblo son frecuentes los casos de haber sido vencidas las enormes fuerzas de los gigantes y otros personajes y monstruos por la habilidad e ingenio de algunos hombres. Un tema de este género se desarrolla en la siguiente leyenda bastante difundida en los pueblos de Goierri (Guipúzcoa).

NEUK NEURI

Bein Leizaiko txabolátén artzai bat bizi ementzan.

Eunero-eunero, gatzure prantau garaia, goiko kobati jentil-gazteak jexte emen zitzaion ta arrizko ipurtaulkiatén esei ta gatzur dana eate ementzion.

Alakoatén artzai orrek, ze gertatzen zitzaion bē laun bati kontau ementzion, da onek esad'ementzion ze urrungo eunēn jentille zētorren garaia ipurtaulkie sutan gorittuta jarri zezala.

Ala bā urrungo eunēn, launek esandakoa eifn ementzōn.

Sutati ipurtaulkie atā zōn bezin larter, sartzen da txabolān jentillen; baitta be aren, gañēn esei ē. Baño esei zaneko deadarcka jei ementzan.

Bai, urdūntre ango aldik sekulako azkarrena eifnik izen bear zitūn.

Alako deadarretā bē gua-sōk kobati irten da galdezka eifnik ementzioen.

—“¿Ziñek ein dik, ziñek ein dik?”

Cuentan que en cierta ocasión un pastor habitaba en una choza de Leizai.

Que un joven gentil bajaba diariamente de la cueva de arriba para la hora de preparar el suero, y sentado en un asiento de piedra, bebíale todo el suero.

Que una vez ese pastor contó a un amigo suyo lo que le ocurría, y éste le dijo que el día siguiente, para cuando llegase el gentil, tuviera calentado al rojo el asiento de la piedra.

Así, pues, el día siguiente hizo lo que el amigo había dicho.

Que el gentil entró en la choza tan pronto como [el pastor] hubo sacado del fuego el asiento de piedra, y enseguida se sentó en él. Pero, en cuanto se hubo sentado, levantóse dando alaridos.

¡Oh, y cuán presto se apartó entonces de aquel sitio!

Que al ruido de su llanto salieron de la cueva sus padres, y empezaron a hacerle preguntas.

“¿Quién te ha hecho, quién te ha hecho?”

—“Neuk neuri, neuk neuri.”

(1). —“Orrek on eintzōk or daōn artzaitxo orri” esan da beste bae utzi ementzōen.

—“Yo a mí mismo, yo a mí mismo”. (1).

—“Eso le ha hecho bien a ese pastorcito”. Diciendo esto, le abandonaron.

(Contado en 1919 por José M.^a de Auzmendi, de Ataun).

* * *

Esta misma leyenda me fue comunicada en 1920 por D. José de Ariztimuño, de Tolosa. En ella no aparece señalado el lugar en que ocurrió el hecho, el personaje castigado es un diablo, y el instrumento del castigo no es un banco de piedra como en Ataun, sino son los cantos rusientes que sirven para cocer la leche.

En otra variante publicada en el diario Euzkadi (septiembre 18, 1921) bajo el título de *Artzai bildurgabea* son las brujas las que van a sentarse sobre las piedras todavía calientes que un pastor de Izarraitz ha usado para cocer la leche en el hueco de una piedra (2). Como las visitas son diarias, el pastor se siente molestado y trata de poner fin a ellas. Un día caliente al rojo las piedras, y sin meterlas en la leche, las lanza afuera. Las brujas que se sientan sobre ellas, se levantan al instante, dando ayes lastimeros. Preguntadas por sus compañeras quién les ha hecho daño, contestan: *Neuk nerez* (=yo misma).

SORGIN

Con este nombre son comprendidos personajes o genios legendarios de muy diversos caracteres.

Así, en algunas partes del País Vasco llaman *sorgin* a ciertas mujeres a quienes se atribuye virtud de *aojar* (hacer el *begizko*) a los niños, a los jóvenes de todas las edades y a los animales domésticos.

(1) Estas palabras no son usuales en Ataun. Vid. núm. 4, donde se alude a esta leyenda.

(2) Esta singular manera de cocer la leche es conocida y usada aún por los pastores de ciertas comarcas del País Vasco. En Valdegovia, Urbasa, Gorcea, Aizkorri y Aralar nos la han descrito muchas veces hasta en sus más mínimos detalles. Puede verse una descripción de esta práctica en mi *Arte rupestre en Alava*, págs. 14-15 (*Bol. de la Soc. Ibérica de Ciencias Naturales*, Marzo-Abril 1920).

También reciben el mismo nombre aquellas mujeres que, según las consejas, se reúnen de noche en ciertos prados llamados *eperlanda* o *akelarre*, donde se entregan a todo género de diversiones, traman mil ardidés y maleficios, etc.

Ciertos genios que, según creen, habitan en las aguas, y que dicen haber aparecido muchas veces peinando su cabellera a la orilla de los ríos, son también designados en algunos pueblos con el nombre de *sorgiñ*; pero, en general, su característico nombre parece ser *lamiña*.

Ultimamente, existen genios de este mismo nombre de *sorgiñ* que, según creencias populares, son dueños de ciertas cuevas, donde suelen tener reducidas a prisión a algunas jóvenes de distinción, o también viven al servicio de *Mari*, que es la diosa, demonio o genio, que a veces hace su mansión en Anboto, y otras en Oiz, Igoz-mendi, Atxali, Amute, Kanpanzar, Aloña, Aketegi, Gorbea, Odebe, Putterri, Aralar, Muru, etc.

Los llamados *Intxiru* de Oyarzun parecen figurar entre los que viven en las cuevas; mas esto no se halla claro todavía.

De los postreros genios o sea de los que habitan en las cuevas, tratamos ahora, y no de los primeros, de los cuales haremos particular estudio al investigar el folklore de las aguas, de los bosques, montañas y prados.

Mencionemos algunas cuevas, tenidas como moradas de *sorgiñas*.

BRUJAS EN LAS CUEVAS

No lejos de la iglesia parroquial de Morga existe una caverna, reputada como habitación de *sorgiñas*, y aún hoy día muchas personas tienen miedo de pasar, sobre todo de noche, por delante de su boca.

Es fama que la cueva de Azkondo (Mañaria) sirve de habitación a las brujas. Refieren a este propósito que una joven del caserío *Inzunza*, que, al ir a hilar a otro caserío, pasaba todas las noches por delante de la cueva, fue amonestada por las brujas no volviese más por aquel sitio. Pero, como no hiciese caso del aviso, fue arrebatada la siguiente noche, y más no se supo nada de ella.

(Informe de D. Francisco de Belaustegi, de Durango, 1917).

LA SEÑORA DE LA CAMPANILLA

Al terminar la cuesta en la carretera que sube de Dima a Otxandiano, a la orilla del río, se ven unas rocas, y junto a ellas una pequeña cueva de donde antiguamente salía a peinarse una señora a las doce del mediodía. Los chicos del caserío de enfrente la veían, y luego le robaban el peine. Después la señora llamaba a la puerta del caserío a las doce de la noche para que le devolviesen lo robado.

En cierta ocasión, el casero de *Zamakola* volvía de noche de Bilbao. Todavía no estaba construída la carretera. Cuando llegó a las proximidades de la cueva, oyó una campanilla que tocaba la señora; pero no vio nada.

(Contado a D. Ricardo de Ragueta por la *etxeakoandrea* de *Zamakola*, 1921).

LAMIÑAS EN BALZOLA

En la célebre cueva de *Balzola* (Dima) vivían unas señoritas a quienes los pastores veían frecuentemente peinarse en las rocas. Tenían sábanas y toallas muy buenas. La gente les preguntaba: "¿De dónde cogéis esas sábanas tan buenas?". Y ellas contestaban: ¿Del que dice que no tiene" (1).

Estas señoritas bajaban a las romerías, y allí se tapaban los pies (pues los tenían como los de las gallinas), para que la gente no se diera cuenta de que eran *lamiñas*.

(Contado a D. Ricardo de Ragueta por la *etxeakoandrea* de *Zamakola*, 1921).

N.º 11

ANIMALES Y MONSTRUOS QUE HABITAN EN LAS GRUTAS

Las mismas creencias y leyendas apuntadas al tratar de los animales y monstruos que habitan en las simas, se refieren en algunos casos a ciertas cuevas y abrigos.

(1) Vid. núm. 3, donde se da la explicación de esta frase, al tratar de *Eza*.

Ieltxu es el nombre que en los pueblos de Kortezubi, Nabarniz y otros de los alrededores de Gernika reciben ciertos seres o genios, de figura humana según algunos, y de pájaro, según los más. Hay quien los describe con las mismas notas que en otras partes atribuyen a las *lamínas* y quien dice que son como llamas de fuego. El carácter de estos genios no es maléfico como el de otros muchos: generalmente se contentan con presentarse de improviso, causar terror pánico y conducir a veces al viajero pusilánime por barrancos, precipicios y otros lugares peligrosos.

La habitación ordinaria de estos genios son las cuevas, las simas y los pozos. Son conocidos el *pozo de Busturia* y una sima de *Nabarrizmendi*, donde, según se cree, vivían antiguamente los *Ieltxus*. Estos eran unos misteriosos pájaros que lanzaban fuego de su boca.

No lejos del puente llamado *Ibarrekozubi* de Gautegiz de Arteaga aparecían también los *Ieltxus* en forma de llamas de fuego que salían de la tierra, lo que hace sospechar serían fuegos fatuos.

Según informe del P. Angel de Madariaga, O. F. M., también en Bermeo se habla de ciertos genios, cuyo nombre *Iditxu* o *Iritxu* parece indicarnos que se trata de los *Ieltxus* de Kortezubi. Aparecen de noche como éstos; pero en figura de cerditos que conducen al incauto viajero por montes, selvas y cuevas, hasta que le dejan rendido de puro cansancio en el mismo lugar de su primera aparición. Creencia semejante a ésta existe también en Mungia acerca de ciertos seres nocturnos de color blanco, llamados *Idittu*.

* * *

En las leyendas y cuentos del pueblo vasco son frecuentes las alusiones a ciertos monstruos trogloditas y misteriosas serpientes que, al decir de la gente campesina, fueron en épocas lejanas el azote de los pueblos. Una de estas serpientes habitó en la célebre cueva de *Baltzola*, según refiere la siguiente leyenda.

BALTZOLAKO SUGOIA (=LA CULEBRA DE BALTZOLA)

Baltzola (1) *baño beratrua-go dauen Bargondia'ko etzemordotxuen dau Iturriondobeti deritxon etzea. Moruaren aldian etze orretan anaje bi eta iru arreba euren gurasuak egosan, eta ondo eukiyeek siraden, abere asko bere baseukien: ardi, auntz eta beiyek eta saldiak. Eta anaje biyak ibiltzen siran artzain. Bein baten ardiataran Juan da Baltzolako kuebara sartu siran, eta sugoi bat igaro eban, eta anaje gasteak artu arri bat eta jo eban sugoi ori eta kendu eutzen arriyegas bustana, eta beste anajeak esan eutzon bistrik itxi danyela, a be Jaungoikuak egiñe sala ta, eta bertatik sarata ikaragarri bat entsun eudien, eta ariñ-arinke urten euden mutiliok kuebatik.*

Au jaso ta laster mutil sarriari soldau deitu eutzien, eta mutil ori urriñetan, estakik sein erriten eiegoan, eta an egoala eldu san Gabon eta Gabon arratzaldian bere goiari esan eutzan Baltzolako koban balego, andik etzia laster eukalata... eta bertatik gison motz itzukurriso bat agertu yakon eta itandu eutzan: "Isuk nai dosu Baltzolako kubara juatia?" eta erantzun eutzen baietz. Eta bestiak esan eutzon ekarriko ebala Baltzolaran, baña kondisiñogas berak an ematen eutzesan gausa bi etzera eruategotan. Baietz erantzun eutzen, eta beriala mutil ori Baltzolako kobako atian aurkitu eisan. Etan esan eutzon apur baten

En el barrio de Bargondia, algo más abajo que Baltzola (1), se halla la casa llamada *Iturriondobeti*.

En tiempo de los moros vivían en esa casa dos hermanos y tres hermanas con sus padres, y eran bien acomodados, poseían mucho ganado: ovejas, cabras y vacas y caballos. Y ambos hermanos andaban pastoreando. Una vez habiendo ido por ovejas, entraron en la cueva de Baltzola, y salió una culebra, y el hermano joven tomó una piedra y pegó a la culebra y le quitó [cortó] la cola con la piedra, y el otro hermano le dijo que la dejara viva por ser también ella criada por Dios, y al instante oyeron un ruido terrible, y salieron velozmente de la cueva estos muchachos.

A poco de ocurrir esto, llaman soldado al muchacho mayor, y ese muchacho estaba lejos, no sé en qué pueblo, y estando allí, llegó Nochebuena, y en la tarde de Nochebuena dijose a sí mismo que si estuviera en la cueva de Baltzola, puesto que de allí tenía cerca la casa..., y al instante se le apareció un hombre bajo, horrible, y le preguntó: "Tú quieres ir a la cueva de Baltzola?" y [el soldado] le contestó que sí. Y el otro le dijo que lo traería a Baltzola, pero con la condición de que llevase a casa dos cosas que él le diese allí [en la cueva]. Contestóle que sí, y luego ese muchacho se

(1) Baltzola es una cueva de Dima donde existe un yacimiento con restos del hombre neolítico y paleolítico.

itraroteko. Onetan dagola ekarri euzosan urremokill aundi bat beretzako eta gerriko sedasko bat bere anajearentzako, eta gañera esan daiyola anajeari iru egunen barruan etorri daitela aratze kubara beragas berba egiteko. Onetan mutilla Juan san etzehuntz. Etzera eldu sanian arrituta latu sirian guraso ta anai-arrebok bere etorrera us-tebakuagas 'ser jasoten ete san.

Eta mutillak itandu eutzien jasokundia, selan Baltzolako kubara gison batek ekarri eban eta gison orrek eman eutzesan aginduak, eta erakutzi eutzien bere urre-mokilla edo urre-satiñe, eta anajari diñotzo a gerrikua batu daiyela gerrien, eta anajiek erantzun eutzon berak es deuela biar alako gausarik, eta batu daiyola etze-aurreko intxurre-ri. Beriala darua gerrikoa intxurreri batuten, eta batuegas balera intxurre asi san su ta gar sustraietatik, eta intxurre egoan lekuan sulo ikaragarriko bat geratu san. Arritu siran etzekuak eta ausoak. Etze artan eta ausoetan bere basan atzekabia. Bada onetan urren-go egunian biturru stran anaje bijak kueba artara, eta etorri yaken gison mantxu bat, eta itandu eutzan mutill gasiari bera sergatik mankau eban. Berak es ebalu iñor mankau dinautzo mutillak. Gison mantxuak erakusten dautzo beriala bere esku mantxua, eta dirautzo:

"¿Gogoratuten sara bein baten kueba onetan nor jo sendun?"

Eta mutillak dirautzo: "nik bein baten, ardiyetara etorri ta jo neban sugoi bat."

Eta dirautzo mantxuak: "etzan sugoiya suk jo sendu-

halló en la boca de la cueva de Baltzola. Y allí le dijo [el que lo llevó] que esperase un poco. Estando en esto, le trajo un gran terrón de oro para él y un ceñidor de seda para su hermano, y además [le encargó] que dijese al hermano que viniese con él [el soldado] allí a la cueva, dentro de tres días, a conversar.

En esto el muchacho se fue a casa. Cuando llegó a casa se extrañaron los padres y hermano y hermanas de su inesperada llegada [pensando en] qué ocurría.

Y el muchacho les contó el acontecimiento, cómo un hombre lo trajo a la cueva de Baltzola y los mandatos que ese hombre le dio, y les enseñó su terrón de oro o pedazo de oro, y dice al hermano que se ciña a la cintura aquel ceñidor, y el hermano le contestó que él no necesitaba semejante cosa, y que lo ciña al nogal de delante de la casa. En efecto, váse a envolver el nogal con el ceñidor, y según lo envolvía, el nogal empezó [a arder con] fuego y llama por las raíces, y en el lugar en que se hallaba el nogal quedó una horrible sima. Se maravillaron los de la casa y las vecindades. En aquella casa y en las vecindades (barrios) hubo bien de pesadumbre. Pues en esto, al día siguiente volvieron ambos hermanos a aquella [a Baltzola], y les vino un hombre manco, y preguntó al muchacho joven porqué le había mancado. El muchacho le dice que él no había mancado a ninguno. El hombre manco le enseña entonces su mano manca, y le dice: "¿Te acuerdas a quién pegaste una vez en esta cueva?"

na; neu nintzan, eta amen nago sure arrikadiak mantxuturik. Bada eskerrak emaitosus seure bular bien erdian daukasun irudi sorioneko orreri, bestela galdu siñan gaurkuan; baña birao bat botaten dautzut Iturriondobietarren tartian mantxua, kotxua, gorra edo itzua paltako estala."

Y el muchacho le dice: "yo, una vez, habiendo venido por ovejas pegué a una culebra."

Y le dice el manco: "no era culebra a quien tú pegaste; yo era, y aquí estoy mancado por tu pedrada. Da, pues, gracias a esa dichosa imagen que en medio de tus dos pechos tienes; de otra suerte eras perdido en lo de hoy (esta vez); pero te lanzo una maldición: que entre los Iturriondobietia no faltará manco, cojo, sordo o ciego".

(Comunicado en 1921 a D. Ricardo de Ragueta por Esteban de Uriarte, de Yurre [Vizcaya]).

J. M. DE B.

N.º 12

RELIGION Y CULTO EN LAS SIMAS Y EN LAS GRUTAS

Es creencia que en la cueva de Aketegi (Aizkorri), se debe entrar con velas benditas; porque si éstas no son benditas, luego viene en figura de cuervo la Dama que allí mora, y con su aleteo apaga las luces. (Zegama).

En la sima de Aloña, donde habita muchas veces la Dama de Anboto, cayó en cierta ocasión una oveja del rebaño que los frailes del Convento de Aránzazu tenían pastando en aquella montaña. Uno de los hermanos legos que cuidaba el rebaño descendió a la sima, llevando puesto un escapulario de Nuestra Señora de Aránzazu. Cuando salió de la sima con la oveja, aseguró haber visto a la Dama peinándose en una habitación bien amueblada, sin que entre los dos mediara palabra alguna, gracias al escapulario.

(Contado en 1921 a D. Ricardo de Ragueta por Leonardo de Aizpuru, de Oñate, que, a su vez lo oyó a su difunta madre).

Apunté en otra ocasión (n.º 3) una creencia que existe en Oñate, según la cual los religiosos de Aránzazu suben una vez al año al monte Aloña a conjurar a la *Dama de Arboto* que vive en una sima. Para saber qué había de cierto en esta creencia, escribí a mi distinguido amigo el P. Lizarralde, de cuya atinadísima contestación entresaco los siguientes párrafos:

"Es tradición que los Religiosos de Aránzazu han solido conjurar las tempestades desde el Santuario. Pero me dice un buen *gizon* de Oñate que, al observar que dicho conjuro desviaba la tempestad hacia la hondonada de esta villa, suplicaron, no sé cuándo, que en adelante se hiciesen los conjuros en la parroquial, a fin de que se ahuyentase el pedrisco hacia el monte Aloña. Y que hoy así se practica".

"Lo cierto es que todos los años sube un Religioso de esta Comunidad al monte Aloña, y también al de Aizkorri, para bendecir los campos, los rebaños de ovejas, las chozas..., a leer los conjuros contra las enfermedades del ganado vacuno y lanar y contra las tempestades, mas no a conjurar la Dama de Aloña, la cual ignoramos en qué sima se esconde para fraguar las tempestades (!!)"

"Usted sabe que la Virgen de Aránzazu es y fue en tiempos de la Inquisición, considerada como abogada contra los maleficios y *sorginkeris*; cómo los Religiosos de este Santuario trabajaron celosamente por encargo del Rey Felipe III en la extirpación de la brujería en Guipúzcoa, en la Montaña vasco-navarra y en Logroño, de lo cual se habla extensamente en el *Paraninfo celeste* o *Historia de Nuestra Señora de Aránzazu*, por su autor el P. Luzuriaga (libro II, capítulo VII y VIII). Aun en la parte montañosa de Navarra, se refieren casos prodigiosos en que la Virgen aparece a los desgraciados poseídos de las *sorgiñas*. ¿No estará en este hecho el origen de la conseja que usted trata de explicar?"

"Un año vino a Aránzazu una devota vieja cegamesa quejándose amargamente de que, por no haber conjurado los frailes de Aránzazu a la *Sorgiña de Aizkorri*, ésta había desatado un temporal deshecho de piedra que asoló los maizales. Recuerdo que me hizo mucha impresión el relato de la anciana. En efecto, se averiguó que el Religioso no había conjurado aquel año las tempestades desde

la cumbre de Aizkorri... Hasta hace algunos años, había en Zegama un hombre encargado de recoger una limosnita entre los caseros para el Religioso exorcista".

(Aránzazu, 9 de Abril de 1921).

* * *

Cuentan en Elduayen que el cura de Itsasondo solía subir todos los años, el día de la Invención de la Santa Cruz (3 de mayo), a la sima en que, según la leyenda, habita *Marimunduko* (=Mari de Muru), en cuya entrada celebraba la misa y hacía el conjuro. Un año en que subía, como de costumbre, a cumplir este oficio, dijo al monaguillo que le acompañaba que no tomase ningún juguete de los que seguramente vería en la sima de *Mari*. A poco de empezar la misa, quedóse inmóvil, sin poder continuar su celebración. Entonces preguntó al monaguillo si había tomado algún objeto de la sima. Le contestó que había recogido y guardado en el bolsillo un peine de oro que había en el suelo de la entrada. El cura le mandó arrojarle aquel objeto. Sacólo, pues, el monaguillo del bolsillo en que lo tenía, y vio que ya no era peine de oro, sino un sapo. Después que éste fue lanzado a la sima, el cura pudo proseguir su misa sin más tropiezos.

(Contado en 1921 por D. Eduardo de Etxeberria, de Elduayen).

* * *

En la larga serie de cuevas artificiales de Alava cuya excavación el pueblo atribuye a los moros, existen algunas que se cree fueron en otro tiempo destinadas al culto. Así, dicen que en una de las cuevas del escarpe llamado Santiago, en Pinedo, *celebraban misa los moros*. Muchas de estas cuevas contienen sepulturas abiertas en el suelo, por lo que se ve que han tenido carácter religioso. Una de las *cuevas de moros* que existe en Korro, parece fue en otro tiempo ermita de San Juan: en ella existen varias sepulturas y un arcosolio (1). Al montículo en que se hallan abiertas las grutas sepulcrales de Tobillas llaman

(1) Aunque no se sabe con certeza la época en que fueron excavadas estas cuevas, no cabe duda en que esta de Korro se parece a la llamada *Martyrium* de Poitiers que data del siglo V o VI de la era cristiana (Baring-Gould: *Cliff, Castles and Cave dwellings of Europe*, pág. 178-180. Londres, 1911).

monte de Santiago. En Laño existe un grupo de cuevas, muchas de ellas sepulcrales, conocido con el nombre de *Santorkaria* que, según los aldeanos, significa Santa Leocadia. También recibe el nombre de Santa Leocadia una de las cuevas de la peña *Kana* de Marquinez. Entre *Santorkaria* y Laño existe un peñasco que llaman *La piedra de los Santos*: de allí conjuraban los campos los curas de Laño.

La primera de las peñas que se ven a la derecha del camino que conduce de Albaina a Laño, en el término de *Goba*, se llama *La piedra de la doctora*. En ella se ve una cueva artificial donde, según dicen en Laño, vivió una mujer, último vástago de la raza que abrió aquellas grutas. Según otra versión, dicha mujer era de Laño, y al fin de su vida fue a vivir a la cueva. En ésta había, hasta hace poco, una aguabenditera. Los aldeanos de Laño creen que esta cueva es una ermita antigua. La peña superior de las de *Goba* se llama *La piedra del fraile*.

En el mismo pueblo de Laño hay una peña llamada San Pelayo, porque en una gruta que existe en ella, estaba antes la imagen de dicho santo, que después fue trasladada a la ermita de Santa Marina, donde se halla actualmente. En una cueva artificial de Faido se halla la ermita de Nuestra Señora de la Peña.

En una cueva natural de la cordillera de Cantabria, en término de Lagrán, existe una imagen labrada en piedra, que representa a Santa Julita con su hijo San Quirico en el regazo. Llamanla la cueva de San *Killiz* (=Quirico). Cuentan que en cierta ocasión un riojano lanzó esta imagen fuera de la cueva. Al instante empezó a descargar una furiosa tempestad, y no cesó de llover hasta que el pueblo de Lagrán restituyó la imagen a su antiguo abrigo.

En otra cueva de la misma cordillera de Cantabria, en el término de Villafra, existe la ermita de San Tirso.

En una gruta, casi en lo más alto de una montaña de San Román de Campezo, se halla la ermita de San Román. En el túnel natural de San Adrián (Zegama) existe también una ermita. El santuario de *San Miguel de Excelsis*, según la tradición, está construido sobre la boca de una sima. Junto al altar del arcángel existe un hueco que, dicen, comunica con la sima. Añaden que rezando un *Credo*, con la cabeza metida en él, no se sufren dolores de

cabeza. Dentro de la ermita de San Miguel de *Arretxinaga* (Markina) existen unos peñascos que forman abrigos u hoquedades, donde se hallan las imágenes de San Miguel y Santa Polonia. Muchos jóvenes pasan tres veces debajo de estos peñascos, pues creen que, haciéndolo así, se casarán dentro del año. También llevan pedacitos arrancados a uno de los peñascos, y dicen que metiéndolos en la boca cuando sienten dolor de muelas, éste se cura luego.

La ermita de San Elías de *Urrejola* (Oñate), se halla en una cueva. Las mujeres estériles suelen ir a esta ermita a pedir al Santo descendencia, y ofrendarle aceite, cera, etc. Cerca de la ermita hay un pozo, a cuyas aguas atribuyen virtud contra la esterilidad. La mujer estéril introduce en ellas uno o más dedos de la mano, según el número de hijos que desee. (Salinas de Léniz). Según informe de Oñate, la mujer debe lavar allí las manos; otros dicen que se ha de introducir en el pozo hasta la cintura: a esta operación llaman *berau*. Hay quienes, en lugar de bañarse en las aguas, introducen en ellas ropas de niños, y después las ponen a secar en un zarzal próximo. Dicen que así consiguen tener hijos.

J. M. DE B.

N.º 13

LAS MONTAÑAS Y LOS BOSQUES

I. ORIGENES Y PARTICULARIDADES

Parece que el origen y la formación de las montañas apenas han preocupado a nuestros aldeanos, como tampoco a los de otros varios países circunvecinos (1).

En Amasa (Guipúzcoa) existe un monte formado, según se dice, por la tierra que se desprendió del saco en que Sansón la transportaba a otro sitio. (*Andouin*).

Dícese también que primitivamente no había montañas, todo era llano; mas después del Diluvio, apareció la

(1) Vid. Sébillot: *Le Folk-Lore de France*, tomo I, pág. 213 Paris, 1904.

tierra llena de desigualdades, de montes y barrancos. (*Ataun y Abadiano*).

Sin embargo, es más general la creencia de que las montañas no han cambiado sensiblemente desde el principio del mundo. Y si alguna vez tratan de dar razón de ciertas particularidades, acuden preferentemente a explicaciones de carácter naturalista, diciendo que las lluvias torrenciales y los ríos abrieron los barrancos y formaron los montes.

MOVIMIENTOS Y TEMBLORES

Alguna vez se habla de movimientos de la corteza terrestre. Así, he oído decir en Vitoria que la colina en que se asientan los vecinos pueblos de Aretxabaleta y Gardelegi, ha ido levantándose paulatinamente aun en nuestros días, de modo que los ancianos han podido apreciar el fenómeno. Es esto tanto más verosímil cuanto que dicha colina, la de *Judizmendi*, la del *Polvorin nuevo* y otras de la llanada de Vitoria se hallan cubiertas por depósitos diluviales del mismo modo que las partes más bajas del terreno, lo cual revela que el suelo alavés no ha permanecido inmóvil desde las últimas grandes corrientes de la *Era Cuaternaria*. Es decir, que una serie de colinas y altozanos han surgido de la tierra en nuestro país desde que el hombre tomó posesión de él. Cita noticias que confirman este mismo hecho el geólogo D. Ramón Adán de Yarza en su meritísima obra *Descripción física y geológica de la provincia de Alava* (Madrid, 1885). En la página 151 dice: "Los ancianos de Salvatierra aseguran que desde su villa divisan hoy los campanarios de algunos pueblos comarcanos, notoriamente el de Audfkaná, que antes les ocultaban las colinas intermedias". Añade el mismo autor, en una nota, que "en el tomo II de *Los Anales de la Sociedad española de Historia natural*, pág. 26 de las *Actas*, asienta el señor Botella, con referencia también a los vecinos de Salvatierra, que en 1847 se descubría escasamente desde ese punto la veleta del campanario de Zaldueño, en tanto que veintitres años después apercibían el conjunto de la población".

Aunque son raros aquí los temblores de tierra, alguna vez se oye hablar de ellos. Cuentan en Ataun que en

la falda septentrional de la sierra de *Urbasa* nacía antiguamente un caudaloso río, que, uniéndose con el *Burunda*, atravesaba el valle de este nombre. Mas un día se secó el manantial, y durante una semana se oyeron ruidos subterráneos, como de truenos, y al cabo de ella, brotó el actual *Ureder* al pie de *Zurgain*, ladera meridional de la misma sierra.

DESPRENDIMIENTOS

En el término denominado *Arbotxôta*, cerca de los caseríos *Iturritza* (Ataun), existía hace 12 años un gran peñasco, al cual, decían, no se debía tocar sin haberlo bendecido antes. Añadían que un terrible genio llamado *Sugarra* o *Marimunduko* lo precipitó desde la cumbre del monte *Muskia*, desgajándolo de la peña que, cual alero de un tejado, sobresale y forma el abrigo o cueva, donde, según la leyenda, vivieron los *Baxajaunes*.

Son muchos los peñascos que se señalan en el País Vasco como lanzados por los genios y gigantes. Los citaremos al tratar del folklore de las peñas.

Fr. Roque Alberto Faci en la página 123 de su obra *Aragón, reyno de Christo y dote de María Santísima* (Zaragoza, 1739), donde trata de la ermita de N.ª S.ª del *Mallo* en el lugar de Riglos (Huesca), dice que los naturales de dicho pueblo "experimentan singularmente su Patrocinio (*el de la Virgen*) en necesidades de agua... pero que aún es más singular, y maravilloso, el que hallan en la preservación de continuos riesgos, que padecen, estando aquel pueblo debajo de los dichos *Mallos*" que son "unos peñascos muy altos, corpulentos y redondos (1)", que "frecuentemente se desprenden de sus cuerpos"; pues "no hay memoria en aquellos moradores, que ni en ellos ni en sus progenitores difuntos, hayan causado daño alguno".

FIGURAS DE CIERTAS MONTAÑAS Y LA IMAGINACION POPULAR

Los aspectos o figuras de ciertas montañas han sugerido a la imaginación popular representaciones de objetos

(1) En vascuence llaman *mallo* en Ataun a todo peñasco de esta forma.

y personajes gigantescos. Así, en la *Peña de Aya* ven los aldeanos de Oyartzun la cara de *Napoleón*, y en las de *Kulpituarri*, *Kopakoarriya* y *Urbedeinkatu ontzi* han visto las formas de pulpito, copa y pila de agua bendita, según nos lo indican claramente sus nombres. Procediendo en la misma forma, ha impuesto el pueblo el nombre de *Pico del fraile* a uno que sobresale en la peña de Orduña encima de Tertanga; *La peña del sombrero* a una de La Guardia; *Unguino* (por su forma de pezuña) y *Pico de aro* a dos que existen en la Sierra Salvada, y *La rata de Getaria* al monte San Antón del mismo pueblo.

En las crestas de las peñas de Mañaria y de sus contornos, mirando desde el ferrocarril, entre Durango y Olakueta, descubre el pueblo la silueta de una gigantesca estatua yacente que representa un obispo con su enorme mitra en la cabeza y las manos juntas sobre el pecho.

Reciben el nombre de *Las dos hermanas* dos peñas que existen a uno y otro lado del río *Arakil*, no lejos de Irurzun (Navarra). (1).

ALGUNAS LEYENDAS EXPLICATIVAS

Existen muchos nombres de montañas que son objeto de leyendas explicativas.

Cuentan que los montes *Izazpi* de Zumarraga e *Izarraitz* de Azpeitia se enfadaron en cierta ocasión. Este preguntó al primero: ¿ZER AIZ? (=tú qué eres?); e *Izazpi* le contestó: ¿bezelako ZAZPI (=siete veces como tú). De estas palabras tomaron ambos montes sus respectivos nombres.

Abundan también otras leyendas explicativas que no son tan inverosímiles como la anterior, y que, por lo mismo, han merecido más fe de parte del pueblo. Son objeto de tales leyendas los *Mairubaratzak*, o supuestos cementerios de moros en Oyartzun; *Jentillbátza*, peña legendaria, morada de gentiles, en Ataun; *Moamendi*, monte del mismo pueblo, donde, según se dice, el Señor de Lazkau derrotó a los moros que vivían en las proximidades

(1) Rogamos encarecidamente a los colaboradores de aquella región que averigüen el nombre vasco de dichas peñas y las leyendas que a ellas se refieran.

de *Altzanierreka* (=río de Altzania, cerca de Alsasua), y que hacían frecuentes correrías por tierras ataunesas, causando grandes perjuicios a los cristianos que las poblaban; *Balenkaleku*, collado en los términos de Ataun, Alsasua e Idiazábal, donde la leyenda supone haber vivido los gentiles en tiempo de N. S. Jesucristo, y aun refiere que éstos abrieron los ojos con una gran *palanca* a un anciano de 400 años, para que observase la primera nube que apareció en el mundo; *Marulanda*, término de Gatzaga (Salinas de Léniz), que dicen fue teatro de una batalla librada entre moros y cristianos; *Maruelexa*, cumbre de *Arrolamendi* en los términos de Nabarniz, donde, según creencia popular de aquellos contornos, existió en otro tiempo una iglesia de moros; *Akelarre* (=prado del cabrón), próximo a Zugarramurdi (Navarra), célebre por las reuniones que bajo la presidencia de un cabrón, celebraban en él las brujas.

J. M. DE B.

N.º 14

II. LOS GENIOS Y LOS GIGANTES

BAXAJAUN

Estudiando al *Baxajaun* (=señor de la selva) a la luz de ciertas leyendas del País Vasco, aparece como un ser terrorífico, de carácter maligno, que habita en lo más profundo de los bosques. Comúnmente se le supone dotado de fuerzas colosales, agilidad extraordinaria, estatura elevada y cuerpo de forma humana, aunque cubierto completamente de pelo. Háblase de él algunas veces como si realmente existiese en nuestros días.

Tampoco faltan leyendas en que aparecen los *Baxajaunes* como una raza de hombres que en época muy antigua vivieron en nuestras montañas, y que sólo se distinguían de los demás por la mayor robustez y agilidad

de su cuerpo, por su religión y por sus superiores conocimientos agrícolas.

EN LOS PIRINEOS

Paul Sébillot, en su obra *Le Folk-Lore de France*, tomo I, pág. 224, dice: "L'homme sauvage des Pyrénées habite les abîmes des montagnes et les forêts; son corps est couvert de longs cheveux soyeux; il tient en main un bâton et court plus vite que les isards. Il se nourrit de racines et dérobe leur lait aux pasteurs qui l'appellent le Bassa Jaon. C'est lui qui crie dans les montagnes à l'approche des tempêtes, pour avertir les pâtres: *Arretiret, bacqué*".

En un cuento de Aussurucq recogido por Cerquand y que M. Vinson publica en su *Folk-Lore du Pays Basque*, pág. 43, se dice que *Basa-Jaun* es como un hombre cualquiera, pero cubierto de pelo y con un solo ojo en medio de la frente.

ZEANURIN

Basajauna be biziten zan *Zeanuriko* basoetan.

Bein baten gaste bat joan zan basora eta *Basajauna* topau eban.

Esan eutzon onek ia bere nobioa izan gure eben.

Mutill orrek begitu eutzen ondo eta ikusirik anketan erpak eukesala, esan eutzan esetz. Orduan *Basajaunak* esan eutzan laxter ilgo zala, eta, esan da egin, urrengo egunian il zan eta *Basajauna* joan san bere entierrura. (1).

(Contado a D. Pedro de Atutxa por Lino de Larrazabal, de Zeanuri, 1920).

(1) Creo que aquí ha habido un fenómeno de transposición, y que en esta leyenda *Basajauna* ha venido a sustituir a la *Dama de Anboto*, a *Basoko Marie* (=Maria la del bosque) o a algún otro genio que antes figuraría en ella. Digo esto, porque las demás leyendas del *Basajaun* hasta hoy conocidas y aun su mismo nombre le suponen de sexo masculino.

ZEANURIKO ASKASTILLOAN

Basayaunek len ibiltzen ziran *Askastilloan*, eta bein yaso san gison bat baso orretara yoaten negurako morkol seatuten. Eta morkolak astrilletuten asi sanean, agertu yakon *Basayaune*, eta esan eutzon beragaz yoateko. Gison ori estu ta larri, es ekien ser egin, eta gogora etorri yakon eskapetako modu bat. Etxoi su apur baten, esan eutzon *Basayauneri*, auxe egur au astrilletu arte etxeokak gero eroan deyen. Baye orretako lagundu bear deustazu arin seatuten, gero sugas yoateko. Sartu egisu ba amar atzamarrak astrillen, eta indar egin ori sabalduteko eta askorea aterateko eta beste askorakada bat emoteko.

Au egin eban *Basayaunek* eta gisonak atera oan askorea, eta atzamarrak arrapau eutzesan egur bitartean, eta *Basayaune* an gelditu sen lotute, eta besteak eskapau oan.

(Contado en 1920 por D. Simeón de Angoitia, de Zeanuri).

He aquí una variante de la leyenda precedente:

SASKAINGO JENTILLE

Saskaindik gertu ikazkin batzuk emen zebiltzen bein lanen. Alakonbaten porra-zirre gelegi trunگون sartu, eta inundi inoa ezin ataik emen zebiltzen. Ia ernega ein zue-nen, jentil bat, oso indartsue eta aundie, eran aurren presentau emen zan. Ikazkiñek ikatuta, zer esan e etzekie a gelditu emen zien, arek danak garbituko zitulakon.

EN ASKASTILLO (ZEANURI)

Antes solían andar los *Basayaunes* en Askastillo, y sucedió una vez que un hombre subiera a ese monte a partir troncos de leña para el invierno. Y cuando empezó a hender los troncos, apareciósele un *Basayaun*, y le dijo que fuese con él.

Ese hombre, muy apurado, no sabía qué hacer, y le vino a la memoria un modo de fugarse. Espera un poco, dijo al *Basayaun*, hasta acabar de hender esta leña a fin de que luego la lleven los de casa. Mas para eso me has de ayudar a partirla pronto para ir luego contigo. Mete, pues, los diez dedos (las dos manos) en la hendidura, y haz fuerza para ensancharla, y para sacar (de ella) el hacha, y para darle otro hachazo.

Hízolo así el *Basayaun* y el hombre sacó el hacha, y le cogió los dedos en la hendidura, y el *Basayaun* quedó allí aprisionado, y el otro se fugó.

EL GENTIL DE SASKAIN

Dicen que una vez andaban trabajando unos carboneros cerca de Saskain. En cierta ocasión, habiéndoseles metido demasiado la cuña en el tronco, andaban que no podían en ninguna manera sacarla. Estaban a punto de desesperar, cuando se les presentó delante un gentil muy forzudo y grande. Asustados los carboneros, quedaron sin saber qué hacer,

Jentilek atzenén izer eite zue or? galdetu emen zien.

—Porra-ziri auxe ezin deu etá.

—¿Ori ezin dezuela etá?

—Ez, ezin deu etá.

Ordun jentilek trungo prin-zaran bi eskuk sartu emen zitun, òin erdin artuta porra-zirie etatzeko. Baño orduntze ikazkin batek, porrea gora jasota, porra-zirie, zeuken indar guzikin òo emen zon, eta jentile antxe gelditu emen zan.

(Contado en 1921 a D. Tomás Ormazábal por una mujer de Idiazábal).

MUSKIN

Denborán batén Muskiko koban Baxajaunek bizi ize ementzien. An, inguruko mendigañetako lurrek ebálitta, sekulako garik biltze emen zituatzen. Bèretan kristauak bizi ementzien da artén ez ementzoen garik eitten, galazik ez da.

Bein Samartintziki, botin aundiatzük jantzitta, io emen da Muskiko kobá; ta ango garri pilák ikusitta beñri zñek saltoka ariñágo eraiñ Baxajaunekin apústo eittendo.

Baitta Baxajaunek bealdiko errún eraiñ ementzién; Samartintziki berris garipilén erdia eroi ementzan; baño baitta botiñek galalez betère. Gero, andi a'deinda, Samartintziki bē etrea zetorrela, Baxajaun bati buruatu emen sitzaion ark botiñetan ga'azie zeamarrela, ta artu aizkora-tzikie ta bota ementzion; baño ez ue arrapau. Aizkora trikie Olasástiko (1) gastiñai-

(1) Olasasti, castañal en el valle de San Gregorio (Ataun).

pensando que él los iba a aniquilar.

—¿Qué haceis ahí? les preguntó, por fin, el gentil.

—No podemos sacar esta cuña.

—¿Que no la podéis sacar?

—No, no la podemos sacar.

Entonces el gentil metió las dos manos en la hendidura del tronco, con el fin de sacar la cuña cogiéndola entre ambas. Pero entonces un carbonero levantó en alto la maza de hierro y con todas sus fuerzas la hizo caer sobre la cuña y el gentil quedó allí sin poder sacar sus manos.

EN MUSKIA

Dicen que en cierta época vivieron los Baxajaunes en la cueva de Muskia. Cultivando las tierras de las cumbres de las montañas próximas, recogían gran cantidad de trigo.

En el terreno bajo vivían los cristianos, y todavía no sembraban trigo por faltarles su semilla.

Una vez San Martinico, habiéndose calzado botas muy grandes, sube a la cueva de Muskia; y viendo allí los montones de trigo, hace apuesta con los Baxajaunes a ver quién los atraviesa, de un salto, más airosamente.

En efecto, los Baxajaunes los atravesaron con suma agilidad; pero San Martinico cayó en medio del montón de trigo; pero también se le llenaron de granos de trigo las botas. Después, partiendo de allí, volvía a su casa San Martinico, cuando un Baxajaun se acordó de que aquél llevaba

purdiatén sartu ementizan.

Kristauak ez ementzékien garie noatiz eñ; baño alakoa-tén batébatek Baxajaun bati aittu ementzion nola algaraz eittentzón:

¡Ja jaaai! Balékia, artuko likenea:

Or irtete arto eitte.

Or erorte garí eitte.

Ta San Lorentzótá arbi eitte.

Urduti záldu ementzan garie erri danetá.

Ataun.

en las botas semilla de trigo, y cogiendo una hachita, se la lanzó; mas no le alcanzó. La hachita se metió en la base del tronco de un castaño de Olasagasti. (1)

Los cristianos no sabían en qué época sembrar el trigo; pero en cierta ocasión alguien oyó a un Baxajaun que riéndose a carcajadas decía:

“¡Ja jaaai! Si supieran, ya lo tomarían:

Al salir la hoja, siémbrese el maíz.

Al caer la hoja, siémbrese el trigo.

Y por San Lorenzo, siémbrese el nabo.”

Desde entonces se difundió el trigo por todos los pueblos.

J. M. de B.

N.º 15

He aquí una variante de la leyenda anterior, (1) según la recogí en Kortezubi (Vizcaya).

San Martiñek arto azirik ez euken, da eñ eben posturie inpernuko deabruen zeñek deabruaren artopillue saltoka pasau. Inpernuko deabruen le-nengo saltau eban, eta pasau eban artopillue. San Martiñek zapata aundijek eukesan soñien lasaittute, ta ak eñ eban saltue artopilluen erdire, da arto aziez bete jakozan zapatak. San Martiñek posturie galdu eban, baya arto aziije eruen.

San Martín no tenía semilla de maíz, e hizo apuesta con el diablo del infierno a ver quién atravesaba de un salto el montón de maíz del diablo. El diablo del infierno saltó primero y atravesó el montón de maíz. Zapatos desatados llevaba San Martín en sus pies, y saltó al centro del montón de maíz, y se llenaron los zapatos de semilla de maíz. San Martín perdió la apuesta; pero se llevó la semilla de maíz.

(Contado en 1920 por Matías de Aranaz, de Kortezubi).

(1) Véase núm. 14.

En Ataun sostienen que el eco es producido por las montañas, lo cual expresan diciendo: *mendik eantzun dik* (=ha contestado el monte).

En Gorriti (Navarra) creen que es contestación de los escudos de armas. Al oírlo, dicen: *armárrik eantzun dik* (=ha contestado el escudo de armas).

En Olaeta (Alava) lo atribuyen a la *Dama de Anboto*; y en Errigoiti (Vizcaya) a *Marije talletuko* (=María la del tejado).

Conviene advertir que *Marije talletuko* o *talletuko* es uno de los nombres vascos de la vaquita de San Antón (*coccinella septem punctata*). Se supone que vive en los tejados, según lo indica su nombre.

III. LOS GENTILES Y LOS MOROS

En algunos pueblos del País Vasco hemos oído hablar de gentiles como de raza cuyos últimos descendientes vivieron en nuestras montañas casi hasta nuestros días. ¿Qué digo casi? En la barranca de Burunda (Navarra) existe un pueblo llamado Urdiain, a cuyos habitantes llaman gentiles, porque los suponen descendientes directos de aquella antigua raza; y aun añaden que no se hallan todavía totalmente cristianizados, aludiendo sin duda a su carácter un tanto diferente del de los pueblos vecinos. También los habitantes del barrio de Aya (Ataun) son tenidos como descendientes de gentiles.

Cuentan en Ataun que hace poco (=oaindi oañ) una joven gentil solía bajar del monte al caserío *Erroiondo*, donde pasaba las noches hilando en compañía de otras hilanderas de Aya. En cierta ocasión un joven le soltó una frase algo indiscreta, y desde entonces no ha vuelto a bajar.

Tal vez tenga que ver algo con la creencia que acabo de apuntar lo que oí en Otazu, pequeña aldea cerca de Vitoria. Hacia la parte meridional del pueblo se halla el cerro de *San Killiz*, llamado así por una ermita dedicada a San Quirico que existió allí en otro tiempo. Refiérese que en su cumbre vivía antiguamente una mujer que todas las noches bajaba al pueblo a hilar.

En Ataun-Burunda se señalan las ruinas de las que, según se dice, fueron casas de gentiles. (1) En *Gazteluberri* (Altzania), en *Jentilbátza* y en *Ausa* (Zaldibia) se ven restos de antiguos castillos que el pueblo atribuye a los gentiles. Los que habitaban en *Gazteluberri* se distinguían por las fechorías que cometían en los pueblos vecinos. Cansados éstos de soportar su yugo, se levantaron en armas, hombres y mujeres, y les hicieron pasar el puerto de San Adrián.

En el monte de Santa Eufemia (Aulestia), no lejos de la cumbre, explotaron los gentiles una cantera, según refiere una tradición de Markina. Aún se ve, no lejos de aquel lugar, un gran montón de piedras que, se dice, fueron extraídas de la cantera.

* * *

De moros existen pocas tradiciones en la parte *euskeldun*; pero donde se habla el castellano abundan las referencias de sitios y hechos relacionados con ellos.

* * *

En Oyartzun se habla de *Mairubaratzak*, palabra que, según parece, significa "huertas de moros". Dicen que en tales sitios fueron sepultados los *Intxiru*, otro género de seres legendarios cuyos atributos desconocemos todavía. Para que se vea el estado de la mente popular respecto a la creencia en los *Intxiru*, conviene recordar un hecho. En las cuevas de *Arditurri* apareció, no hace muchos años, una mujer extranjera, cuya nacionalidad no sé si consiguieron averiguar en San Sebastián, a donde fue llevada. Para el pueblo no había lugar a duda: era una descendiente de las generaciones de *Intxiru* que, según creencia, habían vivido en dichas cuevas.

ARANBURUKO NESKAMIA LA CRIADA DE ARANBURU

Aranburun (2) *zela len nes-* Cuentan que en Aranburu
kame mairutar bat esate ute. (2) había antes una criada

(1) Estas ruinas llamadas *Jentilteirék* (=casas de gentiles) son dólmenes de principios de la edad de los metales.

(2) *Aranburu* es un caserío de Oyartzun.

Eta arras batian, denak oira jon ta gero, atayan entzun ementzuten eupetako bat: eup. Neskamiak, oitik saltatuta, erantzun ementziyon: eee?

Ataikuak esan ementziyon: Zirrimirri Zirrimirri ill dun. Ordun etretik atera ta ez ementzen geyo azaldu neskamia.

(Contado a D. Florencio de Portu por D.^a Antonia de Mitxelena, de Oyartzun, 1921).

Cuentan en Eduayen que antiguamente vivía en el monte un arriero contrabandista que tenía de criada a una mora. En cierta ocasión se acercó a su casa un moro, y dijo:

Mandazaye, esayok neskameari, il dala Kurri Kurri, eta datorrela sarri sarri (Arriero, di a la criada que ha muerto Kurri Kurri, y que venga con mucha frecuencia [?]).

Entonces salió la mora y desapareció en los aires.

Cuentan en Kortezubi (Vizcaya) que los moros fueron atacados y vencidos por los vizcainos en los campos de Arrigorriaga donde, además, perdieron a su jefe. La sepultura de éste se conservaba todavía en tiempo de la primera guerra carlista en cuya época fue destapada. Dentro no se halló más que un poco de polvo.

En Lekeitio existe la creencia de que los gitanos que andan vagando por el país, son los descendientes de los pocos moros que sobrevivieron a la batalla de Arrigorriaga. He aquí una leyenda que refiere el hecho:

MOTSALLAK (1)

Moruen demporan eskual-dunak arri ikusi ebesen euren buruak eta euren sinistia gal-soridzan. Santidzagori erregeu etten eutsen arren berak ekaririko fedia etsella ga'du.

Arrigorriagan en eben burruka gogorra, ta bertako elixapean agertu san Santidzago.

(1) Así llaman a los gitanos.

mora. Y una noche, después que todos se habían retirado a la cama, oyeron en el portal una llamada: *eup*.

La criada, saltando de la cama, le contestó: *eee?*

El del portal le dijo: *Zirrimirri, Zirrimirri ha muerto.*

Entonces salió de casa la criada, y no apareció más.

Morua ikusirik euren kontra saldun batek ette eban triskantsia, beragana dzo eben danak; baña semat gedrago urreratu gedrago itte ebasan Santidzagok. Ondakiñ batsuk baño es eisirian geldittu bixirik eta onetzek dira gaur-eguneko motsallak.

(Contado en 1922 por Pedro de Koskorrotza, de Zatika [Lekeitio], a D. Eustasio de Arritola).

En casi toda la provincia de Alava y en gran parte de la de Navarra los personajes legendarios de que más se habla son los moros. Ellos poseyeron los antiguos castillos, los actuales despoblados; construyeron las iglesias más antiguas y las torres y casas fuertes de mayor celebridad; excavaron en varias comarcas grutas artificiales, y en una de ellas, en la de *Santiago* de Pinedo (Alava), celebraban misa, según nos refirieron los aldeanos.

N.º 16

IV. LOS APARECIDOS

He aquí los nombres con que generalmente son designados los aparecidos: *Izugarri* (Ataun), *Anima erretu* (Oyartzun, Ataun).

Aunque, en general, las apariciones tienen lugar de noche en las encrucijadas de los caminos o en despoblado; se citan, sin embargo, casos ocurridos a la luz del día y aun en casas habitadas o en sitios bien poblados.

El motivo de la aparición suele ser el cumplimiento de alguna promesa que no pudo ser satisfecha en vida, la necesidad de despojarse del hábito bendito con que ha sido amortajado, la restitución de lo injustamente adquirido, etc. Si el aparecido se halla en el Purgatorio, lleva una vela encendida en la mano; si se ha condenado, no lleva ninguna luz.

Con el aparecido se ha de emplear el lenguaje *itano*, si se habla en vascuence: nunca se le ha de tratar de *zu*. Al aparecido se le dirá: *Zazpi ezstatuz ez ari alde, eta aurreti* (=no te acerques [más] de siete estadios, y [estate]

delante). Si en vez de *aurreti* dijeseis *atzeti* (=por detrás) luego el aparecido se os colocaría encima de los hombres. Dicha esta fórmula podréis preguntarle qué se le ofrece. El aparecido os manifestará su deseo de que cumpláis en su nombre una promesa visitando algún santuario; de que hagáis celebrar una o más misas; de que le arranquéis el hábito con que se halla amortajado, etc. En este último caso os valdréis de un gancho con que, sin acercaros al aparecido, le despojaréis de su mortaja. A veces suele decirse que aquél a quien se ha aparecido un difunto, muere antes de un año. Se refieren casos en que una vez cumplido el deseo del difunto, ha vuelto a aparecer éste en forma de paloma, lo cual se toma como señal de haberse librado del Purgatorio. Tales son las ideas más dominantes en Ataun acerca de las apariciones de difuntos.

Veamos ahora las de otro pueblo, Bermeo, según el curioso informe remitido en 1921 por el P. Angel de Mariategui, O. F. M.

ARIMEN AGERKUNDIEK

Bermio'n uste ireten dabe inor promes bat bete barik il eskero, purgatoriyuen egoten dala arik eta beste batek bere ordeze bete artien.

Askotan agertuten die olan il eikuen arimek. Eta agertuten yakonari esaten eideutsoe.

—¿Pañelurik bakozi?

—Bai.

—Ekasu, ba, mesedez.

Ta pañelue, arimiek ukututen deutsonien, erre eitten eida. Orduen arimiek esaten eidozto: Lagun eidaus mese-dez San Juan'era (Gastelugatzera) neure biziyen egin eiko promes bat kunpliduten.

Iueten eidae, ba, ta Burgo (1) ingerutik Arene, Agarre, San Migel da beste ausuetako etre batzuk argi-argi egoten eidae, beste batzuk illun-illun. Da arimiek esaten eidozto laguneri:

(1) Burgo es un monte que

APARICIONES DE ALMAS

Es creencia en Bermeo que si alguno muere sin cumplir la promesa [o voto hecho a Dios o a sus Santos], permanece en el Purgatorio hasta que otro la cumpla en su lugar.

Frecuentemente suelen aparecer las almas de los que así mueren. Y dicen que a aquél a quien [un alma] se aparece, suele preguntar:

—¿Tienes algún pañuelo?

—Sí.

—Dámelo, pues, por favor.

Y cuando el alma toca el pañuelo, [éste] se quema. Entonces el alma le dice: *Acompañame, por favor, a San Juan* (a Gastelugatz) a cumplir una promesa que hice en vida.

Vanse, pues. Y algunas casas de Arene, Agarre, San Miguel y otros barrios del lado de Burgo (1) suelen estar iluminados, y otros muy oscuros.

existe entre Bermeo y Bakio.

—¿Ikusten dozuz an etxe batzuk argi-argi?

—Bai.

—¿Ta bezte batzuk illun-illun?

—Bai.

—Ba argi dagozen etxietan errosariyue erresa dabe geur, illun dagozenetan ez.

San Juan'en, geue iren arren, atiek be zabalik egoten eidae. Ta promesa kumplidute gero arimie ta lagune etorten eidae lengo lekure, ta orduen arimiek esaten eidozto: Ekasu eskue. Ta eskue ez eida bero egoten. Aa arimiek esaten eidozto: Oin banue zerure, ta eskerrik asko zeuri.

Y el alma dice al compañero: —¿Ves allá unas casas muy iluminadas?

—Sí.

—¿Y otras muy oscuras?

—Sí.

—Pues en las casas que se hallan iluminadas han rezado hoy rosario, en las que están oscuras, no.

Dicen que en San Juan, aun siendo noche, suelen estar abiertas las puertas. Y cumplida la promesa, el alma y el compañero vuelven al sitio de antes, y entonces el alma le dice: *Dame la mano*. Y no suele estar caliente la mano. Y el alma le dice: *Ahora me voy al cielo, y muchas gracias a ti.*

* * *

Como cosa ocurrida en Bermeo me refirió en 1920 J. de F. de Elantxobe, el siguiente caso:

1883 garren urtian gertatu zan mariñeru bi belaku barku baten yun ziriala biejan, ta denporarale aundi bat atrapau ebela, da lagun bijak eibela promes bat San Juan Gazte ugatzera. Da eldu zirianeaz errira, astu ziriala euren promesaz. Gero onciatik bat il zan, da, gero bestia bere etzera yun zanian gau baten agertu yakan il zana, esateutzelat: ietxatzu akordatzen ittasan arako denporalien ein gendun promesa? Da orduan erantzun'tzan: bai. Au erantzun ebanak ez eban pentzaten a izango zala bere lagun illa, beste bat baño. Gero yakiki eban, berak bidian esanda, bera zala ittasan beragaz promesa egiñ ebana. Eldu zirien San Juan'era eta bete eben euren promesa. Illek lagundut'zan ostabere beran etzera artien, da eskarrak emon da agur eñ eutzan esateuzela: ni oñ ondo nau, ba-

El año 1883 aconteció que fueran de viaje dos marinos en un barco de vela, y que un temporal los sorprendiera y que ambos compañeros hicieron una promesa a San Juan Gastelugatx. Y cuando volvieron al pueblo, se olvidaron de su promesa. Después uno de éstos [marinos] murió, y cuando el otro fue a su casa se le apareció en una noche el difunto diciéndole: *¿no te acuerdas de la promesa que durante tal temporal hicimos en el mar?* Y entonces le contestó: sí. El que esto contestó no pensaba que aquél fuera su compañero difunto, sino otro. Después supo, por habérselo dicho el mismo, que él era quien había hecho la promesa en el mar. Llegaron a San Juan, y cumplieron su promesa. El difunto le acompañó otra vez hasta su casa, y habiéndole dado las gracias, le hizo adiós diciéndole: *yo es-*

ya esan biar deutzut agertuko yatzule nire lez beste bat, da kontu areri lagunduterik, ez da parte onekua ta.

Baya ostabere, egunek juen da egunek etorri, agertu yakan bere lagunak esan eutzan parte txarrekue; baya gizon orreri etrakon akorda beren lagun onak esan eutzan gauzie, da lagundu eutzon, da gero, San Juan'en irugarren oñera (1) eldu zanien, ikusi eban beragaz yoiarak beste arpegi bat agertute ebalá, ta akordau zan bere lagunak berbiaz, ta oneitara ezetu eban ezala parte onekua, ta bildur turik ezekien nora jun. Ta oneitako baten ikusi ban bei bat su daijo'a etorrela, ta jaurti zan bei orregana bere eskuezaz adar biyetatik oratute eutzala. Beje ast zan saltuka ta iges egiñ eban menditik Bermio'rantz yusturije lez, gure gizona bere adarretan eroijela. Eldu zan erri barrura, ta erri guztije ikaratu zan, ta abadiak ez eukien beste erremedijorik konjuru edo trikimalluek botatie baño. Orregaz batera iges egiñ eban bejek, ta gizona jun zan bere etzera gaixoturik, ta andi denpora gitxi barru il zan ang bildurragaz.

El último incidente del relato anterior sea tal vez el mismo suceso legendario que el P. Madariaga refiere en su informe en los siguientes términos:

ZEZENA, JAUNGOIKUEN ZIGORRA

Atxine Bermio'ko jentie geistue izeten eizan, ta bein Jaungoikuek kastigau eieban aulan: Burgo'ko mendi ton-

toy bien ahora, pero he de decirte que se te aparecerá otro como yo, y guárdate de acompañarle, porque no es de buena parte.

Mas otra vez, día va y día viene, se le apareció el de la mala parte que su compañero le había anunciado; pero no se acordó ese hombre de lo que su buen compañero le había dicho, y le acompañó, y después, cuando llegaron al tercer pie de San Juan (1), vió que el que iba con él mostraba otro aspecto, y se acordó de la palabra de su compañero y así comprendió que no era de buena parte y [sobrecogido] de temor no sabía dónde ir. Y en esto vió una vaca que venía despidiendo fuego, y se lanzó hacia esa vaca asiéndole de ambas astas con sus manos. La vaca empezó a saltar, y huyó del monte hacia Bermeo, como relámpago llevando a nuestro hombre en sus astas. Llegó dentro del pueblo y toda la población se asustó, y los curas no tenían otro remedio que lanzarle conjuros y trampas. En esto huyó la vaca, y el hombre fue enfermo a su casa, y de allí a poco tiempo murió a causa del susto.

* * *

TORO, CASTIGO DE DIOS

Cuentan que antiguamente la gente de Bermeo solía ser perversa, y una vez la castigó Dios de este modo: en la cumbre de Burgo apareció un to-

torrien agertu eizan zezenbat adarretan da bustenan puntien sue eukala, ta etorri eizan Bermio'ra, San Juan Portaletik sartun da erriyeri su emon da dan-dana erre eizan.

MUGARRIALDATZALLEA

Bein napar batek Irumugátako (1) mugárrie tokialetí betsea aldau ementzón. Itzaznén, Irumugáta alderráin ementzeillen deadarka esanez.

Irumugatako mugarría, Nere animáen galgarria. ¡Nun sarrr, nun sar! Da alakoatén, atea dean tokian sar zak eantzun ementzión beste napar batek. Urduti aurea ez ementzan getao ezén otsik aittu.

(Contado en 1919, por Felipe de Apalategi, de Ataun).

Un pastor de Aranaz (Navarra) oía en la montaña todas las noches estas palabras: *¿Nun sartuko dut nik mugarrí au? (= ¿Dónde meteré yo este mojon?).* Una vez contestó el pastor: *sartu zak atera duken tokian (= mételo donde lo has sacado).* En adelante no volvió a oírse la misteriosa voz.

(Contado en 1920 por D. Manuel de Sorondo, de Oyartzun).

N.º 17

V. LOS CONDENADOS Y LOS DIABLOS

EL CAZADOR ERRANTE

La leyenda del cazador que, en castigo de su afición desordenada, corre sin tregua montes y valles acompañado de sus perros, forma parte del inmenso ciclo de cazas aéreas y nocturnas de que se hallan numerosos ejemplos en el folklore de todos los pueblos europeos.

(1) *Irumugáta* es una cumbre de la cordillera de Ataun-Burunda, cerca del puerto de *Beitzeta*, donde existe un mojón divisorio de los términos de Ataun, Bakaikoa y Etxarri-Aranaz.

Según las variantes que conozco del País Vasco, el cazador es un cura que, dejando a medio celebrar la Misa, fué con sus perros tras una liebre, y no ha vuelto ni volverá jamás de su excursión.

Nadie le ha visto todavía; pero son muchos los que aseguran haber oído en nuestros bosques y montañas su silbido y el triste y monótono aullar de sus perros.

En Ataun contaban hace veinte años que una mujer del caserío *Tellerietxe* (1) vio una noche de invierno a la luz de la luna la sombra que proyectaba el infortunado cura; pero que ni éste ni los perros pudieron ser vistos directamente.

Recibe diferentes nombres, según los pueblos. Así, en Ataun le llaman *Mateo txistu*; en Plazentzia, *Juanito txistularixa* y en Oyartzun *Salamon apaiza* (=el cura Salamon).

JUANITO TXISTULARIXA

Cuentan en Plazentzia que *Juanito txistularixa* era un cura de Elosua muy aficionado a la caza. Un día, cuando estaba celebrando Misa, presentósele a la derecha el diablo en figura de liebre. En cuanto le vio el cura, dejando la Misa, le siguió con su escopeta y dos perros. Dios le castigó entonces a que anduviese eternamente tras la supuesta liebre. Muchas veces, durante las noches de invierno, se oyen el silbido del cazador y los aullidos de sus perros.

(Comunicado en 1921 por D. Carlos de Orueta, de Plazentzia).

MELLEBIKO ABADIE (2)

Abade bat san Mallebin kaserue. Da txakur onak eukesan. Baten Mesie selebretan eguola ekarri eutzen bere txakurrek elezien ondora erbiye. Mesie bertan bera itxitoe urte'ehan erbiye atrapatetan eskupetice artute.

Mendirik-mendi dabill oin-

EL CURA DE MALLEBI (2)

Había un cura cazador en Mallebia. Y tenía buenos perros. Una vez, hallándose celebrando Misa trajéronle sus perros una liebre a las proximidades de la iglesia. Dejando al punto la Misa salió a cazar la liebre armado de [su] escopeta.

(1) *Tellerietxe* es un caserío del barrio de Lauztierreka (Ataun). El pueblo le llama *Telletxe*.

(2) Mallebi o Mallavia, anteiglesia de Vizcaya.

be gosiek amorrututen. Baten andra bat topau eban labasu' eitten; eskatu eutzen ogije, da andr'ori ogije eskuetan artute juen san abadigañoe emoten; baya abadiak ez euketen artirik artzeko: juen san aurrrera geur arteko.

Askok esaten dabe basuen ikasgiñen dagosenak ikusten dabela, da entzuten dabela txakurreri eitten deusezan txistuek, da bera dabillenen artitek zarata aundijoe erabilteten dabela.

Todavía discurre de monte en monte acosado por el hambre. Una vez halló a una mujer que cocía una hornada [de pan]; pidióle pan, y esa mujer, tomando pan en las manos, se acercó al cura; pero el cura no tenía tiempo para tomarlo: marchóse adelante hasta hoy.

Muchos refieren que los que se decican a hacer carbón en el bosque, le ven, y que oyen el silbido que dirige a los perros, y que cuando él anda, el viento mete mucho ruido.

(Contado en 1920 por Matías de Aranaz, de Kortezubi).

* * *

TORO INFERNAL

Cítanse casos en que se refieren misteriosas apariciones de extraños toros en los que el pueblo ve encarnado el genio del mal, o bien almas condenadas.

EL LADRON DE ATXULAU

Refieren en Orozko (Vizcaya) que en una cueva que se abre en aquella parte de la Peña *Itzine* conocida con el nombre de *Atxulaur*, en el lado oriental del boquete *Atxulo*, vivió antiguamente un famoso ladrón que logró juntar en su guarida gran cantidad de oro. Mas sorprendido en su mal oficio, fue preso en los confines de Francia.

Nada declaró acerca del sitio donde guardaba sus riquezas hasta que llegó la hora de su muerte. Después de ella, vinieron a *Atxulaur* unos forasteros; mas no pudieron apoderarse del oro de la cueva, por hallarse ésta habitada por un extraño toro que lanzaba fuego por la boca y las narices, y cuidaba de que nadie tocara el tesoro ni se le acercase tan siquiera.

Más tarde volvieron los forasteros con los huesos del difunto ladrón, los cuales depositaron en la cueva de *Atxulaur*. Hecho esto, pudieron libremente extraer las riquezas que allí había, pues el toro, que era el alma del ladrón, no volvió a aparecer.

(Contado en 1922 por Pedro María de Sautua, de Orozko).

ARTIÑEKO JABIER

Jabier Artiñekoa (1), motil-gazte panparroia, Urrutsua (2) gau batèn bellà jûn ementzan.

Denbora artan ingumariako neska gazte guztik Urrutsua juntau oi ementzien ardatzea.

Alkarren artèn libersio aundie pasau ta gero Jabierrek bê burue apaiztatzat autau ta sartu tiñdên eta andi neskâri gastiña eosi bana eman ementziên Komunioa zala ta.

Gerokoatèn etxea jûteko asi ementzan Jabier. Baño ez ementzioèn utzi nai Urrutsun, gaitzakeri aundik einda zeola ta bidedn zerbait gertaiko zitzaion bildur zielako.

Baño alaxêre Jabier, motill arroa izen, da irten eîñ ementzan.

Andi Tellêtxealde (3) bêra zeotorrela, Layoati bereana zetozela Elizakôk ikusi ementzittûn. Billurrez motillek larterrâri eman, da jo do Tellêtxe. Jo atea ta eskatzen do zakurre, Artu zakurre, eta eskûn talo puskât dôla abitzen da bê bidedn. Urdûn suzko zekor gorriat agertu ementzitzayon, beizê Layoati bereana zeotorrela. Baño ez ementzôn arekizutzen, zakurre bêkin zôn artèn. Baño Lauztiazpiko (4) aldeko Artiñea-bidea artzên dan bidekûtzea tiri zaneâko eskuko taloa akâtu, ta zakurrek aldeîñ eîñ ementzion. Zakurrek aldeintzion bezin larter, agertzen zayo berriro

JAVIER DE ARTIÑEA

Dicen que Javier de Artiñea (1), joven arrogante, fuese de ronda una noche a Urrutsua (2).

En aquel tiempo todas las jóvenes de los contornos se juntaban en Urrutsua a hilar.

Después de gran holgorio, Javier, fingiéndose sacerdote, metióse en una cuba [de hacer colada], y desde allí dio a las jóvenes sendas castañas cocidas [diciendo] que era la Comunión.

Más tarde trató de volver a casa Javier. Mas no se lo querían dejar en Urrutsua, porque había cometido grandes maldades, y temían le sucediera algo en el camino.

Mas con todo, Javier, como era muchacho orgulloso, salió [de Urrutsua].

Cuando bajaba de allí hacia la parte de Telletxe (3), vio en [el bosque de] Layoa el Viático que se dirigía a él. Asustado el muchacho, emprende una carrera precipitada, y llega a Telletxe. Golpea la puerta y pide perro. Toma el perro, y llevando en la mano un trozo de borona [el cebo], emprende su camino. Entonces se le apareció un novillo rojo de fuego que también esta vez de Layoa se dirigía a él. Pero mientras tenía a sulado el perro, no le asustaba aquél. Mas al llegar a la bifurcación del camino donde se toma el de Artiñea, cerca de Lauztiazpikoa (4), se le

Elizakôk. Baita Jabier, bealdiko larterrâri eman da estuta larri sartu ementzan Artiñên.

Gau artan Artiñeko beiek ez ementzioèn onik izen. Bâmentzan an makakorroia ta adarrotsa ta ganbellajotzea.

Ataun

acabó la borona [que llevaba en] de la mano, y se le fue el perro. Tan pronto como se le escapó el perro, aparécesele otra vez el Viático. Entonces Javier, emprendiendo una carrera extraordinariamente precipitada, jadeante y apurado se metió en Artiñea.

Aquella noche las vacas de Artiñea no tuvieron cosa buena. Hubo allí mujidos, choques de cuernos y golpes contra los pesebres

J. M. DE B.

N.º 18

VI. BRUJAS-GENIOS

¿HAY BRUJAS?

Un dicho popular asegura que existe todo lo que tiene nombre (izena dôn guztie emen da). [Ataun, Oyartzun, Plazentzia, Kortezubi].

Cuentan en Ataun que entre varias costureras surgió una disputa acerca de si había o no brujas en el mundo. Por fin todas se inclinaron por la opinión afirmativa, menos una, que siempre se mostró incrédula en este punto. Volvía ésta, al anochecer, a su casa, cuando de pronto se le aparece un grupo de brujas diciendo: *ez geala, baño bagaitun: Maripetraliñ ez beste guztik emen gaittun* (=que no somos, pero sí, somos: aquí estamos [todas] menos Maripetraliñ). En diciendo esto, cada bruja le arrancó de la cabeza un pelo. Añaden que la infeliz costurera se quedó sin un cabello: ¡cálculase cuál sería el número de brujas!

En Elduayen es una junta de hilanderas donde surge la misma disputa. Cuando, ya de noche, vuelven a sus casas, les sale en el camino un grupo de brujas, diciendo: *ez geala, ba geala; amalau mila emen geala* (=que no somos, que sí somos; que aquí somos catorce mil).

En Gerrikaiz (Vizcaya) es un cura a quien, por haber

(1) Artiñea (en documentos antiguos Arratinea) es un caserio de San Gregorio (Ataun).

(2) Urrutsua es un caserio del barrio de Urrutsumendi (Ataun) cerca del monte Aitru.

(3) Es el mismo caserio que se ha mencionado arriba.

(4) Lauztiazpikoa era un antiguo caserio de tres viviendas del barrio de Lauztierreka (Ataun). Quemado recientemente, han sido construidos dos caseríos en lugar del anterior.

predicado que no hay brujas, se le aparecen éstas de noche, diciendo: *ba gaituk* (ya existimos). Añaden que jamás en adelante se oyó hablar desde el púlpito de Gerrikaiz contra la creencia en brujas.

LA TOPONIMIA Y LAS BRUJAS

En la toponimia vasca existen palabras compuestas de la voz *sorgiñ* (bruja). Tales son los nombres de *Sorgin-zilo* en Morga y *Sorgiñerreka* en Motriko.

En el pueblecillo de *Arrizala*, cerca de Salvatierra, existe un dolmen que ha sido considerado por el pueblo como habitación de brujas, llamándolo *Sorgiñetxe* (=casa de brujas).

Entre los pueblos de Orenin y Arbulo se halla la *Fuente de las brujas*, llamada así por la creencia que hay de que allí aparecen muchas brujas. Añádese que el viajero que pisa la yerba que nace junto a esta fuente "pierde el cerebro" y no acierta más su camino.

Otra fuente del mismo nombre existe cerca de *Narbaiza*. Créese que en sus contornos aparecían antiguamente las brujas.

IRRINTZI DE LAS BRUJAS

Tiénese por cosa peligrosa el contestar tres veces al relincho de las brujas. (Elorrio). La misma creencia aparece en los dos relatos de Axpe que apuntamos a continuación.

Bein baten bai eijetorren neska gaste bat, ausoko baserri baten josten einda gero, bere etxeruntz. Eta bidian etorrela santzo (1) bat entzun eijeban. Berak-be erantzun ein eijotzan.

Bigarren santzua. Eta berak-be bigarren ez erantzun eijotzan.

Irugarrena, ta bardin.

Ba urreingo gorian toki artan ez eijeben aurkitu besteik

En cierta ocasión volvía a su casa una joven, después de realizar labores de costura en un caserío vecino. Y viniendo en el camino, oyó un *irrintzi* (1). Ella le contestó.

Un segundo *irrintzi*. También ella le contestó segunda vez.

El tercer [*irrintzi*], e igualmente [le contestó].

A la mañana siguiente no se hallaron en aquel sitio más

(1) Con los nombres *santzo*, *irrintzi*, *oyu*, *uju* se designa un grito semejante a relincho, muy usado entre los vascos.

ule batzuk ta janski sati batzuk izan ezik.

que unos pocos cabellos y trozos de vestido.

Beste bein beste neska batzui ara zer gertatu jaken.

Onek-be jostetik eijetozen eta bardin entzun eijebazen iru santzo, ta irurai erantzun.

Atzeruntz begiratu eijeben eta eurakanuntz etorrela ikusi eijeban zuzko zerbat, axia baño aguruau.

A ikusi ebenian, aurrian euken baserri baten sartu eizien ariñeketan.

Sartu ta belaxe "zart" atian plastazo bat entzun ei zan.

Andik gerora begiratu eijeben zer izen zan, ta bost atzamarren markak eijegozan atian.

He aquí lo que sucedió otra vez a otras jóvenes.

También éstas volvían de coser, y oyeron igualmente tres *irrintzis*, y contestaron a los tres.

Miraron atrás, y vieron un objeto de fuego que se dirigía hacia ellas más veloz que el viento.

Al verlo, entraron precipitadamente en un caserío que había en frente.

En cuanto hubieron entrado, oyeron *zart* una palmada en la puerta.

Más tarde inquirieron qué había sido, y había vestigios de cinco garras en la puerta.

(Recogidos en 1921 por D. Eugenio de Larrañaga).

* * *

He aquí una variante recogida en Lekeitio.

Batix'en goruetan ixanda gabas etosanak idxuidxa entsun eben Larrazabal'ian, eta erantsu eutsen eurak be.

Gero onatsago, Larreiagan'ian, eta bardiñ erantsu eben.

Baña urretxu entsun ebenian idxuidxa, estuturik ariñari emon eutsen, da ariñaringa etxian sartu, eta atia itxidragas batera dzo eutsen suta-gar etorrenak, bertan itxirik amar aisamarien markia.

Urkitza-aurrekua da etxi au (1).

Las que volvían de noche, después de haber estado huyendo en *Batix*, oyeron un *irrintzi* en *Larrazabal*, y ellas le contestaron.

Después [oyeron] más acá, en *Larretagan*, y le contestaron del mismo modo.

Más cuando oyeron otro *irrintzi* más cerca, asustadas diéronse a la fuga, y entraron en casa precipitadamente, y en el momento de cerrar la puerta la golpeó el que venía echando fuego, dejando en ella la marca de diez dedos.

Esta casa es *Urkitza-aurrekua*.

(Comunicado en 1922 por D. Eustasio de Arritola, a quien se lo contó una anciana de Zerenga-torre [Lekeitio]).

(1) *Dx=g* francesa.

Una de las moradas de *Mari* o la Dama de Anboto es, según la leyenda, la cueva de *Supelaur* (*Supelegor*, dicen otros), situada en el monte *Itzine* de Orozko (Vizcaya). En ella suelen vivir también sus servidoras: brujas, lamiñas, diablos, que se muestran a veces en forma de buitres. Aparece esta circunstancia en las dos leyendas que apuntó a continuación.

Un pastor construyó su choza cerca de *Supelaur*. Como era precavido, colocó en la entrada de la cueva cruces y cera bendita. Mas luego le vino una banda de buitres que, posándose en el techo de la choza, le molestaban diciendo que quitase de la cueva aquellas cosas. No tuvo, pues, más remedio que quitarlas, y en adelante no fue molestado.

(Contado en 1922 por Manuel de Ugarriza, de Orozko).

Aizpuruko (1) abadea krieduegaz juan ei san Supelegorreko kuebata, eta gero aiatuta librua itxi ei eban koban. Eta Aizpaurtik (2) bera Aizpaurtik an goiko atzetan danak saies beterik ei egoson, eta gero durundi aundi. Bat ei san, eta orduan akorda ei yakon librua kuebako urrilekuko baldan itxi ebala, eta kriaduari esan ei otzan juan da ekarteko; baña billur ei san saiekgaitek. Eta esan ei otzan abadiak: "ez, zuaz ta neuk jagongo dotaz onek". Juan ei san, ta librua artun da urten sanean, danak osoan sartun ei ziran kobara.

El cura de Aizpuru (1) fué con el criado a la cueva de *Supelaur*, y por olvido dejó el libro en la cueva. Y cuando bajaba de *Aizpaur* (2), en las peñas superiores, todas estaban llenas de buitres, y luego hubo un gran rumor (resonancia), y entonces se acordó [el cura] de haber dejado el libro en el resalte de tal sitio de la cueva, y dijo al criado fuera [allá] y lo trajera; pero [el criado] tuvo miedo por causa de los buitres. Y el cura le dijo: no, vete, y yo cuidaré de éstos [buitres]. Se fue, y cuando después de recoger el libro, salió [de la cueva], todos [los buitres] metieron en tropel en la cueva

(Contado en 1922 por D. Pedro María de Santua, de Orozko).

(1) Aizpuru es un barrio de Orozko.

(2) Aizpaur es un término del monte *Itzine*.

(= CUENTO DE LA BRUJA-LADRONA)

Mundān beste asko bezela, etxe'ateen bizi ementzan aitte bee iru seme'kiñ.

Sāsti aundi'at ementzeukēn etxeingurūn ta gauero-gauero sārarak ōste'ementziēn bate-batek.

Ala, gau batēn anaie zārrena kuntu artzēn geatu ementzan; baño goizaldeā lōk artu, ta bestētan bezela sārarak ōstu ementziēn.

Urrungo gauēn anaie bigārrena geatu ementzan sāsti zai; baño urerē goizaldeā lok artu, eta, zārrenai bezelaxe, arire sārarak ōstu. Irugarren gauēn anaie gazteenak zānduko zōla sāstie. Ezetz bestēk, ark etzōla ortāko balio ta. Baietz beak, ark zānduko zōla ondo. T'ari etziola iñork ostuko sārrik.

Ala bā, geatu a gaztēna sāstizai, eskūn ittai bat dōla.

Alakoatēn, goizaldeā, nun agertzen dān sāstiko paitte-gañēn alako buelo beltz aundi'at.

Joizen do ittaiekiñ motillek. Baitta baldiko laxterrena lapurre izkutau ē.

Eune zāltzēn, iru anaiēk sāstia jūn ementzien ezeen arrastoik ote zeōn ikustea.

Baitta, paitte-bastarrēn an ementzeōn aalakoze esku beltz aundi'at.

Lapurrek aldeintzōn bidea beiz odolantoz garbi markautā ementzeōn.

Lapurre nun bizi zān ikusi beartzoela ta "otsomazūia odol arrastōri seittū iūn", esan ementzien gaztēnak besteeri.

"Otsomak bā", bestēk.

Como muchos otros en el mundo, vivía en una casa un padre con sus tres hijos.

Poseían un gran manzanal cerca de la casa y todas las noches alguien les robaba manzanas.

En esto, quedóse una noche haciendo guardia el hermano mayor; mas se durmió hacia la madrugada, y robáronles manzanas como otras veces.

La siguiente noche se quedó el segundo hermano a cuidar el manzanal; pero también le venció el sueño hacia la madrugada, y como al [hermano] más viejo le robaron también manzanas.

En la tercera noche el hermano más joven [prometi]ó cuidaría el manzanal.

Los otros [decían] que no, porque [añadían] él no valía para eso.

El [contestó] que sí, que él lo cuidaría bien y que a él nadie robaría manzanas.

Así pues, se queda el más joven a cuidar el manzanal, teniendo una hoz en la mano.

En esto, hacia la madrugada, aparece sobre la tapia del manzanal un gran bulto negro.

Hiérole con la hoz el muchacho. Y el ladrón desaparece velozmente.

Al amanecer, los tres hermanos volvieron al manzanal a ver si había vestigios de algo. En efecto, junto a la tapia había una gran mano negra. Y la ruta que llevó el ladrón estaba claramente marcada por gotas de sangre.

T' ala, badijótz odolarras-tón, jún-da-jún da jún-da-jún. T' alakoatén arizabal aundi'aten ondón odol-arras-toik bae geatu ementzien.

Arri arentzen azpiñ eongo zala lapurrén bizilekue, t' al-trau ein bearlzoe.a. Al-trau ementzoén bá, ta izugarrizko leize 'at agertu ementizan azpiñ.

Bertan txotxalamotx (1) zeñ bera jexiriko etñ ementzoén: ta zini tokauko, ta zá-rréndri.

Gasténak, bea jexiriko zala. —¿Bai?— Ta bai.

Ala bá, artu eskún ittaie, ta sokáteti zintzilika, beste anaiek goitti eustentzioela, jex-tzi ementizan.

T' an bēran zoragarritzko neska gazte eeder bat billau ementzón. Galde ementzión bá ea zeintzan tan ze eitten-zón. Ta esa ' ementzion ue ólako ta ólako erregén alaba zala t' an leize artan sorgiñ bat bizi zala t' artrek arrapau t' aspá'di artan preso zeukela, ta Jainkoótio andi aldein zezala; bestela ga due zala. Motillek urdún esa' ementzion etzezala euki billurrik, beak librauко zóla ta. Neska orrek urdún eskupela riók ema'ementziotzan motilléri.

Motillek lotu ementzion ger-ritti sokea t' anaiei "sokea góratu!" deadar ein ementzien. Biñ arteen atá ementzoén, neska ori, ta beákiñ, anaie gaztea leizén utzitta, aldein ementzoén.

(1) Txotxalamotx es un método de echar suertes, en que uno toma en la mano tantos palillos de diversas longitudes cuantos individuos entran en suerte. Cada uno de éstos ha de sacar un palillo. Quien saca el más corto es el menos favorecido.

[Pensando] que habían de ver dónde habitaba el ladrón, "vamos a seguir (it. vamos sigamos) las huellas de sangre", dijo el más joven a los otros.

"Vámonos, pues", contestaron los otros.

Y así, vanse en la pista de sangre, andar-y-andar y andar-y-andar. Y una vez quedaron sin vestigio de sangre junto a una gran losa.

[Pensaron] que debajo de aquella piedra estaría la habitación del ladrón y que debían levantarla. Levantáronla, pues, y debajo apareció una horrible sima.

Allí mismo hicieron txotxalamotx (1) sobre quién bajaría: y a quién tocará? y al más viejo.

El más joven [dijo] que él bajaría.

—¿Si?—Y "si".

Así pues, toma en la mano la hoz, y, sosteniéndole desde arriba los otros hermanos, bajó colgado de una cuerda.

Y allá abajo halló una encantadora jovencita hermosa. Preguntóle quién era y qué hacía allí. Y le dijo que ella era hija de tal y tal rey y que allá en aquella sima vivía una bruja y que ella [la bruja] la había robado y la tenía cautiva hacia ya tiempo; y que por Dios le suplicaba se marchase de allí, que, si no, era perdido. El muchacho le dijo que no tuviera miedo, que él la libertaría. Entonces la joven regaló escapularios al muchacho.

El muchacho le ató la cuerda por la cintura y gritó a los

T' ue gizáiroa, barrán an ementzeillen batea ta bestea, irteteko launtzalleik etzola. T' alakoatén billatzen do sorgiñe, katu aundi'at aldameñen dóla, aulki atén eseitta illék orrazten. Ikusi zón urduko, saltatzen zaió aurpejia katu, ta ekitien dio atzamarka motilleeri.

Katu ue erretidáizitteko geo, onik nai bazón, otseitte ementzion motillek sorgiñeri. —"Ezeitz" sorgiñek, ta gañeara siñuka mingañe atáz asi ementziaton.

Ba itta jütentzaió motille ondoa ta bik alkarri eldu ta ekitien dioia burrukan.

Beizé sorgiñek siñuka mingañe eakuste' ementzion. Baño motillek ittaiékiñ mingañe moztu ta polsillón gorde.

Baño ez ementzion orreatio sorgiñek ogeitzen, ta urdún motillek eskupelariók buruti bera sartu ementziotzan.

—"Kenduiazak nei ók", deadar eitte ementzion sorgiñek.

—"Ez, ez ditzenat kenduko, ni emendi atátze ezipanaun".

—"Atáko aut ba". T' artu matxiko t' aidén leizén góra ata ementzoon.

Geo andi motil ori leizeko neska gazte aren aite-erregén erria jún ementzan. T' an aittu ementzión erregén alaba sorgiñen mendeti motill batetik atá ementzola, eta motill ori beákiñ urrungo eunén zijola ezkontzea.

Geo ostatu batea sartu t'ango apusuntu 'atén burnizko mailu triki atekin kax-kax leioa józ zerbait ei-

hermanos: "levantad la cuerda". Entre los dos sacaron a la chica, y con ella, dejando en la sima al joven hermano, se fueron.

Y aquél, pobrecillo, en el interior [de la sima], andaba allí vagando sin que tuviera quien le ayudase a salir. Y en esto encuentra a la bruja, con un gran gato al lado, que sentada en una banqueta, peinaba los cabellos.

En cuanto le vio el gato saltó a la cara y acometió a arañazos al muchacho. El muchacho decía a la bruja que mandara retirar aquel gato, si quería quedar con bien.

La bruja [le contestó] que no, y además sacaba la lengua burlándose de él.

Acércasele el joven, y asidos ambos, empiezan a luchar. La bruja sacaba otra vez la lengua, en señal de burla. Y el muchacho le cortó la lengua con la hoz, y se la guardó en el bolsillo.

Mas no por eso se daba por vencida la bruja, y entonces el muchacho le metió los escapularios por la cabeza.

—Quitame estas cosas, le gritaba la bruja.

—No, no te las quitaré, si no me sacas de aquí.

—Ya te sacaré.—Y tomóle a la jineta y le sacó en volandas de la sima.

—Después ese muchacho se fue al pueblo del rey, padre de la joven de la sima. Y allí oyó que un muchacho había librado del cautiverio de la bruja a la hija del rey, y que ese muchacho iba a casarse con la misma al día siguiente.

Después entró en una posada, y allí en una habitación, pasó todo el día, golpeando la ventana kax-kax-kax con un

itten ai balitz bezela, eunguz-
tie pasau ementzón.

Urrungo goizén jarri emen-
tzan leiota beida noaiz ezkon-
gaiek agertuko ote zien. T'
alakoteen nun ikusteitún,
jende saill baten erdiñ, be-
anaie zárrena ta erregen ala-
ba ezkontzea dijótzela.

Artu eskútan sorgiñen min-
gañe ta "miari, miari, emen
urduko an ize'ari" eitte emen-
tzion.

Onekin, sekulako, da-
nak eaman bearreko aize'at
irten ementzón. Ta egoaldi
tzarra zeola ta urrungo eu-
neako ezkontzea atzeatu eme-
tzoén.

Ostatuko motill orrek eun
guztie bē apusuntún, maillú-
kin kar-kar-kar leiota józ pa-
sau ementzón.

Urrungo goizén badijótz bei-
zē ezkongaiak een ezkontzea
eittea.

Baitta ostatuko motillek
artu eskútan sorgiñen minga-
ñe ta "miari, miari, emen ur-
duko an ize'ari" beizee au-
rrekón bezela.

Onekin, sekulako aizea irten
da besta eun batez ezkontzea
atzeatu bear ize ementzoén.

Ostatuko motill orrek lē-
naukótan bezela eun guztie
leiondón maillúkin kar-kar-
kar eñez pasau ementzón.

Irugarren unén irteten die
ezkongaiak, ta beizē besteeek
"miari, miari, emen urduko
an ize'ari" ta ezkontzalk eziñ
eiñ.

Bazellela erri artan parte
tzarrekón bat ta bila asi
ementzién.

Bēlexe záldu ementzan iñork
zer zeabillen antzik emate'

martillito de hierro como si
estuviese construyendo algo.

Al día siguiente púsose mi-
rando de la ventana [para
ver] cuándo aparecían los no-
vios. Y en esto descubre, en
medio de un grupo de perso-
nas, a su hermano más vie-
jo y a la hija del rey que van
a casarse.

Tomó en las manos la len-
gua de la bruja y le decía:
"lengua, lengua, tan pronto
como acá, estate allá."

Con esto salió un ventarrón
que amenazaba arrastrar a
todos. Y por el mal tiempo,
aplazaron el casamiento has-
ta el día siguiente.

El muchacho de la posada
pasó todo el día en su habi-
tación, golpeando kar-kar-
kar la ventana con el martillo
A la mañana siguiente ván-
se otra vez los novios a for-
malizar su casamiento.

Mas el muchacho de la po-
sada toma en sus manos la
lengua de la bruja y como la
vez anterior [le dice]: "len-
gua, lengua, tan pronto como
acá estate allá".

Salió con esto un viento ex-
traordinario y tuvieron que
aplazar por otro día el casa-
miento.

El muchacho de la posada,
como las veces anteriores, pa-
só todo el día junto a la ven-
tana haciendo kar-kar-kar
con el martillo.

El tercer día salen los no-
vios, y de nuevo [dice] el otro
"lengua, lengua, tan pronto
como acá estate allá", e impo-
sible concluir el casamiento.

[Pensaron] que andaba en
aquel pueblo alguien de mala
parte, y empezaron a buscar-
lo.

Muy luego se extendió [la
noticia] de que había en la
posada un muchacho extran-

etzion motill arrotz bat osta-
tún antxe zeola.

Artu ta erregén aurea ea-
man ementzón. Baño ez ark
ezer esan nai erregeeri. Baka-
rrik erregeen a'abári azaldu
nai ziokeela zeintzan.

Deittu dioia bá erregeen ala-
bári. Ta motillek urdún esku-
pelariók atá ta ea ák ezautzen
zittún esa'ementzion.

Baiez, ezautzen zittúlla.
Baitta motill gazte uxe zala
sorgiñeen mendeti ue atá zó-
na.

Geo bik ezkondu t'aurea
oso ondo bizi ize' ementzien.

Ori ala bazan sartu deilla
kalabazan.

Ataun

jero de quien nadie conocía
en qué andaba.

Prendieronle y le llevaron
delante del rey. Pero él no
quería decir nada al rey. [Ma-
nifestó] que sólo a la hija del
rey quería declarar quién era.

Llaman a la hija del rey.
Entonces el muchacho saca
los escapularios y le pregunta
a ver si los conoce.

Que sí, [contesta] que ya
los conoce. Además, [dijo] que
aquel mismo joven fue quien
la libró del cautiverio de la
bruja.

Luego se casaron los dos, y
en adelante vivieron muy
bien.

Si eso ocurrió así, métase en
la calabaza.

J. M. de B.

* * *

Una variante de este cuento fue recogida en Baliarrain
por D. José de Ariztimuño, según consta en el archivo de
Eusko-Folklore.

N.º 20

VII. BRUJERIA Y BRUJAS

Llamo brujería a aquella manifestación del espíritu
popular que supone a ciertas personas dotadas de propie-
dades extraordinarias en virtud de su ciencia mágica o de
su comunicación con potencias infernales.

En todos los pueblos se han desarrollado más o menos
tales ideas, que, al tomar incremento, forman un ambien-
te particular, un género de animismo, en que lo mara-
villosa llega a extremos los más inverosímiles. Represen-
tan, pues, un estado de la conciencia pública, o mejor, una
etapa en la gradación psicológica de los pueblos.

Por ahora no trato de describir los varios aspectos bajo
los cuales se nos muestra la brujería en el País Vasco du-
rante las pasadas centurias. Sólo intento apuntar algunas

de las ideas actuales que me aparecen francamente animistas y genuina representación de la brujería de antaño.

Aquí no hablo, pues, de brujas-genios, de aquellos personajes malignos de que se trató en el párrafo vi. Las brujas a que ahora me refiero son de carne y hueso, personas conocidas en el pueblo, y que muchas veces no han cometido otro delito que el de mostrar carácter un tanto extraño o que se sale de la común norma, según la apreciación popular. Son el *subjectum patiens* de esa idealidad particular que llamo brujería.

RITOS QUE SE USAN CON LAS BRUJAS

Sorgiñ es el nombre vasco de bruja usado en casi todo el país euskeldun; *Intxixu*, el de brujo en el valle de Oyartzun.

Mari o la *Dama de Anboto* es considerada como maestra y señora de las brujas. (Aya).

Si llamais tres veces a *Mari* bajo la advocación de *Aketegiko Damea* (=Dama de Aketegi), ésta vendrá luego a colocarse sobre vuestras cabezas. (Zegama).

Si tropezáis en el camino con alguna bruja que os estorba el paso, podréis pegarle uno, tres, cinco garrotazos, siempre en número impar; si lo hacéis en número par, la bruja os causará algún daño. (Ataun, Elduayen, Andoain, Arbeiza, Narkue, Gerrikaiz, Zarauz).

Para causar dolor a una bruja, se ha de azotar su sombra, no su cuerpo. (Oyartzun).

El que de noche viaja por monte no ha de salir del camino; de lo contrario, vendrán las brujas y se apoderarán de él. (Zegama).

DIAS Y LUGARES DE REUNION DE LAS BRUJAS

Es creencia muy extendida que las brujas se reúnen de noche en determinados parajes, generalmente en prados situados lejos de poblado, en medio de algún bosque o montaña desierta. Allí practican su culto en honor del demonio, organizan bailes extraños y se entregan a todo género de disoluciones.

Uno de los puntos de reunión más renombrados es el llamado *Akelarre* en Zugarramurdi (Navarra). Todavía se recuerdan las rondas que las brujas celebraban en aquel

sitio. Existe un dicho: *Akelarreko baratza sorgiñak ezpatadantzaz* (=en el prado de Akelarre las brujas bailan la ezpatadantza). [Azkoitia].

También son tenidos como sitios de reunión de las brujas el puente de Mandabitta (Ataun), la peña de *Garai-gorta* (Orozko), el prado de *Petralanda* (Dima), el de *Abadelaqueta* (Etxaguen), los collados de *Irantzi*, *Pullegi* y el *erromlech* (*Mairubaratza*) de Ameztota (en Oyartzun), etc.

Las leyendas no determinan, en general, el día de la semana en que las brujas celebran sus rondas y conventículos. Parece que todos los días son buenos para sus operaciones, según se desprende de multitud de creencias que a ellas se refieren. Existe en Ataun un cuento en que se dice expresamente que las brujas se juntan todas las noches, desde las doce hasta el primer canto del gallo, en determinados parajes de apartadas montañas. No así, según varias leyendas procedentes de Vizcaya: en Korte-zubi y Orozko se cree que las rondas sólo tienen lugar los viernes. Según el *Auto de fe* de Logroño (1610), los congresos bruñeriles de Zugarramurdi se celebraban los lunes, miércoles y viernes.

RONDAS NOCTURNAS

EN LA TXABOLA DE MUGARRI

Un hombre del caserío *Mugarri* (Plazentzia) fue de peón a desgranar trigo a *Untzueta* (Bergara). Volvía de noche a su casa, cuando al pasar cerca de la *txabola* de *Mugarri*, vio a una partida de brujas que bailaban en corro. Invitado a tomar parte en el baile, se agregó a la ronda.

Cuando se hubieron fatigado, suspendieron el baile. Luego empezaron a servirse agua fresca en un vaso que, por cierto, era precioso.

Cuando le llegó su turno, el casero tomó el vaso lleno de agua, y se santiguó, según tenía costumbre, antes de llevarlo a sus labios. Al instante desaparecieron de su vista las brujas, dejándole sólo en medio del campo con su vaso todavía en la mano.

Dicen que el vaso de las brujas se conserva aún hoy día en el caserío *Mugarri*.

(Contado en 1920 por N. Gantxegi, de Plazentzia).

IRAETA

Muchas de las ferrerías antiguas son objeto de leyendas relacionadas con brujas, jentiles o moros. Una de las más renombradas es la de Iraeta, cerca de Zestona. No lejos de ella se reunían las brujas en otro tiempo, según la siguiente leyenda:

Iraeta'ko olaan lanean jardun eta etxera zizuala, Atrutru'ko gizon batek sorgin pilla bat saltoka ta dantzaz ikusi zituan zea esaten ari zizala: egunez zar eta gauzez gaste.

Gizon orrek daiogun eran-teun zien.

Orduan ori sean zualako sorginak eldu ta ibaian matutia arte sartu ta atera ibilli zuten. Goizean eguna argitu zanean, bere burua ibai bastearean zearo bustirik eta otzikaraz zeukala esnatu zan.

(Contado en 1920 a D. Juan de Iruretagoyena por un anciano de Zestona).

Un hombre de Atrutru que volvía a casa, después de trabajar en la ferrería de Iraeta, vio saltar y bailar a un grupo de brujas que decían: *de día viejas y de noche jóvenes.*

El hombre les contestó: *daiogun.*

Entonces, porque dijo eso, las brujas le prendieron y le anduvieron hasta la madrugada metiéndolo y sacándolo del río. Cuando, a la mañana aclaró el día, despertó en la orilla del río, mojado completamente y con escalofrío.

EN PETRALANDA

Anaje bi ziran eta eretriz ez bardiñak, eta ezpaian bat-tak mesia entzuntia oba zala eta bestiak biatzea beñagoa. Eta mesatara juan zanak artu eieban beste alde badera jua-tekoa, eta dana eizan basoa eta basoa, eta antze gautu eikoion eta areis gane batera igon eiuen ta antze paseu eion gaba au.

Ta zorginek batu ziran areist azpi atara eta ezan eben erregeren alabia be geizorik dagoala eta baita zelan osatu leyen be: eleizako ur-bedeinkatu-untziyaren beian dagon arri loa'ren aspian dagola zapo bat eta zapo onek daukola saman erregeren alabiak jaurtineiko ogi bedeinkatu zatitrua eta are jango baleuke, ozatu'ko litzekela.

Eran dos hermanos y no [eran] concordés en sus juicios, y uno [decía] que primero era oír misa y el otro que el viaje. Y el que fue a oír misa, emprendió el viaje hacia otra región, y [en el camino] todo era bosque tras bosque, y allí se le hizo noche, y subió a un roble y allí pasó aquella noche.

Y se reunieron las brujas debajo de aquel roble y dijeron que la hija del rey estaba enferma y también [dijeron] cómo se podría curar: que debajo de la pila de agua bendita de la iglesia se halla un sapo y que este sapo tiene en la garganta el pedacito de pan bendito que la hija del rey dejó caer y que, si lo comiese, se curaría.

Mutill ori gero juan da zapo billa, ta topeu ta ilda gero kendu dautzo zama'ko ogibedeinkatue ta ondo gorde zapi baten da juan zan erregegana Jauregira.

Ezkatu dau baitmena erregeren alabie eguan lekura jua-teko, berak ozatu'ko ebalta ta.

Elduta ba gaizoa eguan toki'ra, ezan eutzan: Ara ogi bildartxu au jaten badon berak ozatuko eu.

Ta ogia artu ebanian, bertatik artu eiban ondazune ta ozatu zan beingo baten.

Gero erregeak mutill au aberastu egin eban.

Gero beste mutillak be, jakin ebanian zelan bere anajea aberastu zan, ezagutu eban Petralandan gaua igaro biarrian, jakin zituala gauzak aberastu'teko. Juan zan urrengo barikuan eta areist garian eguala, zorginek ezan euden: len be emen entzun dauskuez ta batenbat egon biar leuke. Da topeu euden mutill ori ta dana urrutu-urritu ein euden.

(Contado en 1922 a D. Juan José de Bastegieta por Pedro Mari de Olarte, de Orozko).

J. M. de B.

N.º 21

POR OIR MISA..

Voy a insertar aquí una variante de la leyenda anterior que copio de un manuscrito inédito del insigne erudito D. Federico de Baráibar, que me ha sido proporcionado por D. Carlos de Baráibar, digno continuador de la labor de su ilustre tío. La leyenda está escrita a continuación de otros datos folklóricos recogidos en los alrededores de Salvatierra. Se halló en una carpeta que contenía escritos de los años 70 al 74 del siglo pasado. Dice así:

Ese muchacho va luego a buscar al sapo y después que lo halla y lo mata, quítale el pan bendito de la garganta, y guardándolo bien en un pañal, fue al palacio adonde el rey.

Pide autorización para ir al sitio donde se hallaba la hija del rey.

Habiendo, pues, llegado al sitio donde se hallaba la enferma, le dijo: *Ea, si comes este trozo de pan él te curará.*

Cuando comió el pan, alcanzó la salud desde luego y se curó de una vez.

Después el rey enriqueció a este muchacho.

Después, al saber el otro muchacho cómo se había enriquecido su hermano, conoció que [habiéndose hallado éste] en la necesidad de hacer noche en Petralanda, supo cosas para enriquecerse. Fuése en el viernes siguiente, y estando sobre el roble, dijeron las brujas: *también otra vez nos han oído aquí, y tal vez esté [aquí] alguien.* Y hallaron a ese muchacho y lo maltrataron.

"Dos arrieros apostaron sus mulas sobre el refrán "por oír misa y echar cebada=no se pierde jornada". Uno oyó misa; el otro no. Este adelantó muchísimo a su amigo, que perdió la jornada y por tanto la apuesta. Cuando se volvía triste a su casa, le sorprendió la noche y se perdió en un monte. No sabiendo dónde cobijarse se subió a un árbol y al dar las doce de la noche, vio que del tronco salían muchas brujas y bailaban alrededor del diablo besándole en salva la parte. Cuando se sosegaron dijo una de ellas: Amigas ¿sabéis lo que pasa a la infanta María que es tan orgullosa?—No, contestaron. Pues bien, fue el otro día a comulgar y se le cayó un pedacito de la hostia y como es tan orgullosa no quiso abajarse a cogerlo, y vino un sapo y se lo llevó en la boca. El sapo está escondido debajo de la sepultura de la infanta, y ésta está a la muerte y no saben qué mal tiene y hasta que maten al sapo no se curará. Después se marcharon las brujas. El arriero fue al palacio del rey y curó a la infanta, y le dieron mucho dinero. El otro arriero que lo supo fue al mismo árbol. Mas las brujas que sospechaban, porque se había puesto buena la infanta, que alguno las escuchaba, registraron todo, lo descubrieron y lo mataron a arañazos y pellizcos.

De modo que así se ve cómo

*Por oír misa y echar cebada,
no se pierde jornada".*

EN ABADLAUETA

Existe en Zigoitia (Alava) otra variante de la precedente leyenda, que me fue referida en 1919 por una anciana de Etxaguen (1).

He aquí el texto con su traducción:

Egun batean yoazen mandazai bi, Joaniko Estabekoa ta Anjel-mala-sembana San Pedrokoa (2), mandoerrekoigaz Erriojara ardoatan. Ta bidean asi ziren berbetan: Joanikok

Un día iban a por vino a la Rioja con recuas de macho dos arrieros, Joaniko de Estafe y Angel-mala-sembana de San Pedro (2). Y en el camino empezaron a disputar:

(1) En Etxaguen hablan todavía el vascuence las personas de más de treinta años; las demás no lo saben.

(2) Estafe y San Pedro son aldeas vecinas a Etxaguen.

lenau dala obligaziñoa; Anjelek deboziñoa lenau dala, ta apustaukotzala ma n d o e rrekoia. Joanikok erantzun eutsen baietz. Gero Justiziei galdetu eutsen ia zeinek eukenen arrazoya. Erantzun eutsen obligaziñoa lenau zala diyoienak irabazi ebala. Orrekiñ Anjelek gaidu eban mandoerrekoia.

Bata kantetan yoién Erriojara ta bestea triste etxera.

Anjel yoañ zan egunez Abadlaueta'ko (1) landara, tañ ebizen sorgiñak dibersiñoan, da sorgiñ bateri entzun eutsen: señora bat eguala gaxorik. Beste sorgiñ batek galdetu eutsen ia zegaitik. Erantzun eutsen señorie egun batean yoañ zala Mezata da ogibeinkatu apur bat yauzi yakola lurrera, da ez bajetarren altzetan, etzala osaketa. Ogi apurra iñurriek erebiela losa baten azpien, da yango balau, osatuko lizakela.

Anjel yoañ zan señore orre-gañ, ta esan eutsen osatu leikela.

Señore orrek erantzun eutsen esan eutsela zelan osatu leiken.

Ba ogi apurre yauzi yakola, da ogi apurre yango balau, osatuko litekela.

Gero señore orrek ba, yoañ zan, da alzau eban arrilosie da yañ eban da osatuta parau eban yañ orduko.

Señore orrek Anjeleri emon eutsen diru kantidade bat. Anjelek erosi eban mandoerrekoia da gero yoañ zan Erriojara da an topau eban Joaniko.

Joanikok esan eutsen: motil, inondi egin az mandoerrekoiregaz?

Joaniko [sostenía] que primero es la obligación; Angel, que primero es la devoción, y que le apostaría la recua de machos. Joaniko le contestó que sí. Después preguntaron a la Justicia a ver quién tenía razón. Les contestó que [la tenía] el que sostenía que primero es la obligación. Con lo cual Angel perdió la recua.

Uno iba cantando a la Rioja y el otro triste a casa.

Angel llegó de día al prado de "Abadlaueta" (1) y allí se divertían las brujas y oyó [decir] a una bruja que una señora se hallaba enferma. Otra bruja le preguntó a ver por qué [estaba enferma]. Le contestó que un día la señora fue a Misa y que un pedacito de pan bendito se le cayó a la tierra y que por no haberse agachado a levantarlo, no se curaría. Que las hormigas revolían el pedacito de pan debajo de una losa, y que se curaría [ella] si lo comiese.

Angel se trasladó a donde la señora, y le dijo que podría curarse.

La señora le rogó que le declarase cómo se podría curar.

[Dijole], pues, que un pedacito de pan se le había caído y que si comiese ese pedacito de pan, se curaría.

Luego, pues, esa señora se fue, y levantó la losa de piedra y comió y en cuanto lo comió, quedó sana.

La señora dio a Angel una [gran] cantidad de dinero. Angel compró una recua de machos y después se fue a la Rioja y allí se encontró con Joaniko.

Joaniko le dijo: *chico, ¿de*

(1) Abadlaueta es un prado situado entre San Pedro, Gorostiza y Ollerietta, lugares próximos a Etxaguen.

Anjelek kontau eutsen historie Joanikori.

Joanikok esan eutsen: motil, posturie galduagaz neu baño obeto parau az.

Gero Joaniko yoan zan Abadelaueitara, ta asi ziren sor-giñok euren dibersiñoa, ta asi ziren ze: lunes y martes, miércoles, tres; jueves y viernes, sábado, seis.

Joanikok esan eutsen: domingo, siete.

Entzun eudien boza, da batek esan eben: lengo egunien ere batek entzun euskun con-bersaziñoa. Lengo egunien entzun ebena yoan zunan señoriegana, ta osatu zan.

Joaniko bilatu ta yurre-yurre ein eudien.

dónde te has hecho con esa recua de muchos?

Angel le contó la historia a Joaniko.

Joaniko le dijo: chico, a pesar de haber perdido la apuesta, has quedado mejor que yo.

Después Joaniko fue a Abadelaueita, y las brujas empezaron a divertirse, y empezaron [a decir]: lunes y martes, miércoles, tres; jueves y viernes, sábado, seis.

Joaniko les contestó: domingo, siete.

Oyeron la voz [las brujas], y una dijo: también otro día uno nos oyó la conversación. El que nos oyó el día pasado, fue a donde la señora y [esta] se curó.

Hallaron a Joaniko y lo maltrataron completamente.

Existen también otras variantes en el archivo de Eusko-Folklore del Seminario de Vitoria.

Dos versiones interesantes recogí en Ataun. Una salió a luz en un trabajo que publiqué el año 1920 en colaboración con los Drs. Aranzadi y Eguren (1). En ella no aparece el tema referente al desacuerdo o diferencias surgidas entre los protagonistas. En la otra versión, dos hombres salen al monte: uno ha oído misa a la mañana, el otro no. El primero sorprende la conversación de las brujas en que una de éstas declara cuáles son la causa y el remedio de la enfermedad que aqueja a la princesa y cómo se podría alumbrar una fuente de agua fresca que los vecinos de cierto pueblo se afanan inútilmente en descubrir.

En Oyartzun, el tema de la discusión de los protagonistas, que son dos carboneros, va acompañado del de la audición de la misa. El que sostiene que la devoción es antes que la obligación y, consecuente con su doctrina, oye misa dejando otros quehaceres, sorprende el secreto de la curación de la princesa, tema que también allí apa-

(1) *Exploración de siete dólmenes de la sierra de Ataun-Borunda*, pág. 38. San Sebastián, 1920.

rece combinado con el del alumbramiento de una fuente, como en la segunda de las versiones de Ataun.

Goizueta en su obrita *Leyendas Vascongadas* publicó la misma leyenda con retoques y adiciones de carácter puramente literario. Los protagonistas son dos hermanos huérfanos llamados Izar y Lañoa.

De Goizueta debieron tomar sus datos los escritores extranjeros que han hecho alguna referencia a esta leyenda vasca. A este propósito voy a copiar las notas que me enviaba mi distinguido amigo el Dr. Aranzadi en una carta fechada en Barcelona el 5 de marzo de 1921. Dice así:

"...encuentro entre mis papeles una nota tomada de Alexander Francis Chamberlain: *The child and childhood in folk-thought (The child in primitive culture)*, New York, Macmillan 1896, que en la p. 113 habla de que la solicitud cuidadosa de la madre en el cielo sobre sus hijos en la tierra aparece también en el país vasco, según Mis Monteiro Mariana, *Legends and Popular Tales of the Basque People*, N. York, 1887, VII-274, 8.º p. 73.

En la página 279 dice aquél: Los héroes de la leyenda vasca de Akelarre los describe así Mis Monteiro (pág. 22): Izar y Lañoa eran dos niños huérfanos; el primero era de 7 años y el segundo de 9. Estos dos pobres niños, verdaderos bardos errantes, frecuentaban las montañas, ganando la subsistencia por cantar baladas y aires nacionales en dulces voces infantiles, a cambio de una cama de paja y una escudilla de comida. Por todo el país eran estos niños conocidos y estimados a causa de su triste situación, a la vez que de su figura agraciada y encantadoras maneras.

En la página 337 dice Chamberlain: Aventuras con Satanás y las brujas; Izar curó a la princesa y mató el gran escuerzo o sapo, que era la causa de su dolencia; Lañoa desafió a Satanás a la cara, quedó muerto por su acción, pero ganó el cielo".

J. M. de B.

EN BORUNDA

Don Arturo Campión, en su obra *Blancos y negros*, páginas 114-117 (Pamplona, 1898), publicó una variante de la leyenda de los dos arrieros. Estos hacen una apuesta jugándose sus recuas. Juan Zopolo —así se llamaba el que perdió la apuesta —hace noche debajo de un puente. A las doce de la noche se reúnen las brujas. “La una hacía *putz*, la otra *mutz*, la otra *mutz-putz*. Se pusieron a bailar al son del tamboril. Una de ellas dijo: La dueña de la casa *Dirumaindire-pertzerik-gabea* está enferma hace hoy doce años: ni médicos, ni barberos, ni alféitares con nada la pueden curar. La curarán cuando le den un pedazo de pan bendito que un lagarto (1) escondido bajo la piedra de la puerta de la iglesia, tiene en la boca. Y *putz* y *mutz* se fueron las *sorguññas*”. Juan Zopolo se va, y por su medicación cura la enferma. El marido de ésta le da en premio catorce machos. Juan Mozolo su contricante, que vino a quedar pobre por habérsele muerto sus machos, se puso una noche de sábado debajo del puente, esperando oír alguna noticia que le sacara de la miseria. Llegaron las brujas, registraron debajo del puente, agarraron al arriero y lo ahogaron en el río.

* * *

También en Arbizu (Navarra) se refiere la leyenda de los arrieros con variantes parecidas o idénticas a las de la extractada de *Blancos y Negros*.

EN LA HABANA

El misterioso relato que, con el título de *Las tres olas*, publicó Araquistain en sus *Tradiciones vasco cántabras* (Tolosa, 1866) y que más tarde (1883) incluyó Vinson en su obra *Folk-Lore du Pays Basque*, se conserva todavía, aunque en estado fragmentario, en varios pueblos del litoral cántabro. He aquí una versión recogida en Bermeo por el P. Angel de Madariaga, O.F.M., y que me fue remitida por el mismo en el mes de Octubre del año 1921:

(1) Más adelante dice que era un sapo.—J. M. DE B.

Bein sartu ei zien Elantso-be'ko portuen Bermio'ko txalupe batzuk arribadan, eta errire atara ei zittuezan erramuek, belak, paluek eta danak, otzarak ez beste guztiek.

Agure bat yuen ei zan geue-rako bere errumera lo eitten —jumelariye bera—.

Alako baten etorri ei zien gona-gorridun andra bi txalupera agurie bere errumien lo eguen artien. Askatu ei zittuezan sokak eta asi ei zien andra biyok abantien eta a cada palabra sien leguas esaten. eta Habana'ra eldu ei zien. Orduen errire salta ei euen andra biyok eta euren geuzek eitten zittuezan artien, aguriek be salta ta Habana'ko arbola bateri adar bat kendu ta txalupera arin etorri ta pipie jumeten asi ei zan.

Etorri ei zien noir edo noir andra biyok, eta asi ei zien euren artien: pipe sundie dau emen: ¡um! gixonen bat sartu ete yaku?

Au entzuten agurie izilik egon ei zan, izilik mutillek, asmauko ete eben bildurrez.

Geyagoko barik asi ei zien ostara be abantien, eta goxaldie baño lenau eldu ei zien Elantsobe'ra.

Aguriek geu atan Habana'n egon ze'a lagunei zineztu eraiteko, ango arbolien adar ezie erakusten ei eban.

Ori alan izen bazan,
Sartu daittela kalabazan,
Eta urten deyela
Derio'ko plazan. (1)

(Contado por Ignacio de Madariaga, que fue marinero en Bermeo).

(1) Esta es una de las fórmulas que acostumbran decir al fin de cada relato los cuentistas de Bizkaya. “Cuando Ignacio

Una vez entraron de arribada en el puerto de Elantxobe unas lanchas de Bermeo, y sacaron al pueblo (fuera) los remos, velas, palos y demás cosas, salvo los cestos.

Un anciano volvió a la noche a su bote a dormir —él era fumador—.

En esto llegaron a la lancha dos mujeres [vestidas] de sayas rojas, mientras el anciano dormía. Soltaron las cuerdas y empezaron ambas mujeres a remar y a decir: a cada palada sien leguas, y llegaron a la Habana. Entonces saltaron al pueblo ambas mujeres, y mientras [éstas] hacían sus cosas, también el anciano saltó y después de arrancar una rama a un árbol de la Habana, volvió presto a la lancha y empezó a fumar la pipa.

Llegaron, por fin, las dos mujeres, y empezaron [a decir] entre sí: aquí hay olor a pipa: ¡um! habrásenos entrado algún hombre?

Al oír esto, el anciano estuvo en silencio, ¡silencio muchachos! temiendo le descubrieran.

Sin más; empezaron otra vez a remar, y antes de la madrugada llegaron a Elantxobe.

El anciano mostraba la rama verde del árbol para convencer a sus compañeros de que había estado en la Habana aquella noche.

Si esto ocurrió así,
Métase en la calabaza,
Y salga
De Derio en la plaza.

El mismo cuento me fue comunicado este verano por D. Gñés de Arrétxaga, como cosa que se refiere también en Elantxobe.

El tema del viaje nocturno que, conducido por las brujas, hace un marinero a tierras lejanas y el de la rama de árbol que de allí trae como señal o comprobante de tan extraña excursión, son los mismos que, adornados con ropaje literario, aparecen en la ya citada leyenda de *Las tres olas* de Juan V. Araquistain. Pero en el relato de este escritor combínanse con los anteriores otros temas que, en forma menos desarrollada, aparecen en el siguiente cuento de Azkoitia.

*Zorgin batzuek arrantzalle-
-etxe batekoei gorroto aundia
zien eta bertakoak gaitzea
erabaki zuten. Iru zorgin zi-
ran eta iru uin bata bestea
baño gogoragoan biurtu zi-
ran, arrantzalleak itxasora-
tzeakoan.*

*Zorgin oyeak beren artean
azi ziran: orrelako ta alako
bear dute, guk beren txalupa
ez itzultzeko.*

*Entzun zien ustekabeen
arrantzalle batek, eta ayeak
esan bezela gertu zuan itxa-
lupea. Aritxi eskerrak; bestela
ondarratzen ziran.*

*Gero arrantzalle arek orratz
aundi bat artu ta izast! sar-
tzen dio olatu aietako bati,
ta zorgiña iya illean gelditu
emen zan.*

(Comunicado en 1921 por D. Nemesio de Etxaniz, de Azkoitia).

terminó con ella su cuento, dice el P. Madariaga, uno de los oyentes dijo con mucha gracia: *Derio'n plazarik eztagolez...* (=Como no hay plaza en Derio...). Entonces pregunté por qué se usaba la fórmula, y me contestaron: *Derio'n plazarik eztago ta ezin urten, eta iponek ezin egiek iren* (=no hay plaza en Derio: imposible por lo tanto salir en ella: [así también] imposible que los cuentos sean verdades)".

Ciertas brujas tenían mucho odio a los [habitantes] de una casa de pescadores y decidieron perderlos. Eran tres brujas y las tres se convirtieron en tres olas a cual más fuertes, cuando los pescadores iban al mar.

Esas brujas empezaron [a decir] entre sí: "necesitan tal y cual [cosa], para que nosotros no volquemos su lancha".

Casualmente les oyó un pescador, y halló la lancha como ellas dijeron. Gracias a eso; si no, se hubieran hundido.

Después aquel pescador, tomando un gran alfiler, izast! lo mete a una de aquellas olas, y la bruja quedó casi muerta.

Llaman *Eperlanda* en los contornos de Gernika a los sitios en que, según se dice, celebran sus reuniones las brujas. En el relato que voy a apuntar se trata de *Eperlanda* de Muxika (Vizcaya); así me lo advirtió el anciano que me refirió ésta y otras leyendas de Kortezubi.

*Sorgiñek ziren ama-alaba
bi. Krijädu euken biarrak
eiteko. Sarritan juaten ziren
bariku gabiän orrastutä po-
lito pareutä. Krijäduiek ikus-
ten zittusenien alan preparau-
tä guardije eitte eutzen. Suen
aspijen eukitten eben lapiko-
tzu baten euren unturiä, da
axe unturiä eñ kaderetan da
esan "txiki txikijen ganeti da
andi-andijen aspiti" ta juaten
siren. Arek juän siren baten,
krijäduiek be unturiä ei eban;
baya oker aittu eutzen bestiek
krijäduiek be unturiä ei eban;
"txiki-txikijen aspiti da an-
di-andijen ganeti".*

Juän san sasi gustijen aspiti da tanta aundijen ganeti, dana urratuä, Muxikako Eperlandara. An eguän Lusiper euren nagusijä. Euren euken an kostumbriä Lusiperrri eperdian mun eitteko. Danak eitte eutzen banan-banan Krijädueri irena imiñi eutzen Sorgiñbarri. Onek eru'eban burdiñezko abarkistena sorrotz-sorrotz eindde. Mun eiten juän sanien aire abarkistena sartu eutzen Lusiperreri. Onek esa'eutzen: Sorgiñbarri, bizarrak gogorak deukosus.

Mutülek ikusi ebanidän au juntzinu au, esan eban: ¡Jesús da Credo, qué c... más negro! Au entzu'ebanien danak eskapau eben.

Etorri sien etzera ama-alabak, krijädu be bai. Onek emo'eutzen parte erriko Parrokuäri zer pasetan san. Pa-

Eran brujas madre e hija. Tenían [un] criado para trabajar. Can frecuencia salían, las noches de viernes, muy bien peinadas. Cuando el criado las veía así preparadas las acechaba. Solían tener debajo del fogón su untura en un pucherito, y frotándose las piernas con esta untura y diciendo: *por encima de las [cosas] pequeñísimas y por debajo de las grandísimas*, se marchaban. En cierta ocasión en que ellas se marcharon, el criado se unió también; mas por haber oído mal lo que las obras dijeron, éste dijo: *por debajo de las [cosas] pequeñísimas y por encima de las grandísimas*.

Fuése por debajo de todas las zarzas y por encima de árboles grandes, completamente llagado, a Eperlanda de Muxika. Allí estaba Lucifer su [de los brujos] señor. Ellos tenían allí por costumbre dar un beso a Lucifer en el c... Todos lo hacían uno por uno. Al criado le impusieron el nombre de *Sorgiñbarri* (brujo nuevo). Este habla llevado una lezna de coser albarcas bien afilada. Cuando fue a besar, metió esta lezna a Lucifer. Este le dijo: *Sorgiñbarri tienes barbas rígidas*.

Al ver el muchacho tamaña función, dijo: *¡Jesús y Credo, qué c... más negro!* Al oír esto todos se escaparon.

Volviéronse a casa madre e hija; también el criado. Este

rrokuük deittu eutzen etzera ama-alabari, da ondu ein zittusen.

dio parte de lo que pasaba al Párroco. El Párroco llamó a [su] casa a madre e hija, y las convirtió.

Contado en 1920 por Matías de Aranaz, de Kortezubi).

N.º 23

Es casi idéntica a la leyenda de Kortezubi referente al Eperlanda de Muxika otra que cuentan en Murueta (Vizcaya), según el relato que me comunicó en 1922 D. Jesús de Orbe. La fórmula que atribuyen a las brujas, en el momento en que éstas emprenden la marcha, es ésta: *edoi gustijen aspitik ta zasi gustijen ganetik* (=por debajo de todas las nubes y por encima de todas las zarzas).

Según las leyendas de Ataun, la fórmula es así: *sasi gustig gafieta ta odai guztiñ azpitti*. Odoi significa cielo. Por eso, en la fórmula sustituyen a veces esta palabra por *zeru*=cielo.

EN URKIZA

No hace todavía muchos años había en Peñacerrada (Alava), a la orilla de la carretera que va de Vitoria a Laguardia, una modesta posada, donde se hospedaban muchos transeúntes. Cierta noche, uno de los huéspedes, arriero de oficio, que sabía que la mesonera era bruja, quiso enterarse de lo que ésta hacía. Para ello se acomodó en el escaño de la cocina (que es un banco que suele estar junto al fogón) y se durmió, o mejor dicho, hizo que se dormía. Cuando dieron las doce de la noche, la mesonera levantó uno de los ladrillos de la cocina y sacó una escoba y una vasija de barro. Con lo que ésta contenía se untó por todo el cuerpo, y volvió a colocar la vasija y la escoba debajo del mismo ladrillo. Después, diciendo estas palabras: *por encima de zarzas y matas van las brujas al campo de las zaragatas*, desapareció al momento.

El lugar donde se reunían las brujas era el llamado *Urkiza*, entre Peñacerrada y Loza.

El arriero, deseoso de saber a dónde iban y qué hacían las brujas, se untó como la mesonera; pero en vez de decir *por encima de zarzas y matas*, etc., dijo: *por en-*

tre zarzas y matas van las brujas al campo de las zaragatas; de modo que llegó a Urkiza hecho una llaga. Al ver al arriero, todas las brujas querían echarse sobre su cuerpo. Mas él pronunció luego la fórmula que aquéllas usan cuando quieren volver a sus casas. Pero también aquí se equivocó, porque, en vez de decir *por encima de zarzas y matas van las brujas cada una a su casa*, dijo: *por entre zarzas y matas van las brujas*, etc... Si la ida le fue desgraciada, no lo fue menos la vuelta. Luego cogió los machos como pudo y marchóse de la posada, sin ganas de repetir la operación.

(Comunicado en 1921, por D. Ignacio Moraza, de Peñacerrada).

EN SORGINTZU Y ARRANTZU

Zarauztik sardña saltzen ibiltzen ziran bi emakume Endaya'ra. Ta sardiñakin jün ziran eta saldu zituzten eta etxera zetoztela illundu egin zitzaizen birian.

Arbolpian lo egin bearko zutela alkarri esan ziyaen, orduan bide ayetan baserri gutxi zalako, eta onetan zijoazela, argi bat ikusi zuten eta etxe bat egongo den or. argiya zion eta, alkarri esan ziyaen, eta ala etxera zan. Jo zuten atia kar-kar eta muti'ko'ko' eta neskako'ko' bat etorri zitzaizkaten. Gaua antze pasatzia nai luketela esan zion, eta gora, su aundi bat eginda zeukaten lekura eraman zituen.

—Aita ta ama nun dituzue? galdetu zion emakumeak.

—Ama sorgintzun eta aita arrantzun, erantzun zion umeak. (1)

Au entzutian bildurtu ziran emakumeak, eta ertetzen ba-

(1) No he podido averiguar el significado de las palabras *sorgintzun* y *arrantzun*.

Dos mujeres solían ir de Zarauz a Hendaya a vender sardina. Y fuéronse [una vez] con sardinas, las vendieron, y al volver a casa, se les hizo noche en el camino.

Se dijeron mutuamente que habría que dormir debajo de [algún] árbol, puesto que en aquel tiempo había pocos caseríos por aquellos caminos; y según iban caminando, vieron una luz y se dijeron mutuamente: *ahí habrá una casa, pues hay luz*; y en efecto, era [una] casa. Golpearon la puerta *kar-kar*, y les salieron un muchachito y una muchachita. Les dijeron que deseaban pasar allí la noche, y [ellos] las llevaron arriba a un local en que tenían encendida una fogata.

—¿Dónde tenéis al padre y a la madre? les preguntaron las mujeres.

—La madre en *Sorgintzun* y el padre en *Arrantzun*, les contestaron los niños. (1)

Al oír esto, se atemorizaron



degu gaizki erabiliko gaituzten eta, degun suertea degula, bertan geldituko gaitun, alkarri esan zien.

Ama etorri zan aurrena astuan piguran ta rurrurruru otsa ateraz, eta.

—¿Ola, emen altzaudete? ta

—Bai, illundu egin zaigu ta gaua pasatzera etorri gera.

—Bai, bai, erantzun zien, apalduta nai dezutenian oira juango zerate.

Andik puxkatera gizona ere trumoi burrunda ateriaz etorri zan eta andriak bezela itzezin eta apaitan jarri ziran. Eta apaitan ari zirala bildurak zeuden, eta.

—Jan gogotik. ¿Txarra al dago? gutxi jaten ikustean, emakumeai esaten zien.

—Ez, jateko gogo gutxi daukagu, erantzun zien.

Apalduta oira jun ziran; baña bildurakin etzuten lorik egin. Jaiki ziranian gozariya jan omen zuten eta kontua zenbat zan galdetu ere bai.

Baña dirurik etzute'a bear eta Zumaya'ko San Pedro'ko zerorai mandatu bat egitia nai lutekela, erantzun ziye.

—Zer mandatu da ba?

—Auxe da, ara:

Señora de Galarra
María de Kutiperra
Txintxin kalabera
Erranen duela
Bart Akelarren
Eman duen gaba
Goguan izango duela.

Gero Donosti'tik barruna, mendiz-mendi, orduan biderik etzalako, zetoztele, Mendizo-

las mujeres y dijeron entre sí: si salimos, nos andarán mal [nos harán daño] y nos quedaremos aquí, ocurra lo que ocurriere.

Vino primero la madre en figura de asno, produciendo un ruido rurrurruru y

—Hola! ¿estáis aquí? y

—Sí, se nos ha oscurecido, y hemos venido a pasar la noche.

—Ya, ya, les contestó, después de la cena podéis ir a la cama cuando os guste.

De allí a poco llegó el hombre produciendo ruido de trueno, y después de hablarles como la señora, se sentaron a cenar. Y cuando estaban cenando se hallaban [las mujeres] de miedo, y

—Comed abundante. ¿Está malo? decían a las mujeres al ver que comían poco.

—No, tenemos pocas ganas de comer, les contestaron.

Después de la cena, se retiraron a la cama; pero no durmieron a causa del miedo. Cuando se levantaron, comieron el almuerzo, también preguntaron cuánto montaba su cuenta.

Pero les contestaron que no querían dinero, sino que querían que llevaran un recado a la serora de San Pedro de Zumaya

—¿Qué recado es?

—Es éste, he aquí:

Señora de Galarra
María de Kutiperra
Txintxin kalabera
Ha dicho

Que conservará en la memoria

La noche que ha hecho pasar

Anoche en Akelarre.

Después volviendo por monte, por no haber caminos en aquel tiempo, se encontraron

rratz gañean Donosti'ra zijoazen Zumaya'r batzuekin topatu ziran, eta

—Guk, Zumaya'ko San Pedro'ko zeroriantzat mandatu bat badegu ba, esan zien.

Ta orduan berak, bart arratzian sorginak eskailpera botata, bizkar-ezurra ausi ta iltzala erantzun ziye.

Orduan bururatu omen zitzayoen berai, gau artan sorgin aiek an izango zirala.

(Comunicado en 1921 por D. Juan de Iruretagoyena, de Zarauz).

METAMORFOSIS DE LAS BRUJAS

En la leyenda anterior se habla de una bruja que volvió a su casa en figura de asno. Este fenómeno de metamorfismo constituye un tema frecuente en el ambiente brujeril. Voy a apuntar algunas de las creencias y leyendas en que se hace mención de él.

* * *

Cuentan en Zegama que un brujo adoptaba la forma del animal que quería con sólo dar tres vueltas alrededor de un árbol, y podía recobrar a discreción su primitiva forma siempre que el árbol continuase en pie. En cierta ocasión, mientras el brujo andaba trasformado en animal un hombre cortó el árbol, y aquél no pudo volver más a su figura humana.

Dicen en Berástegui que una mujer de la antigua casa de Jauléi se convirtió en bruja por haber dado tres vueltas alrededor de la iglesia parroquial.

En Ataún se habla de brujas que tomaban forma de hormigas para realizar sus maleficios. En el mismo pueblo recuerdan un caso en que una mujer del caserío Urkuela andaba de noche convertida en asno. En Baliarrain dicen que un hombre vio a una tropa de brujas en figura de cerdos que se revolcaban en las aguas de un río.

Un vecino de Zegama las vio en una ocasión en forma de una yunta de bueyes. En el mismo pueblo se cuenta que un vergarés colgó sus pantalones de los cuernos de un buey flaco de extraña catadura que molestaba a su ganado, y luego se convirtió el buey en un hombre, vecino del mismo pueblo, que sin duda era brujo. En Bermeo refieren una leyenda en que una bruja aparece transformada en perro.

J. M. DE B.

N.º 24

También es de Berastegi el relato siguiente:

Una joven declaró a un sacerdote que, por el odio que tenía a una familia de su pueblo, había quitado la vida a seis años de ella. Añadió que esperaba hacer lo mismo con el séptimo que luego iba a nacer. Preguntada de qué artes se valía para perpetrar tales crímenes, contestó que era bruja y que, al nacer un niño en aquella odiada familia, luego se presentaba ella en figura de mosca en el aposento donde se hallaba el recién nacido, metiéndose por el agujero de la cerraja; introduciéndose luego por la boca de la criatura y la ahogaba.

Con el fin de evitar a la desgraciada familia la pérdida del séptimo niño, fuese el sacerdote a casa de aquélla y esperó a que llegara la bruja. Al poco tiempo, vio cómo entraba por el agujero de la cerraja una mosca; echóle la estola, la envolvió con ella y la introdujo en una arca donde la dejó tapada. Más tarde se halló dentro del arca una señorita muerta: era la bruja.

(Contado en 1920 por D. Julián de Azpiroz, de Berastegi).

* * *

Más frecuente es convertirse las brujas en gatos. He aquí una leyenda de Eskoriatza de las más generalizadas actualmente en el pueblo vasco:

Bein, beste askotan lez, atxo bat, egoten ei zan goruetan eskatzien, eta gauero katu bat triminijetik etorten ei zakon, eta atxue ikeratu eiten ei zan.

Como muchas veces en cierta ocasión una mujer solía estar hilando en la cocina, y todas las noches le venía de la chimenea un gato, y la mu-

eta gixonari kontau ei eutzan zer pasaien zakon. Gero, ba, gixonak esan ei eutzan atxue-ri bera parauko zala andrien jantziekaz buruen pañelu zuri ta guzti (buruko pañelu zuriye ezkonduen señaie da). Girona goruetan egueia etorri ei zan katue; baña girona biñarrakaz eguen eta katuek ezagutu egin ei eban a etzala beztieta andrie, ta gero katuek esan ei eutzan goruetan eguen gixonari:

—¿Girona ixan eta goruetan?

Eta gironak katueri: ¡Katue ixan eta barriketan? Eta gironak sutondoko burduntzia artu ta akabau ei eban katue, eta gero bota ei eban eskatzeko bentanatik orture. Urrengo egunien ausoko atxo bat agertu ei zan, bere gona gorri-motx eta guzti, ilda ortuen.

(Comunicado en 1921 por el P. Angel de Madariaga).

VIII. PRAKAGORRI (genio familiar)

Se aplica también el nombre de *sorgiñ* a aquellas personas (casi siempre mujeres) que se supone causan maleficios, producen efectos sorprendentes por modos misteriosos, usan malas artes, etc...

Las que se dedican a la adivinación de cosas ocultas y de sucesos venideros por medios ilícitos, y también a veces las que aplican la magia a la curación de enfermedades, se llaman *Astue* (Gernika) o *Aztie* (Ataun). Aquí no tratamos de estas últimas, sino de las primeras.

Las extraordinarias virtudes atribuidas a las brujas, se supone que proceden, o bien de la fuerza mágica de ciertas unturas y frases, como hemos visto en el párrafo VII, o bien de ciertos animalitos u hombres minúsculos que en todo las ayudan y sirven.

Estos misteriosos seres, verdaderos genios familiares de los brujos, reciben los nombres de *Famerijelak* (Kortezubi), *Familiarrak* (Orozko, Zarauz), *Mamarroak* (id.) *Bes-*

jer se atemorizaba, y contó al marido lo que le ocurría. Luego, pues, el hombre dijo a la mujer que él se pondría con vestido de señora con pañuelo blanco y todo en la cabeza—velo blanco en la cabeza es el distintivo de las casadas. Cuando el hombre estaba hilando, vino el gato; pero el hombre estaba con barbas y el gato conoció que no era la señora de otros días; y luego el gato dijo al hombre que estaba hilando.

—¿Hilando, siendo hombre?

Y el hombre al gato: ¿Hablado siendo gato? Y el hombre agarró el asador del hogar y mató el gato y después lo lanzó de la ventana de la cocina a la huerta. Al día siguiente apareció muerta una mujer de la vecindad con su saya *roji-corta* y todo, en la huerta.

temutillak (Gernika) *Prakagorri* (id.), *Galtzagorriyak* (Zarauz), los *enemigos* (Arbeiza—Navarra—), los *enemigui-llos* (Añes).

Los brujos los llevan consigo en una alfiletera. En Añes los llevan en el mango de una hoz. Si se rompe el mango de la hoz, desaparecen ellos.

En Munguía (Bizcaya) dicen que los *prakagorri* se recogen cierta noche del año (no la recordaba mi comunicante) en el monte *Sollube*, con sólo tener abierta una alfiletera.

En Añes (Alaba) creen que si la noche de San Juan se recoge la flor de helecho, se conocen los *prakagorri*.

Según datos de Artaza-Lakozmonte, se cogen a las doce de la noche de la víspera de San Juan.

En una leyenda de Zarauz se dice que antes los vendían en una tienda de Bayona por media onza. Servíanlos en alfileteras. Cada una de éstas contenía cuatro hombres muy pequeños, casi imperceptibles, de figura de diablo, vestidos de calzones rojos.

En Kortezubi me decían que al vender los *prakagorri*, se debe hacer con ganancia. Añadían que tales extraños seres son de forma de insectos. Además, el anciano Matías de Aranaz, cuentista de mucha popularidad, me refirió este cuento.

FAMERIJELÉN BIARRAK

Gixon batek erosi zittuañ famerijelak, biär eitteko. Orratzoki baten eukesan. Etorri jakosaniän biär eitteko motibuä, etara zitusen orratzokitik. Agindu eutzen biärä; akabau ebeniän, etorri jakosan atzera; agindu eutzen biär barriä; akabau eben biärä; etorri jakosan atzera; izer eingou? preguntau eutzen. Etorri jakosan laugarren aldiz. Gixonari biärä akabau jaken. Gixonari akorda jakon biär barriä. Aginddu eutzen galbaiän ure ekarteko. Asi ziren ekarten; ezin ekarri galbaidk aspitti zuluäk eukosalako. Fa-

LABORES DE LOS FAMILIARES

Un hombre compró familiares para trabajar. Los tenía en una alfiletera. Cuando le llegó ocasión de trabajar, los sacó de la alfiletera. Les ordenó el trabajo; cuando lo acabaron, volvieron; les ordenó nuevo trabajo; terminaron el trabajo; volvieron otra vez; *¿qué haremos?* le preguntaron. Le vinieron cuarta vez. Al hombre se le acabó el trabajo. Se acordó el hombre de [un] nuevo trabajo. Les ordenó que le llevarán agua en un cedazo. Empezaron a llevarsela; no podían llevarsela, porque el cedazo tenía agujeros debajo. Los familiares se

merijelak geldittu ziren eiñ esinik, uezabak aginddu eutzen biärä eiñ ezi'ebelako. Famerijelak baño giron on baten jakiturije geiao dalako, famerijelak juän ziren atzera.

pararon sin poder trabajar, por que no podían hacer el trabajo que les ordenó el amo. Por ser superior a los familiares la sabiduría de un hombre bueno, se fueron los familiares.

FAMILIARES DEL CURA DE AIZPURI (OROZCO)

Aizpuru'ko abadiäk familia-rak eieukesan eta kriediek bein egun baten esan eiotzan:

—¡A! ¡Ze ederto gaur arratzaldian juango nitzaken Madril'go zezenketara!

Ta abadiäk esan eiotzan:

—Ba, gure badozu juango gara ORREKAZ.

Ta mamarroak artu ta bazkariya jan da gero Madril'go zezenketara juan eiziran. Ta Plaza'ko orientean gelditu ziran. Eta an zezenketan be eiegozan besten batzuk be mamarrodunek, eta batek esan eieben:

—Aiko an Aizpuru'ko abadie bere kriediegaz.

Ta ez eutzen ziñestuten. Ta orduan berak:

—Ba, gure badozue, beren zapatie ekarko dauztuet.

Ta ezan da egin, ekarri eiuen abadien zapatie.

Baña gero Aizpuru'ko abadiäk ezan eiotzan:

—Ezpadostazu ekarten zapatie, bekokiendi fundiokotzut adar bat.

Ta gero adar ori fundio yakon ta, nai ta ez, lotzatu ez egotiarren atzera eman eutzen zapatie.

(Comunicado en 1922 por D. Juan José de Basteguieta, a quien se lo contó el anciano Pedro Mari de Olarte de Orozko).

* * *

Cuentan en Zarauz que los *galtzagorri* tienen fuerzas colosales que emplean en servicio de su dueño siempre que éste quiera. A este propósito recuerdan el caso de

El cura de Aizpuru tenía familiares, y [su] criada le dijo un día:

—¡Oh! ¡Qué bien [qué contenta] fuera esta tarde a la corrida de toros de Madrid!

Y el cura le dijo:

Pues, si lo deseas, nos iremos en virtud de esos.

Y tomaron los familiares, y habiendo comido el almuerzo, luego se fueron a la corrida de toros de Madrid. Y quedaron al aire en la Plaza. Y otros había allí en la corrida, poseedores también de familiares, y uno dijo:

—Ve allá el cura de Aizpuru con su criada.

Y no se lo creían. Y entonces él:

—Pues, si queréis, os presentaré su zapato.

Y dicho y hecho, presentó el zapato del cura.

Mas luego el cura de Aizpuru le dijo:

—Si no me devuelves el zapato, te formaré un cuerno en la frente.

Y luego le formó ese cuerno y por *fas* o por *nefas*, por no estar avergonzado, le devolvió el zapato.

uno que hizo *apuesta de bueyes*, es decir, a ver si su pareja o la del contrincante arrastraba en trayecto más largo un gran bloque de piedra. Cuando vio que sus bueyes no podían llegar hasta la meta marcada por los del contrincante, colocó secretamente la alfilerera de los *familiars* en el yugo de su pareja. Desde aquel momento ésta llevó airosamente la piedra y ganó la apuesta para su dueño.

J. M. de B.

N.º 25

LOS MONUMENTOS

LAS ROCAS Y LAS PIEDRAS

Las tendencias animistas del pueblo, excitadas quizá por algún fenómeno extraño, crean con el tiempo fantásticas leyendas alrededor de ciertas rocas y peñascos. De esta ley no se ha eximido el vasco. Numerosas peñas de nuestro país son objeto de creencias y leyendas de antigüedad remota, reliquias de su pasado, ruinas de arcaica religión, desfiguradas tal vez por influencias de culturas posteriores. Intentaré apuntar aquí algunas de estas curiosidades naturales y el papel que ellas desempeñan en las tradiciones del pueblo vasco.

Verdades que tales producciones no son propiamente monumentos. Con todo, preciso es que tengan cabida en estas notas, porque en la literatura oral del pueblo se consideran frecuentemente más como obra del hombre que como engendros de la naturaleza.

I. ROCAS ANTROPOMORFAS, ETC.

Muchas peñas han llamado la atención del pueblo por su singular aspecto de seres animados, de utensilios fabricados por el hombre, etc.

Así, en lo más alto de la colina de *Goba*, entre Albaina y Laño, existe un peñón llamado "Piedra del fraile"; en *Santorkaria*, cerca de Laño, una peña ostenta en la parte alta un hueco, de cuya forma ha recibido el nombre de "Piedra del zapato".

A la peña de *Astapekatu* de Orozko llaman *Atzu-agurak* (anciana y anciano), por la particular configuración que presenta su perfil, visto desde Arratia.

A otros accidentes deben su nombre numerosas rocas, cuya enumeración sería larga. Sólo citaré la piedra llamada *Arribiribil* (=piedra redonda), situada cerca de *Iruká-tzeta* en los montes de Plazentzia; *Harribiribilia*, de Ahusqui; *Peña-redonda*, la *Peña la Sanguandilla* (=sabandija) y la *Peña de la culebra* (por las sinuosidades de sus vetas y quiebras?), que se hallan en las colinas existentes entre Faído (Alava) y la llanura de *Busturia*; la *Peña de la yedra* (por la mucha que cubre su superficie), cerca del término de *Botandela* en la sierra de *Izkiz*, etc.

* * *

Aspoarri.—En *Pinpill*, montaña situada en la sierra de San Adrián, jurisdicción de Galarreta (Alava), se halla la piedra arenisca *Aspoarri*, llamada así quizá por su forma de fuelle (*vasc.*, aspo) o por una cruz o aspa grabada que muestra en uno de sus extremos. Su aspecto general es el de una piedra que, por la denudación o desmoronamiento de las rocas que antes la rodeaban, o porque se ha deslizado desde un sitio más elevado, ha quedado encima de las rocas areniscas que constituyen el subsuelo. Por su forma y por la estrechez de su base, parece que ha de balancearse.

Arrillorpe.—En el monte de Bikuña (Alava), en la vertiente septentrional de la sierra de Enzia, hay un peñasco calcáreo semejante a *Aspoarri*, aunque de mayores dimensiones. Llámale *Arrillorpe* (=abrigo bajo roca?). La circunstancia de tener la base muy estrecha con relación a lo abultado de su mole, hace que forme debajo un ver-

dadero abrigo, donde se guarecen los hombres y los animales, cuando alguna tempestad los sorprende en aquellos parajes.

Arrikulunka.—En los confines de Francia y Elizondo, en el término llamado *Argibeltz*, existe una peña movediza de 4 metros de larga, 3,65 de ancha y 1,40 de gruesa. Es conocida con el nombre de *Arrikulunka* (=piedra oscilante).

Zorrotzarri.—En *Urbia* (*Aizkorri*), junto a las chozas de Ollantzu, existe una piedra arenisca llamada *Zorrotzarri* (=piedra de afilar). En su cara oriental ostenta varias marcas producidas al afilar instrumentos que terminan en punta. Los pastores actuales aseguran no haber afilado sus instrumentos en ella. En cierta ocasión, el pastor Antonio de Iparragirre intentó romperla para utilizar sus piezas en la reparación de una choza. Pero otro pastor muy anciano se lo prohibió diciendo que no la tocara, pues él había oído a sus antepasados que aquella piedra había sido señalada y respetada por todos desde tiempo inmemorial.

II. PEÑAS LEGENDARIAS

Sepulturârri.—En el término denominado *Elola*, al W. NW. de la planicie de *Urbia* (*Aizkorri*), varias piedras son conocidas con el nombre de *Sepulturârri*, por proceder quizá de alguna sepultura dolménica de las que existen varios ejemplares en aquellos contornos.

Ipistekoarrije.—Entre Arrazola (*Bizcaya*) y Aramayo-na existe un monte llamado *Ipistekoarrije*.

Cuentan que allí fue muerto a pedradas por los arrianos (?) un obispo. Antes había una cruz de piedra en el sitio donde se suponía había ocurrido el martirio, y aún viven algunos que la conocieron.

Aranekoarri.—Llámase así un collado de Orozko situado en las estribaciones del monte Gorbea.

He aquí de dónde le proviene el nombre, según la leyenda.

Una joven del caserío *Arane* subió una vez a Gorbea a retirar las ovejas de su rebaño que pacían en aquella montaña. Pero envuelta de improviso por espesa nube, se desorientó de tal suerte que no pudo hallar el camino de

su casa. Allí se le hizo noche. Luego vinieron unos lobos y la devoraron. Su familia la buscó en vano por muchos días. Sólo hallaron sus cabellos en el collado de *Arane-koarri* (=piedra de Arane).

(Contado en 1922 por X. Ugarriza, de Orozko).

Este nombre parece sería primitivamente de alguna piedra que existió en aquel collado. El día 23 de Mayo de 1922 hice una excursión por aquellas montañas, acompañado de un labrador de Orozko. Este no sabía cuál era la piedra. Entre otras muchas, vimos dos no muy grandes, empotradas en el suelo a modo de mojones, una frente a la otra. Mandé hacer una excavación a su lado, y hallé un pedernalito informe y un trozo de cristal de roca, hallazgo que, por su semejanza con objetos que se descubren en nuestros dólmenes, me hicieron pensar que allí existió quizá algún túmulo o sepultura prehistórica. Pero nada puede afirmarse con seguridad.

Lamiñarrieta.—En Bedia (*Bizcaya*) existe un término llamado *Lamiñarrieta* (= lugar de las piedras de las *lamiñas*). Por allí pasa un río, en cuyo cauce asoman grandes peñascos. Sobre éstos se peinaban las *lamiñas*, seres mitológicos, cuyos atributos no siempre aparecen bien precisados en las leyendas.

Muchos cuentan haber oído ruido de cadenas y de caballos que pasan; pero no han podido ver nada. Atribuyen este fenómeno a las *lamiñas* que van, en procesión, de un sitio a otro.

De las *lamiñas* se habla mucho en Vizcaya; muy poco en Guipúzcoa, Navarra y Alava.

Según las leyendas de la región de Gernika, son genios acuáticos, de figura de mujer de cintura para arriba y de pez, en lo restante. En Arratia las suponen trogloditas y son de forma de mujer, salvo en las extremidades inferiores que las tienen como de aves.

Jentillarriak.—En Mañaria (*Vizcaya*), junto a la ermita vulgarmente llamada de *San Martín*, pero dedicada a los Santos Emeterio y Celedonio, hay unas piedras conocidas con el nombre de *Jentillarriak* (=piedras de los gentiles). A su lado se halla una cueva que el pueblo señala como vivienda de los *jentiles*.

J. M. DE B.

III. PEÑAS LANZADAS

POR SUGARRA

En el término denominado *Arbotxôta*, de Ataun, no lejos de los caseríos de *Iturritza*, existía, hará cosa de doce o trece años, un gran peñasco, al cual, decían, no era permitido tocar sin haberlo bendecido antes. Añadían que el genio llamado *Sugarra* lo precipitó desde la cumbre del monte *Muskia* o *Muskizearra*, desgajándolo de la peña que, a modo de alero de un tejado, sobresale casi en lo más alto, formando el abrigo o cueva donde, según la leyenda, vivieron los *Baxarjaunes*. (Vid. n.º 13).

* * *

Sugarra, es un ser misterioso que vive en una cueva de *Olâtzaiz* (Ataun), cerca de *Kûtzeberri*. Muchas veces se le ve atravesar los aires en forma de una hoz de fuego. Sus atributos parecen ser los mismos con los que el pueblo concibe a *Mari*, personaje muy común en la mitología vasca.

POS LOS MIKOLASES

Por cinco *mikolases* fue lanzado un peñasco situado en el monte *Atxispe* de Larrabetzua (Vizcaya).

Mikolas es el nombre con que se designa al diablo en algunas leyendas del pueblo vasco.

POR LOS GENTILES

En el barranco de *Urdiola* (Arrankudiaga) situado entre el monte de este nombre y el del *Castillo de Arakaldo* (donde se ven ruinas de un antiguo castillo que el vulgo dice perteneció a los moros), existen dos o tres piedras redondas, a modo de bolas muy grandes. Cuentan los habitantes de Arrankudiaga que antiguamente jugaban a bolos los *jentiles* desde uno al otro monte; pero habiendo chocado las bolas, cayeron al barranco, donde se han conservado hasta ahora.

Cuentan en Orozko que los gentiles jugaban a la pelota con piedras redondas de cuatro o cinco arrobas, colocándose unos en el monte *Untzeta* y otros en el de Santa Marina.

En Markola, lugar próximo a Zenarruza (Vizcaya), hay un peñasco que, según se dice, fue lanzado, por un *jentil* y cogió debajo a un hombre y a una yunta de bueyes.

En la falda occidental del monte *Mendibeltzuburu* (Motriko), distante unos 200 m. a SW. del caserío *Mendibeltzu*, y a otros tantos de altitud sobre el nivel del mar, hay una peña caliza que mide 3,70 m. de largo por 2,75 de ancho y 2,75 de alto. Se halla apoyada en dos salientes rocosos del subsuelo. Su forma un tanto redondeada explica el nombre de *Aitzbiribill* (=peña redonda) con que es conocida por los habitantes de aquellos contornos. Refieren que con ella jugaban a la pelota los *jentiles*, y últimamente fue lanzada por uno de éstos desde *Santakruzmendi* (=monte de Santa Cruz) que dista varios kms. y cuya ermita se ve hacia SW., en jurisdicción de Ondárroa.

Amill es el nombre de otro término de Motriko, situado a la orilla del mar. En él se ve un peñasco, al cual rodea el agua en mareas altas. Dícese que los gentiles, que se divertían jugando con él a la pelota, lo lanzaron desde el monte *Arno*.

A la orilla izquierda de una regata de Plazentzia, denominada *Osuma'ko erreka*, afluente del *Deba*, existe una peña de grandes dimensiones, la cual dicen que fue arrojada a honda por un gentil desde la cumbre del monte *Atxolin*.

Es también de Plazentzia el peñón llamado *Leziako aitzia*, que se halla cerca del caserío *Arizaga*.

Sobresale como alero en la pendiente de la montaña, formando un abrigo bajo roca de bastante capacidad. Según la leyenda, un gentil la precipitó desde las peñas de *Atxolin*. *Atxolindik jentillak aballian jaurtia dala diote* (=dicen que [procede de haber sido] lanzado a honda por los gentiles desde *Atxolin*).

En el término de Kortaburua, a NE. de Plazentzia, a unos 400 m. de altitud sobre esta villa, se levanta una mole de ofita que lleva por nombre *Ollarraitza* (=la peña

del gallo). Mide 2,50 m. de alto por 1,50 de largo y 1,00 de ancho. Se apoya en el extremo occidental de otra piedra mayor, y el conjunto de ambas, que semeja un gallo, constituye un curioso fenómeno debido a la erosión. Refieren los caseros que la pieza superior fue lanzada a honda por un gentil, desde el monte de *Untzeta* (1), que se halla al otro lado del río *Deba*. Añaden que debajo de estas peñas se halla enterrada una palanca de oro.

En el monte *Iturriberri*, no lejos de *Itxumendi* (Bergara), había, hace pocos años, una gran piedra lanzada por un gentil desde el alto de *Oleta* (Azkoitia). En cierta ocasión pasaba de noche un hombre por aquel sitio, en dirección a Bergara. Vio a una mujer que, sentada en la piedra del gentil, estaba hilando: era la *Señora de Anboto*. Antes que el viajero llegara a Bergara, se desencadenó una furiosa tormenta cual no se ha visto nunca.

(Contado en 1921 por el anciano Claudio de Orbea, de Elosua).

La peña *Txoritekoa*, situada cerca del caserío *Agerre* de Zerain, fue lanzada a honda por un gentil desde la sierra de Aralar. Otros dicen que lo fue desde Aizkorri, por habersele escurrido de la mano, a uno de aquellos gigantes que jugaban con ella a la pelota desde una sierra a la otra.

Delante de la ermita de *Aitziber* (Urdiain) jugaban a bolos los gentiles. Un bolo de piedra, de un pie de diámetro, se hallaba hasta hace pocos años, en la fuente de *Trapuxar*, cerca de *Aitziber*.

Junto a la fuente de la villa de Urdiain existe una piedra que mide metro y medio de largo por otro tanto de ancho. Dícese que un gentil la llevó allí sobre sus hombros.

(Contado en 1921 por un anciano de Urdiain).

SALTARRI

Pelotari'atzuk Murumendiñ
pelotan ementzeiltzen. Ta jen-
till bat jün emen zitzañen eta
ga!detu ementziñ:

Ciertos pelotaris jugaban a la pelota en *Murumendi*. Y se les acercó un gentil y les preguntó:

(1) No hay que confundir esta montaña con otra de Orozko del mismo nombre que hemos citado arriba.

—¿Ze eitë zuia emen?

—Pelotan jokau, eantzun ementzioñ.

—¿Arri au zetako zuia?

—Sakarrittako.

—Beaure ez dek txarra pelotën erän botatzeko.

T' artu eskütan Sakarrrie eta bealdiko errün Alar alde a bota ementziñ.

T' arri oi alako urriñen aidez dijola, bi puska eiñ, da bat Gaztelu'ko aizpea ta bestea Alotza eroi ementzien.

Alotza'ko puskea erdiz-erdi bitzur batën an dao ez arri txantxetakoarë. Ango artzaiek Saltarrrie esaten dioia.

(Contado en 1919 por José María de Auzmendi, de Ataun).

J. M. de B.

N.º 27

SANSONARRI

AITZORROTZA

Frente a la cuesta de *Lunaarte*, término de Ursuaran en la jurisdicción de Segura, y a la izquierda de la pequeña regata de *Katorriaga*, se levanta en medio de espeso jaral una peña caliza llamada *Aitzorrotza*, cuyo aspecto semeja una torre gótica de antigua catedral.

Dícese que la plantó allí *Sansón*, lanzándola de muy lejos de no se sabe qué montaña.

Existe en Zegama otra leyenda referente a esta peña. Hela aquí:

(1) *Gastelu* (=Castillo) es una peña de Zaldibia donde estuvo el castillo fronterizo de Ausa en la Edad Media. Todavía se ven allí algunos restos de edificación.

Beñ Urtsuango Bustalatzako (?) baserrin senar-emazte batzuk bizi mentzien, Peru ta Mari izena zoenak.

Beingoatën Peruk, auntzai zeillela, Aitzorrotzën erlea ikusmentzön goitti bëra estie zeriola. Berealdiko poztu mentzan, eztikiñ bizimañea nola-bait atäko zöla ta.

Etrea jün da esan dio Mariri ze billau dön. Jüten die bik Aitorrotzea, ta gerrin soka luzeat lotu ta jestën da Peru, Marik goitti sokëri eusten diola. Erlea zeñ tokiaño jetxi zanën, etä markas bat eta ibeitu, beitu, ze ederra! otseitte mentzion Mariri. Marik alako markasa ikusi zöñ, sokëri jare, eñ da txaloka asi mentzan. Baita Peruk ë laixter Jaunëri kontu ema' mentzion.

(Comunicado en 1922 por D. José Andrés de Gorrotxategi, de Zegama).

ARRABIOLA

La peña de *Arrabiola*, llamada también *Sansonarri*, se halla en los confines de Zegama y Segura, en la jurisdicción de este último pueblo. Dícese que Sansón se propuso destruir con ella la ciudad de San Sebastián, arrojándola a honda desde el monte *Aizkorri*; más, en el momento de lanzarla, resbaló en excremento de oveja, por lo que no pudo imprimirle el impulso necesario para su intento, y sólo la tiró hasta las proximidades del caserío *Arrabiola*, de Segura.

(Contado en 1920 por el anciano Anastasio Lete, de Etxegarate [Segura]).

La misma leyenda cuentan en Zegama, según refiere un informe de D. José Andrés de Gorrotxategi.

Otros dicen que fue lanzada desde la sierra de Aralar contra *Aizkorri* por el valeroso Sansón; pero habiendo

En el caserío *Bustalatz* (?), de Ursuaran vivían una vez marido y mujer llamados Pedro y Maria.

En cierta ocasión Pedro, cuando apacentaba cabras, vio en *Aitzorrotz* un enjambre de abejas que destilaba miel. Alegróse sobremanera, [pensando] que de algún modo aseguraría la vida con la miel.

Se va a casa y cuenta a Maria lo que ha hallado. Corren ambos a *Aitzorrotz*, y atada a la cintura una cuerda larga, baja Pedro, mientras Maria sostiene la cuerda desde arriba. Al bajar hasta el sitio en que se hallaba el enjambre sacó un panal y *Imira*, mira qué hermoso! gritó a Maria. Al ver tamaño panal, Maria soltó la cuerda y empezó a aplaudir. También Pedro saltó presto las cuentas con el Señor.

resbalado éste en excremento de vacas, no logró tirarla más allá de *Arrabiola*. (1)

EN TOLOSA

En el término denominado *Illarramendi*, de Tolosa, a la izquierda de la vía férrea que va de Madrid a Hendaya, se halla una peña caliza a modo de un obelisco. Su nombre es *Sansonarri*. Dícese que Sansón la tiró desde el monte *Usturre*.

(Contado en 1921 por D. José de Ariztimuño, de Tolosa).

ABALLARRI

Existe en Urnieta una peña llamada *Aballarri* (=piedra de honda). Cuéntase que en cierta ocasión en que una muchedumbre de hombres y mujeres se divertían jugando en la plaza de Arano, Sansón se propuso matarlos arrojándoles una peña desde el monte *Buruntza*. Para lo cual hizo una honda con corteza de sauce. En el momento de despedir la peña, resbaló en boñiga de vaca y no pudo imprimirle fuerza bastante para su intento, y así la tiró sólo hasta el sitio en que actualmente se halla: es la peña de *Aballarri*.

(Contado en 1923 por un colaborador de Urnieta).

AYAKO-ARRIYA (=LA PEÑA DE AYA)

La *Peña de Aya* es una montaña granítica situada en Oyartzun.

Hay en Usurbil una creencia, según la cual, aquella peña fue lanzada de un puntapié por Sansón desde el pueblo de Aya.

EN AIRE Y EN URKABE

En *Aire*, ladera de la *Peña de Aya*, existen varios peñascos. Es creencia en Oyartzun que se desprendieron del bolsillo de Sansón que desde la cumbre de aquella monta-

(1) Fr. José Adriano de Lizarralde: *Manifestación de la Madre de Dios a los vascos en Aranzazu, según la leyenda*. (En la revista ARANZAZU, 15 Agosto 1921, pág. 88).

ña bombardeaba el valle de Oyartzun, tirando a honda enormes bloques de piedra.

Las piedras lanzadas se ven ahora en la cima y laderas del monte *Urkabe*.

En medio de la regata llamada *Arbideko-erreka*, del mismo valle, existe también un peñasco que lleva nombre de *Sansonarri*.

(Contado en 1920 por D. Manuel de Lekuona, de Oyartzun).

EN ONDARRAITZ

Junto a la playa de Hendaya se ven dos peñones que quedan en seco durante la bajamar. Es creencia en Oyartzun que fueron arrojados a honda por Sansón desde *Anderregi*.

PIEDRA DE SANSON

Entre Lezaun e Ibiriku (Navarra) hay tres piedras enhiestas en la tierra. La mayor de ellas es conocida con el nombre de *Piedra de Sansón*, porque dicen que éste la precipitó desde una montaña próxima.

ERROLDAN-ARRIYA (=LA PIEDRA DE ROLDAN)

EN URROTZ (NAVARRA)

Cuentan en Zalba (valle de Arriasgoiti) que Roldán pasó su juventud hasta los diez y ocho años en una cueva, alimentándose con la leche de una cabra que tenía consigo y que a esta alimentación debió principalmente su fuerza hercúlea.

Habiendo venido con Carlomagno a la conquista de Navarra, se propuso demoler la iglesia de un pueblo, cuando ésta se hallaba repleta de gente. Para esto subió a la cumbre del monte llamado *Iga de Monreal* (1.289 m.) con la intención de arrojar desde allí un enorme peñasco sobre la iglesia; pero al hacer el último esfuerzo, resbaló en una boñiga, y piedra y hombre rodaron hasta la villa de *Urrotz*, distante como unos cinco kms. Aún se conserva la piedra, que es como dos metros de larga por uno de ancha.

(Comunicado en 1921, por el P. Gregorio Bera).

También en Errazu (Navarra) existe una peña llamada *Piedra de Roldán*, que tiene leyenda parecida a la de *Urrotz*.

El supuesto menhir de Ata en el Aralar navarro y la peña que cubre la entrada de una sima en el monte *Belarzinketa* de Leiza, son, con ligeras variantes, objeto de la misma leyenda.

J. M. DE B.

N.º 28

IV. SUCESOS VARIOS

ARLAPIKO

En la ladera meridional del monte *Atxispe*, de Larra-betzua, existe un peñasco llamado *Arlapiko*. En uno de sus lados tiene abierto un boquete redondo, por donde puede entrar una persona. En el interior hay una cavidad, con techo abovedado, semejante a la de un horno antiguo de panadería. Es tradición que sirvió de vivienda a una familia que vino de tierras lejanas. Añaden que esta familia emigró después a Bilbao y la peña no ha vuelto después a ser habitada.

JENTILEIOA

En una peña de Urdiain, próxima a la ermita de San Pedro, existe un ancho boquete que la atraviesa de parte a parte. Algunos le llaman *Jentileioa* (=la ventana de los gentiles). Cuéntase que los cristianos de Ataun que, al ir de romería a la ermita de San Pedro, pasaban por el barranco que hay al pie de aquella peña, veían muchas veces a una gentil que, asomándose a dicha ventana, peinaba su cabellera.

Con *Jentileioa* se halla indudablemente relacionada una concavidad próxima, llamada *Jentillen sukaldea* (=la cocina de los gentiles), que se ve en la misma peña, dando frente al valle de *Burunda*. De ella trataré en otra parte.

PIEDRAS CON INSCRIPCIONES

EN AIZKORRONDO

En Aizkorondo, término de la vertiente oriental de la sierra de Aizkorri por el lado de Zegama, había en tiempos antiguos una voluminosa roca cuya cara superior ostentaba esta inscripción: *buelta nazak* (=vuélcame).

Un pastor vio las letras y comunicó el descubrimiento a sus conocidos. Luego se difundió la noticia por todo el pueblo de Zegama. Como era tradición entonces, como lo es hoy, que en la sierra de Aizkorri está enterrado un *idinarru* (=pellejo de buey) lleno de oro, creyeron los zegameses que lo estaría debajo de la peña del letrero. Por lo cual se reunieron todos los vecinos y, tras de penosa labor de varios días, consiguieron volcarla. No hallaron el deseado tesoro; pero sí una inscripción, en la cara inferior de la peña, que decía: *bápo nagok* (=estoy bien). Entonces todos se volvieron tristes a sus casas.

(Contado en 1920 por Anastasio Lete, natural de Zegama).

EN PIÑURI

En el monte Piñuri de Bergara había un peñasco que tenía este letrero: *buelta emoirasue* (=volcadme). Volcáronla y debajo hallaron esta otra inscripción: *ontxe naok ondo* (=ahora estoy bien).

(Contado en 1921 por Claudio de Orbea, de Elosua (Bergara))

EN OIZ

Es variante de las anteriores la siguiente leyenda que me fue referida el año 1920 por el anciano Matías Arana, de Kortezubi. Dice así:

Oizen (1) *arri aundi bet egian. Ganien eukien eskibridutä:*

"¡Azpijen dagona ganien balego...!"

Mayorazgo batek eruen zituzten gizonak arrije buelta-teko da buelta eben arrije, da

(1) Monte de Bizcaya.

En Oiz (1) había una gran peña. Encima tenía escrito:

"¡Si estuviera encima lo que está debajo...!"

Un mayorazgo llevó gente para volcar la piedra, y volcaron la piedra, y debajo tenía escrito:

azpijen eukien eskibridutä:

"Etorriko dire tontuen batzuk ereingo deustezanak buelten batzuk".

Ori alan bada, sartun deitela ka'abazan da urten deitela Bitorijako plazan.

"Vendrán algunos tontos que me darán algunos vuelcos".

Si eso es así, métase en calabaza, y salga de Vitoria en la plaza.

V. SUPERSTICION Y CULTO

PIEDRAS MAGICAS

Son diversos los usos supersticiosos a que el pueblo destina las piedrezuelas y aun ciertos peñascos que se destacan entre los demás en el suelo vasco.

Su empleo como instrumento de la magia se halla extraordinariamente difundido en los pueblos. En el nuestro, sin embargo, aparece casi siempre de un modo accidental. Así, en Llodio (Alava), el que tiene verrugas ha de colocar debajo de una piedra otras tantas bayas de enebro, apartando de ellas la vista, cuando le sea posible, al realizar esta operación. Después se aleja corriendo, y dice al mismo tiempo:

Verrugas tengo

Verrugas vendo,

Aquí las dejo

Y yo voy corriendo.

Créese, que según vayan corrompiéndose las bayas de enebro, se curan las verrugas. Prácticas semejantes a ésta se observan en Garayo, Garay, Bedia, Arrazua y otros pueblos. (1)

Cuando, a causa de una carrera precipitada, sienten los niños el dolor producido por la ingurgitación del bazo, toman una piedra, escupen en una de sus caras, y apartando la vista cuanto pueden, colócanla en el suelo con la parte insalivada vuelta hacia la tierra. Con esto tienen por cierto que se les cura el mal. (2)

OBSERVANCIAS Y PRACTICAS

En el terreno cretácico de Alava y Navarra abundan

(1) Barandiarán: "Fragmentos folklóricos. Paletnografía vasca, págs. 25-28. San Sebastián, 1921.

(2) Barandiarán: id., pág. 27.

fósiles de *Micraster cor anguinum* que son objeto de varias creencias y supersticiones.

Así, en Andoain se cree que Santiago bombardeaba con ellos a los moros, con lo que consiguió lanzarlos de España. Por eso los llaman piedras de *Santiago Matamoros*. Si los hallan al cavar la tierra, procuran no herirlos con las herramientas.

En Garayo creen que son piedras que los judíos lanzaban contra Jesucristo. Y como en Eredia abundan particularmente tales fósiles, llaman judíos a sus habitantes.

En el tomo II del *Diccionario Geográfico-Histórico de España* publicado en Madrid el año 1802 por la Real Academia de la Historia, en el artículo referente a Trespuentes (Alava) dice que "en las inmediaciones de este lugar se hallan con abundancia erizos de mar petrificados que los franceses llaman pie de asno y la gente vulgar piedras de Santa Catalina; y suelen engastar en plata las más pequeñas de éstas, atribuyéndoles supersticiosamente efectos maravillosos."

En el monte de la Trinidad, jurisdicción de Aginaga (Navarra), hay en lo alto una ermita. En su camino recoge la gente de aquellos lugares fósiles de la especie *Rhynchonella decorata* a los que atribuyen virtud para proteger contra el rayo.

En Vitoria los niños acostumbran recoger doce piedrecitas (según otros, siete) durante el toque de *Gloria* de Sábado Santo. Dicen que, llevándolas en bolsillos, o conservándolas en sus casas, no tendrán dolor de muelas durante el año. Hay quienes echan las piedras en agua bendita y luego beben ésta para el mismo efecto.

En el mismo día de Sábado Santo, en Garayo toman tres cantos rodados y rezan tres *Padre nuestros*, *Ave* y *Gloria*. Los llevan en un bolsillo durante todo el año, como preservativos contra el rayo.

Los habitantes del Valle de Iza (Navarra), al pasar por *Arkaitz* (Peña de Oskia), tienen costumbre de coger un guijarro y trazar con él una cruz en la peña para conjurar a las brujas que, según sus creencias, existen en aquel lugar.

EN ARRETXINAGA

Dentro de la ermita de San Miguel de *Arretxinaga* (Markina) existen unos peñascos calizos apoyados en el suelo y sostenidos unos contra otros. Forman concavidades de tamaño regular, en dos de las cuales existen altares dedicados a San Miguel y a Santa Polonia.

Los solteros de ambos sexos suelen pasar tres veces por el hueco que hay debajo de uno de aquellos bloques, lo cual hacen con gran dificultad por la estrechez del sitio. Al mismo tiempo rezan tres *Ave Marías*. Dicen que practicando esto, se casan dentro del año.

N.º 29

Antes había costumbre de arrancar pequeños trozos al peñasco de la derecha, en cuyo costado se hallan el altar y la estatua de Santa Polonia. Decíase que tales piedrezuelas curaban el dolor de muelas, metiéndolas en la boca.

* * *

¿Quién ha colocado las peñas de *Arretxinaga* en la forma y sitio en que hoy se hallan?

Esta cuestión ha sido debatida antes de ahora. Algunos opinaron que tales peñas constituyan un monumento megalítico erigido por el hombre prehistórico, mientras que otros las tuvieron por obra de la naturaleza. Yo las vi el año 1920, y no hallé cosa que me convenciera de que aquello sea artificial.

EN LOS POZOS DE SAN VICENTE

En la provincia de Burgos, a unos trece kilómetros de Briviesca, hay una ermita dedicada a Santa Casilda. Muy cerca de la ermita se halla la cueva en que, dicen, murió esta santa, y a pocos pasos existen dos lagunas llamadas *pozos de San Vicente*. Cuentan que en sus aguas se lavaba Santa Casilda para recobrar su salud perdida. Todavía hoy practican lo mismo los devotos que van a visitar la ermita, lavándose la cara y las manos, mojando pañuelos u otras prendas a las cuales atribuyen, por esto, virtudes

curativas. Además, los casados que desean tener sucesión, arrojan en aquellas aguas una piedra o una teja, según piden la gracia de un hijo o una hija.

(Comunicado en 1920 por D. Felipe Arredondo, de Salzedo).

PIEDRA DE LOS SANTOS

Entre la Peña de *Santorkaria* y el pueblo de Laño (Condado de Treviño) existe un peñasco llamado "Piedra de los Santos". Según la tradición, desde él conjuraban las tormentas los curas de Laño.

AMABIRJINA-ARRIE

No lejos de los prados de *Irátza*, junto al camino que, pasando por las ruinas del antiguo pueblo minero de *Arrietzaga*, sube de Amezketeta a la sierra de Aralar, hay un peñasco de forma sensiblemente cúbica. Yo lo vi el año 1917, cuando fui a explorar aquella parte de la sierra, y me sorprendió no poco el hallazgo de dos monedas de diez céntimos en un hoyo, semejante a una pisada humana, que hay en su cara superior. Más tarde averigué que, cuando los pastores pierden alguna oveja y no la pueden hallar, ofrecen a San Miguel una limosna en metálico, y la colocan en aquel hoyo, para que el primer peregrino que pase por allí la recoja y la lleve al Santuario de San Miguel, que está en la misma sierra. A ninguno le es permitido emplear tal dinero en usos profanos. Otros llevan el dinero a Amezketeta. La pisada se atribuye a la Virgen. (Fot. n.º 3).

* * *

En Ataun, cuando un pastor pierde alguna oveja y no la puede hallar, ofrece a las *ánimas* una cantidad en metálico y la coloca en una ventana de su casa *por la parte de fuera*, procurando tenerla allí *durante una noche*. Después la lleva a una iglesia o ermita, donde la deja como voto.

En Leiza se observa también una práctica semejante a la de Ataun, tal vez más original.

Si en una familia pierden algún ganado, colocan *de noche* una o varias mazorcas de maíz en una ventana de su casa, siempre *por la parte de fuera*. Después se las

dan, juntamente con la limosna ordinaria (que también consiste en dos o tres mazorcas de maíz), al primer portador que llega a su puerta. Le manifiestan el motivo de tanta limosna, y aun le encargan rece un *Padrenuestro*, si todavía no ha aparecido el ganado.

AMABIRJINEN SILLEA

En el paso de *Arriurdin* (Aizkorri), junto al camino que va de Zegama a Arantzazu, hay una Peña caliza que semeja una silla con su respaldo. Su nombre es *Amabirjinén sillea* (=la silla de la Madre Virgen). Cuentan que la Virgen, dejando su trono de *Arantzazu*, solía ir algunas veces a *Arriurdin* y sentada en aquella Peña, contemplaba los pueblos de gran parte de Gipuzkoa.

Muchos peregrinos que pasan por aquel collado, tienen costumbre de sentarse en la silla de la Virgen y de rezar al mismo tiempo una *Salve*.

PEÑAS DESPRENDIDAS. HUNDIMIENTOS

EN MARKOLA

La leyenda de la Peña de *Markola*, que citamos antes, tiene una variante de Zenarruza, según la cual, en cierto Jueves Santo un matrimonio de labradores iba con una yunta de bueyes al monte Oiz a traer hojarasca para la cuadra de su ganado. Cuando pasaban por *Markola*, se desprendió del alto de *Atrbiribil* una Peña, que sepultó debajo al marido, mujer y bueyes. Desde entonces la Peña de *Markola* es considerada como instrumento de la justicia divina.

(Contado en 1923 por D. Miguel de Egurrola, Cura de Zenarruza).

La Peña de Markola es un bloque de conglomerado que mide 13 ms. de largo, 9 de ancho y 7 de alto.

* * *

Esta leyenda es semejante a la que refieren en Axan-giz acerca de un manantial o pozo artesiano de aquella jurisdicción, que tiene por nombre *Lezia*.

En el sitio que hoy ocupa este pozo, araba un aldeano un día festivo. Abrióse la tierra y lo tragó con su arado y pareja de vacas. Sus restos aparecieron después en el mar.

Los niños pasan todavía temblando por aquel lugar.

(Comunicado en 1921 por el P. Francisco de Gandarias, de Axangiz).

EN PEIZARRE

En el ciclo de castigos de origen sobrenatural, hay que incluir el siguiente caso que refieren en Oyartzun:

En Peizarre, cerca de Arritzurieta, junto al camino que va de Oyartzun a Artikutza, existe una depresión en el suelo. Cuentan que allí hubo una galería minera. En ella trabajaban obreros de Goizueta y de Oyartzun. Cierta día, víspera de San Esteban, patrón de Oyartzun, los mineros de este pueblo propusieron a sus compañeros que no se trabajara al día siguiente. Los de Goizueta no convinieron en ello y acudieron a la mina como de costumbre. Mas, cuando estaban ya trabajando, se hundió la mina. Añaden que allí yacen los mineros de Goizueta con sus herramientas. La catástrofe, dicen, fue un castigo enviado por San Esteban.

(Contado en 1921 por D. Manuel Lekuona, de Oyartzun).

VI. LAS PIEDRAS EN LOS CUENTOS

En numerosos cuentos del país vasco desempeñan papel importante ciertas peñas desgajadas de los montes o lanzadas por genios invisibles, por gigantes descomunales, por el diablo, etc. Con tales temas están relacionadas ciertas construcciones antiguas. Singularmente se halla muy extendido el tema de los puentes del diablo (a veces localizado, como ocurre en el puente de Azalain, en el de San Pedro de Oñate, en el de Kastrejana y otros). El diablo, que a cambio de una alma se compromete a construirlos en una sola noche antes del primer canto del gallo, no ha podido acabar su obra: siempre la ha dejado a falta de una piedra, la cual no se la ha podido poner después ninguno.

J. M. DE B.

LAS HUELLAS MISTERIOSAS

En varias peñas y peñascos del país vasco he visto pequeñas oquedades e insculpturas de diversas formas, naturales unas y artificiales otras, que son objeto de creencias, leyendas y prácticas de carácter arcaico. Hay pisadas de santos y hay vestigios de manos gigantescas, de misteriosas armas de los antiguos. Son, en general, borrosas impresiones de pretendidos miembros humanos y también de animales y utensilios; pero, sobre todo, son claras huellas del espíritu de generaciones que pasaron. No son exclusivas del suelo vasco, ni mucho menos: su área de distribución es extensísima: se hallan en muchos países de Europa, en varios de Africa, en la India, en Oceanía y en la América septentrional. Alrededor de ellas ha creado cada pueblo multitud de concepciones religiosas, o ha desarrollado, cuando menos, temas de alta importancia dentro de su ambiente literario y cultural.

I. HUELLAS ANTROPOMORFAS

DE GENTILES

IMPRESIONES DE MANOS, PIES, ETC.

En Torrano (Navarra) existe un peñasco, en cuyas oquedades reconoce el pueblo impresiones digitales de un gentil.

Este se propuso destruir la ciudad de Estella desde la cumbre de la sierra de Andia. Tomó al efecto una roca en la mano, levantóla en alto y la atrasó un tanto con el fin de imprimirle más fuerzas. Mas en este momento desprendiósele de su mano la carga, que luego, rodando por la vertiente opuesta de la sierra, se fue hasta el pueblo de Torrano. Dicen que los surcos que muestra en su superficie, son las marcas que dejaron en ella los dedos del gentil.

(Contado en 1918 por un vecino de Torrano).

Cuentan en Motriko que, en cierto día, una pesada roca descendía rodando desde la cumbre del monte Arno. Salióle al encuentro un gentil cerca del caserío *Antzuitza* y oponiéndole un codo, la detuvo al instante. Añaden que hace pocos años fue destruida la peña, la cual conservaba todavía la marca hecha por el codo del gentil.

(Contado en 1920 por el *Etxekojaun* del caserío Maja, de Motriko).

* * *

Entre los caseríos *Iturtzu* y *Elormendi*, de Elosua, existía antes un peñasco, del cual decían que había sido llevado allí por un gentil. Tenía varios huecos que, según era creencia, fueron hechos por la cabeza, espalda y manos de aquél. Fue destrozado por los caseros, y el material que de esto resultó fue utilizado en la construcción de las paredes de una heredad del caserío *Elormendi-azpikoa*.

(Contado en 1921 por el anciano Claudio de Orbea, de Elosua).

ERROLDAN-ARRIYA

IMPRESIONES DE DEDOS

El ya citado menhir de *Ata*, en el Aralar navarro, es una piedra que, según se cree, fue lanzada por Roldán contra el pueblo de Madoz desde el alto de San Miguel de Excelsis; pero, habiéndosele enredado la ropa en el brazo, sólo pudo darle impulso bastante para salvar la mitad de la distancia que le separaba de aquel pueblo.

La piedra cayó en el prado de *Ata*. En una de sus caras tiene seis surcos artificiales que son tenidos como impresiones de los dedos de Roldán. (1)

(Oído a varios en Aralar)

DE SANSON

HUELLAS DE PIES

En el monte *Markittola* de Ezkurra (Navarra) se seña-

(1) Detallada descripción de esta piedra y de sus misteriosas huellas, puede verse en "La Prehistoria en Navarra" por D. Juan Iturralde y Suit. Pamplona, J. García, 1911.

la una roca, desde la cual arrojó Sansón una enorme palanca. Añade el pueblo que dos hoyos que se ven todavía en la roca son huellas de los pies de aquel héroe.

(Contado en 1920 por José Joaquín de Sagastibeltza, de Leizta).

DE SANTOS

SAN MIEL EREÑUSAREKON

(=En San Miguel de Ereñusarre)

Ereñuko mutiltxu bat juñ zan San Miel Ereñusarrekora (1), da San Mieleri jo eutzon bentanie, da barrabasak urten San Mielen kadera azpitik da segidu eutzon mutilleri da San Mielek orduñ urten eguen lekutik da segidu eutzon barrabasari da irugarren saltuñ atrapa eban da atzera lengo lekura eruen eban. Da gaur be an dau.

Oñ be, San Mielek iru saltuetan eiñiko oñ zuluak, San Mieleko ermittie baño berauko atx baten daus

Un muchacho de Ereño fue a San Miguel de Ereñusarre (1), y golpeó la ventana a San Miguel (llamó a San Miguel tocando la ventana de su ermita), y el diablo, saliendo de debajo de la planta de San Miguel siguió al mozo, y entonces San Miguel, saliendo del sitio en que se hallaba, siguió al diablo, y al tercer salto lo cogió y lo llevó al sitio de antes. Hoy todavía está allí.

También ahora los hoyos que San Miguel hizo en los tres saltos se hallan en un peñasco [existente] más abajo que la ermita de San Miguel.

(Contado en 1920 por Lorenzo de Bengoetxea, de Kortezubi).

* * *

En una excursión que realicé a la mencionada ermita de Ereñusarre, vi en roca caliza, junto al camino que sube de Ereño, las huellas que el pueblo atribuye a los pies de San Miguel. Ignoro cómo estarían antes; pero ahora en nada se distinguen de otros huecos debidos a la erosión que abundan en la peña de Ereñusarre y en otras de análoga constitución.

DE SAN PEDRO

Hace pocos años existía en Ibarrangelua una piedra que tenía un hoyo de forma de pie humano. La gente lo

(1) Ereñusarre es una peña, no lejos de Gernika, en cuyo pico existe una ermita dedicada a San Miguel.

atribuía a San Pedro. Decíase que este santo, al descender del monte *Atzarre*, dio un paso en el término denominado *Armendua* y otro en *Ibarrangelua*, dejando en ambos sitios la huella de su pie.

SAN JUAN GAZTELUGATXEKO

(*San Juan de Gaztelugatx*)

A la salida de Bermeo, en el camino que va a la peña y ermita de San Juan de Gaztelugatx, hay una puerta que llaman *San Juan Portalie*. Debajo del arco de esta puerta existe una piedra arenisca, ya muy desgastada por el roce, que tiene un hueco, cuyo contorno semeja un pie humano. Llámalo *San Juanen oñe* (=pie de San Juan), y dicen que en él puso su pie el bautista. Los pescadores que van a la ermita de *Gaztelugatx* tocan con un pie la piedra, con lo cual tienen por seguro que no les molestarán los callos. Existen en el mismo camino de *Gaztelugatx* otras tres piedras que muestran sendas huellas de planta humana, pues dicen que en tres pasos llegó de Bermeo al sitio donde está la ermita el Santo, dejando otras tantas señales de sus pisadas en el camino. En todas colocan sus pies los peregrinos y dicen *que no hay pie a que ellas no se adapten bien*.

DE SAN ANTONIO EN LLODIO

Junto a la ermita de San Antonio, en el barrio de Santa Lucía, de Llodio, hay una piedra que tiene esculpida una pisada de San Antonio. Dícese que la hizo este Santo al pasar de allí a Urkiola donde pernoctó con los pastores y donde actualmente es venerado por los pueblos. Los que sufren males de muelas suelen llenar de agua sus bocas en la fuente de Santa Lucía, que está cerca de aquel lugar, y llevándola hasta la pisada de San Antonio, la echan en ella. Esta operación la practican tres veces: creen que así se curará su mal.

N.º 31

SAN QUIRICO Y EL DIABLO

En Zalba.—En la montaña de Navarra se cree que San Quirico, perseguido por el demonio, corría velozmente

montaña arriba. El demonio no quedaba rezagado, antes iba de tal modo aproximándose al santo, que éste, viéndose a punto de ser alcanzado, hizo la señal de la cruz y al momento saltó hasta la cumbre del monte. El diablo hubo de quedarse en la falda. La última pisada, tanto del diablo, como del santo, quedó grabada en la peña, y aún hoy día los transeúntes arrojan piedras sobre la del diablo, de suerte que está ya muy desfigurada, mientras que la de San Quirico permanece intacta y la gente se descubre al pasar junto a ella.

(Comunicado en 1921 por el P. Gregorio Bera).

DE LA MADRE DE DIOS

LA VIRGEN DE GOIKOGANA (OYARDO)

Los vecinos de Oyardo (Alava) intentaron trasladar al pueblo la efigie de la Virgen que se veneraba en la ermita de *Goikogana*. En el camino se pararon a descansar, colocando la imagen sobre un peñasco. Mas no la pudieron mover de allí, si no para restituirla a su ermita. En el peñasco quedó grabada una pisada de la Virgen. Los devotos que pasaban cerca de ella rezaban una *Ave-Maria*.

(Comunicado en 1920 por don Benito de Bizkarra, cura que fue de Oyardo).

EN KURLUTXU (LEKEITIO)

En el monte *Kurlutxu* de Lekeitio, junto al camino que va de este pueblo al de Ondarroa detrás del caserío *Vista-alegre*, existe una piedra sobre la cual se ven dos huecos de forma de pie humano. Los llaman *Ama Birgiñen pausuek* (=los pasos de la Madre Virgen). Muchos devotos tenían antes costumbre de colocar en ellos sus pies al pasar por aquel sitio.

EN OROZKO

Cerca del puente llamado *Presako zubi*, en el barrio o anteiglesia de Olarte, existe una piedra caliza que tiene una marca como de planta humana. Dicen que es de la Virgen.

(Contado en 1923 por Eusebio de Aldekoa, de Olarte)

EN PLAZENTZIA

En el monte *Atzolin* existe un peñasco que muestra un hueco, cuyo contorno semeja una albarca. Es creencia que lo hizo la Virgen al pisar en aquel lugar.

(Contado en 1917 por D. Felipe de Arizaga, de Plazentzia).

EN OÑATE

A la izquierda de la carretera que sube de Oñate a Arantzazu, hay una peña que tiene por nombre *Zapata*. En ella se ve la huella de una pisada que el pueblo atribuye a la Virgen de Arantzazu.

EN AIZKORRI

Cerca del paso de Arriurdin, junto al camino que va de Zegama a Arantzazu, nace una fuente en que suelen saciar su sed los numerosos peregrinos que de *Goyeri* se dirigen al próximo santuario de la Virgen. Llámase *Ama Birjiñen iturrie* (=la fuente de la Madre Virgen). Cuentan que en ella bebió agua esta Señora al volver de una de las excursiones que tenía costumbre realizar en tiempos pasados. Inclínose hacia la fuente y bebió de ella directamente, sin usar de ninguna vasija, al modo que suelen hacer hoy casi todos los que pasan por allí, apoyando sus manos en una piedra caliza que hay delante del manantial. La piedra tiene unos hoyos hemisféricos, como cazoletas, que, según creencia popular aún no extinguida, son marcas de los dedos de la Virgen.

(Oído a muchos ancianos de Ataun y de Zegama).

EN AMEZKETA

Esan oi da Arantzazuko Ama Birjiña Santuanen (1) lenbizi Loidiko (2) artzaia azaldu zitzaioa. An estalpe bat eiteko esa omentzion. Iru aldiz ezantziola ta egin etzuanen, etxe artan beti errenen bat izango zala esan omentzion. Ta salto baten Igoneko

Dícese que la Virgen de Arantzazu apareció primero en *Santuane* (1) al pastor de *Loidi* (2). Dijo que hiciese allí un cobertizo. Se lo dijo tres veces y al no cumplirlo, le dijo que en aquella casa siempre habría algún cojo. Y de un salto, dejando la huella

(1) *Santuane* es un prado al pie del monte *Malloa* (Amezqueta).

(2) *Loidi* es un caserío de Amezqueta.

(1) *arriñ oñarrastoa utzi tta Arantzazua jün omentzan. Oaindak an dao oñarrastoa.*

de pisada en la piedra de *Igone* (1), se trasladó a Arantzazu.

La huella de la pisada está allí todavía.

(Contado en 1923 por D. Ramón de Etxeberria, de Amezqueta).

* * *

Próxima al caserío *Igone* hay una piedra que tiene un hoyo que recuerda huella de planta humana. Junto al hoyo se ve una cruz grabada. Algunos devotos que pasan por aquel sitio tocan la cruz con la mano y luego se santiguan y depositan como limosna alguna moneda en el hoyo. El que recoge esta limosna (cualquiera puede hacerlo) ha de entregarla en alguna iglesia o ermita: a nadie es lícito emplearla en usos profanos. El cumplimiento de esta ley se deja a cargo de la conciencia de cada uno.

EN ARALAR

La leyenda de la aparición de la Virgen de Arantzazu al pastor de *Loidi* hallamos también localizada en la sierra de Aralar.

A unos 800 metros al N. de *Igaratzako arratea* o portillo de *Igaratza*, junto al camino que de este prado baja hacia Amezqueta, se halla un peñasco suelto de caliza que mide 1,90 m. de largo por 1,30 de ancho y 1,40 de alto. De él hice mención más arriba. Su nombre es *Amabirjiña-arrie* (=la piedra de la Madre Virgen).

Cuentan que sobre este peñasco apareció la Virgen a un pastorcito de *Loidi* y le dijo que le subiese tres tablillas y siete tejas (*iru lata ta zazpi tella*), prometiéndole que esta carga no le cansaría. El niño volvió a su casa y contó el caso a sus padres, los cuales tomáronselo a risa y no le permitieron llevar teja ni tablilla. Segunda y tercera vez apareciósele la Virgen, pidiéndole el mismo favor; mas los padres del muchacho continuaron incrédulos e impidieron el cumplimiento de sus deseos. Entonces la Virgen se trasladó a Arantzazu, diciendo que en *Loidi* nunca faltaría algún manco o paralítico, maldición que, según dicen, no ha dejado de cumplirse. Sobre la

(1) *Igone* es un caserío situado cerca de la Iglesia de Amezqueta.

peña dejó un hueco o huella de un pie que todavía se conserva. Con el agua de que se llena este hueco cuando llueve, se santiguan muchos pastores que frecuentan aquellos lugares y hasta depositan monedas en él para alcanzar del cielo alguna gracia. El que las recoge, ha de entregarlas en alguna iglesia o ermita como limosna o estipendio de misa o de responso en sufragio de las almas del Purgatorio. De no hacerlo así, se expone a un castigo del Cielo. Cuéntase a este propósito que un muchacho robó una vez el dinero que halló en la huella de la Virgen; mas luego enfermó y no curó hasta que hubo confesado su falta y ordenado fuese celebrada una misa entregando como estipendio la cantidad robada.

(Contado en 1923 por un pastor de Amezketa).

* * *

Es de notar que un tema de esta leyenda se halla también en otra que cuentan como ocurrida en Arantzazu. El labriego de Ullibarri (Oñate) que refirió al P. José A. de Lizarralde las leyendas de Arantzazu, puso en boca de la Virgen, que apareció al zagal Rodrigo Baltzategi, estas palabras:

*Aita zurea
Arotza da ta
Itun bat
Etozu.
Iru latatxo
Zazpi tellatxo
Orain askoko
Dituzu. (1)*

Tu padre
Por ser carpintero.
Una pregunta
Hazle (?).
Tres tablitas,
Siete tejitas
Por ahora bastantes
Las habrás.

N.º 32

No sé si la peña llamada *Amabirjiña-arrie* y su hoyo *plantiforme* se hallan relacionados con la vecina estación

(1) Informe del P. J. A. de L., 1923: Aranzazu: Año I, núm. IV, pág. 90.—1921.

prehistórica de *Igaratza* (1). Lo que sí está fuera de duda es que tales huellas y tales leyendas datan muchas veces de épocas muy antiguas y que no eran ignoradas por los hombres de la edad de la piedra pulimentada. Al realizar la exploración de los dólmenes de *Igaratza*, por julio de 1923, visité segunda vez esta peña y obtuve una fotografía de ella desde el lado N. La huella está cerca del ángulo S., y es de forma tal, que parece hecha por el pie derecho de una persona que mirase hacia el lado de *Amezketeta*. Mide 17 ½ cms. de largo. Su profundidad, poco uniforme por la desigualdad de la superficie de la peña, alcanza seis centímetros a los lados del talón y tan sólo dos en los dedos.

Con las leyendas de *Amabirjiña-arrie* y de *Santuane* se halla tal vez relacionada la tradicional devoción de los pastores de Aralar a la Virgen de Arantzazu, devoción que hoy va desapareciendo, pero que en tiempos todavía no lejanos se hacía patente en ocasiones como la feria anual de corderos que se celebra aún en el prado de *Igaratza* el día 22 de junio. A ella suele asistir un religioso de Arantzazu, a quien, en otro tiempo, casi todos los pastores entregaban sendos corderos como ofrenda que hacían a la Virgen. Este año, según me dicen los mismos pastores, el religioso ha recogido sólo un cordero.

(1) *Igaratza* es un prado situado en el Aralar gipuzkoano, al pie de la peña *E'komuts*, la más alta de toda la sierra. Junto a una planicie denominada *Perileku* (= sitio de feria), existen dos sepulturas megalíticas de la primera edad de los metales. Las descubrí en el mes de septiembre de 1916, juntamente con otras diez y ocho, todas diseminadas por la accidentada superficie de aquella extensa montaña. Las de *Igaratza* y otras seis que se hallan cerca, entre el collado de *Trikuarri* y *Unáko-pótzu* (= pozo de Unaga), las hemos excavado este año (1923).

El número tan crecido de monumentos prehistóricos de *Igaratza* y de sus contornos prueba que aquella sierra estuvo muy poblada en los remotos tiempos eneolíticos.

No sería nada extraño que la celebridad de *Amabirjiña-arrie* datase de aquella fecha, tanto más cuanto que esta peña es objeto de una leyenda, hoy cristianizada, cuyos temas, sin embargo, aparecen desarrollados en otras partes antes del cristianismo.

II. HUELLAS DE ANIMALES

DE CABALLOS

Son varias las localidades en que se señalan marcas de herraduras de ciertos caballos, que con ellas han perpetuado la memoria de sus jinetes, generalmente santos.

De tales marcas y pisadas ha brotado casi siempre alguna fuente, a cuyas aguas el pueblo suele atribuir virtudes curativas extraordinarias.

EN SAN FORMERIO

No lejos del pueblo de Armiñón (Alaba) hay una ermita llamada de San Formerio. Cerca existe una fuente que, dicen, apareció al pisar en aquel lugar el caballo en que iba montado el Santo.

EN BUJANDA

En el camino de Santa Cruz de Kanpezu a Bujanda existe una fuente, cuyo origen se atribuye a la pisada del caballo que condujo el cuerpo de San Fausto.

En la Historia Eclesiástica de la provincia de Alaba que escribió D. Joaquín J. de Landázuri, cap. 12 (Pamplona, 1767), se lee que San Fausto fue natural de un pueblo de Cataluña llamado *Alguayre*. Hecho prisionero por los sarracenos, fue llevado a Africa, donde estuvo esclavo de un amo cruel, a quien después consiguió convertir al Cristianismo. Restituido a su pueblo, permaneció en él hasta su fallecimiento. Estando ya próximo a la muerte, preguntado por sus parientes y amigos dónde quería se diese sepultura a su cuerpo, les respondió: *Después de mi muerte pondreis mi cuerpo sobre la caballería que tengo, y en aquel sitio a donde Dios la condujese, allí me dejareis*. Habiendo muerto San Fausto, sus parientes y amigos pusieron el santo cuerpo sobre su caballería. Empezó ésta a dirigir su marcha "y guiada por la Divina Providencia, vadeó los ríos Ebro, Pinta, Aragón y Ega y atravesando los Reinos de Aragón, Navarra y Castilla, llegó al Obispado de Calahorra, conduciendo la santa carga hasta el dichoso y feliz pueblo de Bujanda..."

"A la subida escabrosa para el sitio en que se venera el cuerpo de San Fausto que ocupa en el día la iglesia parroquial del pueblo, hizo el animal conductor tres genuflexiones en los peñascos, las cuales están señaladas para perpetuar la memoria de la maravilla con tres cruces de madera. Desde la primera a la segunda hay cincuenta pies de distancia y de la segunda a la tercera setenta y nueve. Esta última está colocada contra la pared de la iglesia parroquial.

"Murió el Santo, dice el Dr. Tejada, hacia el año 614".

Añade el pueblo que el animal reventó al hacer la última genuflexión. En aquel mismo lugar fue sepultado el santo cuerpo y edificada la iglesia actual de Bujanda.

En un folleto titulado *Vida y Gloria póstuma de San Fausto Labrador*, impreso en Vitoria el año 1906 se lee que el cuerpo de San Fausto, incorrupto después de tantos siglos, se halla dentro de una urna en un nicho abierto en forma de concha en la pared maestra de la iglesia y cerrado por la parte exterior con balaustres de hierro.

Este Santo es invocado en necesidades de aguas y enfermedades; pero especialmente es considerado como protector en los partos y en la fecundidad de los matrimonios, como lo acreditan los diferentes retratos y pinturas que le han dedicado las personas favorecidas y que se conservan en la iglesia y sacristía de Bujanda.

EN ANZIN

También en el pueblo de Anzin (Navarra) existe una fuente, cuyo origen se atribuye a la pisada del caballo que condujo a San Fausto. Este Santo es, además, patrón de su parroquia.

EN SAN VITOR DE GAUNA

Subiendo de Gauna a la sierra de Enzia, en lugar prominente de una loma se ve una ermita dedicada a San Vitor. Refiérese que este Santo fue un Labrador natural de Elorriaga (Alava).

Cuando ocurrió su muerte, suscitóse una disputa entre el pueblo de Elorriaga y el de Arkaute su vecino, sobre quién había de ser el depositario de sus reliquias. En-

tonces el santo cuerpo montó en un trillo tirado por dos caballos, y fustigando a éstos con un látigo, subió a la sierra de Enzia. Al llegar al sitio donde, por voluntad de Dios, había de ser venerado por los pueblos, resbaló uno de los caballos, dejando marcada en la roca la señal de una herradura. De ella brotó una fuente milagrosa, a cuyas aguas desde entonces atribuye el pueblo virtudes curativas. Existe cerca una ermita dedicada al Santo, a donde acuden muchos pueblos a honrarle y a pedir su protección en sus necesidades. Muchos peregrinos, al subir a la ermita, recogen agua de la mencionada fuente en botellas, botas u otros recipientes, y llevándola a la ermita, la hacen pasar por el hueco de la cabeza de San Vitor que allí se conserva, introduciéndola por un orificio que tiene en la bóveda craneal, debida, según dicen, a intensísimos dolores de cabeza que sufrió el Santo. Después la beben, pues la consideran como remedio y preservativo contra los dolores de cabeza.

N.º 33

Según otra versión que incluye el historiador alavés D. Joaquín José de Landazuri en su ya citada obra, San Vitor se hallaba en Elorriaga ejerciendo "el oficio de labrador (a que siempre han estado dedicados los individuos de aquel pueblo) cuando estando un día en la operación de trillar, lo llamó el espíritu del Señor para que se retirase a la cumbre, y eminencia de la montaña, en que se veneran sus sagradas reliquias. Correspondió San Vitor tan pronto y efectivo a las divinas luces con lo que ilustró el cielo con su vocación, que con todo el aparato con que estaba ejecutando su labor, caminó en espacio de tres leguas trepando por la montaña por entre angostos caminos, o por mejor decir escabrosas sendas, llenas de malezas, hasta llegar al sitio a que la divina inspiración lo conducía".

En una escritura de donación del año 1049 se halla citada la ermita de San Vitor. Dicha escritura contiene estas palabras: "Ego Senior Munio telliz... facio donatorem... ad atrium Emiliani almi Confesoris Monasterium

cui vocabulum est Ezquival, qui es situm juxta Sancti Victoris et vico Gazata simul cum illo monasterio"... (1).

J. M. de B.

* * *

EN ARGUTZ (Cruz de piedra)

Junto al antiguo camino que iba de Goizueta a Hernani, en el punto denominado *Argütz*, existe una marca como de herradura, labrada en un peñón. Dicen en Arano (Navarra), que fue impresa por el caballo de Santiago.

DE ASNOS

EN ZARAUZ

Dícese que en el término denominado *Itegi* (Zarauz), existen marcadas en la roca las huellas de los pies de la Sagrada Familia y las de las herraduras del burro que la acompañaba.

EN PEÑACERRADA

Existe en este pueblo un término conocido con el nombre de *La pata la burra*. Es creencia que por allí pasó la Sagrada Familia con una burra. Esta dejó en una piedra marcada la huella de una herradura, la cual se conserva todavía.

III. HUELLAS DE OBJETOS VARIOS

DE CARROS

EN JENTILBATZA

Cuéntase en Ataun que en el picacho de *Jentilbaratza* situado en la Peña de *Aizkoate*, no lejos de la población

(1) J. J. de Landazuri: *Suplemento a los cuatro tomos de la historia de la M. N. y M. L. provincia de Alava*, pág. 215. Vitoria, 1799.

urbana de San Martín, vivían antiguamente los gentiles. Añádese que sus yuntas de bueyes subían con su carro desde el barranco de Arratêta hasta la cima de *Jentilbaratza* con ser el trayecto de una cuesta tan pendiente que parece cortada verticalmente. Todavía algunos creen reconocer en la peña las marcas producidas por las llantas de las ruedas del carro.

EN AUSA

Semejante al de *Jentilbaratza* es el pico donde estuvo el castillo de Ausa en la Edad Media. Está situado en las estribaciones de Aralar en término de Zaldibia. Generalmente es conocido con el nombre de Gaztelu (=castillo). En él localizan los vecinos de Zaldibia y aun muchos de Villafranca la leyenda que he referido de *Jentilbaratza*.

DE HONDA

EN ARITZ

En el término de *Belarzinketa*, situado en el monte *Aritz* de *Leitza*, existe una sima llamada *Errolanleizea* (=la sima de Roldán), cuya entrada, estrecha y prolongada en dirección SW.—NE., se halla tapada con una peña caliza de 2,80 m. de largura por 0,40 de anchura y otro tanto de espesor.

El 6 de julio de 1920 visité aquella montaña, guiado por don José Joaquín de Sagastibeltza, vecino de *Leitza*, conocedor de las sendas y vericuetos de aquellos lugares. Mientras descansábamos de las fatigas del camino, sentados sobre la tapa de la sima, mi guía me contó en vascuence una breve leyenda que en castellano es como sigue:

"Dicen que *Errolan* tiró a honda esta peña desde el monte *Leizaran*, también de *Leitza*, con la intención de alcanzar con ella el Santuario de San Miguel de Excelsis que está en aquella montaña de enfrente llamada *Aralar*. Pero se le rompió la honda en el momento de lanzar la piedra, y no pudo ésta llegar a su término; cayó justamente sobre la boca de esta misma, quedándose tal como la vemos ahora. La honda de *Errolan* dejó graba-

das para siempre estas marcas que la peña tiene en la superficie".

La peña tiene, en efecto, tres surcos de medio decímetro de anchura alrededor de su eje mayor, de los cuales dos parecen artificiales y natural el tercero.

IV. SUPERSTICION Y CULTO

Las creencias y prácticas referentes a las huellas o vestigios que hemos citado son, en general, de carácter religioso y lo eran, sin duda, aun en tiempos pasados. Digo esto, porque todavía en varios pueblos de cultura inferior, las creencias y prácticas referentes a semejantes huellas forman parte de su actual sistema religioso y tal ocurría también en algunos pueblos antiguos al principio de su era histórica. Por eso es de suponer que estas *supervivencias* que he anotado, sean casos de antiguo paganismo hoy medio cristianizados por la conciencia popular.

LITOCULTURA

Quiero mencionar aquí algunos de los diversísimos usos de la piedra en el pueblo actual, reflejo muchas veces de usos y técnicas de tiempos antiguos. No me refiero a las rocas y minerales que suelen ser hoy utilizados en fábricas y laboratorios, o que, de mil maneras transformados, nos ofrece la industria de nuestros días; sino a aquellas otras piedras que, labradas o sin labrar, emplea el pueblo, sobre todo de las aldeas, desde tiempo inmemorial.

I. INSTRUMENTOS

De la piedra se sirve el pueblo para multitud de industrias de paz; pero también a veces para apedrear a su hermano y herirle. A esto se refiere aquella frase *Arriyak ez du begirik* (=la piedra no tiene ojos) que suelen recordar en Andoin, Ataun y en otros pueblos de lengua vasca, a quien trata de lanzar piedras contra alguna persona o animal.

PARA MARCAR Y PINTAR

Algunos pastores de la sierra de Urbasa utilizan la hematites roja para marcar las ovejas en una parte del cuerpo, generalmente en el lomo o en la cola. Para ello raspan un canto de hematites con otra piedra cualquiera de suficiente dureza para pulverizar aquélla, métenla en agua y frotan luego con ella a las ovejas en la parte que quieran pintar. El mismo procedimiento emplean algunos pastores de Elduaíen.

Para marcar la tela y señalar la línea por donde ha de pasar la costura, sírvense de trozos de greda (= *tupa oriya*, en Andoain) que hallan en terrenos arcillosos los sastres y costureras de gran parte del país vasco.

N.º 34

PEDERNAL

PARA ENCENDER EL FUEGO

Hoy apenas se emplea el pedernal para encender el fuego; pero antes (hará de esto poco más de medio siglo), no usaban de otro medio los fumadores de las aldeas. Para conseguirlo, prendían fuertemente con la mano izquierda un trozo de pedernal, cubierto casi por otro de yesca. Con un eslabón sostenido en la mano derecha o con el dorso de una hoja de navaja golpeábanlo hasta que las chispas que de él saltaban prendieran fuego a la yesca.

La yesca era generalmente de haya, y aún suele serlo en las comarcas donde se usa, por ejemplo en Tobera, (Treviño). La del ciruelo, manzano, tejo y otros árboles no es tan apreciada. Acostumbran prepararla, *cociéndola* al fuego envuelta con ceniza, y golpeándola después con una maza. Así se pone *hueca* y puede encenderse más fácilmente.

En Ataun recuerdan los ancianos que la yesca era en otro tiempo un artículo de comercio y hasta conocieron a un hombre del mismo pueblo que tenía por oficio recogerla en el monte y venderla.

Los que he visto en el pueblo de Añastro (Treviño) constan de tres tablones sujetos entre sí por recios travesaños de madera y un tanto encorvados hacia arriba en sus extremos delanteros. Forma el conjunto un tablado de 1,50 m. de largo por 0,60 de ancho. Tiene en su cara inferior pequeños orificios de forma rectangular alineados en el sentido de la anchura del trillo, no en el de su longitud. En ellos encajan sendas lascas de pedernal, de suerte que sobresalgan fuera sus filos o extremos cortantes, los cuales se hallan orientados según la dirección del eje mayor del instrumento.

ESNEARRI

Los pastores se ven precisados frecuentemente a andar acá y allá durante todo el día, y les sería muy enojoso llevar para su servicio vasijas de cerámica, que, además de ser una carga molesta, se rompen con facilidad. Prefieren, pues, seguir sus antiguas costumbres. Por eso, sin duda, buena parte de su ajuar hállese constituido por utensilios de madera, como el *kaiku*, *apatz*, *txali*, etc. Llevan también colgado al hombro o en la cintura un cuerno de buey (adornado muchas veces con curiosos grabados) que les sirve de vasija para cocer la leche o para tomar el agua de las fuentes cuando las necesitan. (1)

¿Cómo consiguen que hierva la leche en vasijas de madera o de cuerno?

EN OKINA

El año 1919 me refirió un vecino de Okina (Alava) que cuando un pastor de la sierra de *Enzia* necesita tomar su alimento favorito, hace el fuego de la mejor manera que puede, y arroja en él varios cantos o piedras lisas que en algunas partes de este país son conocidas con el nom-

(1) Barandiarán: *El arte rupestre en Alava*. (Bol. de la Soc. Ibér. de Ciencias naturales, tomo XIX, pág. 65). Zaragoza 1920. Detallada descripción de un vaso de cuerno, procedente de Orbiso (Alava), puede verse en "Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore 1921", pág. 121.

bre de *txukunarri* (1): esta es la operación preliminar. Mientras las piedras se calientan al rojo, hiende con su hacha el extremo de un palo, y entre las dos ramas de la parte hendida mete una brizna o astilla a manera de cuña, con lo cual consigue que aquéllas se mantengan separadas. Después, aprisionando una de las piedras ya candentes entre las puntas de tan rústica horquilla, la introduce en la leche; pero a los pocos momentos la saca, pues no haciéndolo así, se descompondría la piedra en el seno del líquido, y éste resultaría de sabor desagradable. Repite la misma operación con las demás piedras hasta conseguir que la leche entre en ebullición. (2)

EN EUGI

Los vecinos de *Eugi* (Navarra) usan cantos de ofita para cocer la leche. Llámanlos *esnearriak*. Calentados al fuego, los colocan en un cazo de hierro el cual, cargado con un canto cada vez, es introducido en el seno del líquido. Repiten la operación con las demás piedras hasta conseguir que la leche hierva. Dicen que la leche así cocida tiene sabor más agradable.

PIEDRAS ARROJADIZAS

PARA HONDA

El uso de la honda se halla ya muy limitada: apenas la emplean más que los niños. En Ataun la llaman *ebillea*; en Oyartzun *abala*; en Bidania, *laoa*.

Generalmente consiste en una pieza de cuero de unos ocho centímetros de largo por cuatro de ancho, que por sus extremos pende de dos cuerdas, cada una de medio metro de longitud aproximadamente. En la pieza de cuero se coloca una piedra lisa, generalmente redonda, que los chicos buscan en las graveras junto a los ríos.

PARA MALOTA

Otro sistema de lanzar piedras a mucha distancia consiste en el uso de cañas secas de maíz que se llaman *ma-*

(1) Así las llaman en *Aralar*.

(2) *Ibid.*

lotak. Es empleado por muchachos de varios pueblos del País Vasco, como Oyartzun, Ataun, Elgeta, etc. Para eso introducen ligeramente un pequeño guijarro en una hendidura practicada *ad hoc* al costado de una *malota* junto a su extremo más delgado. Agárranle con la mano derecha por el extremo grueso y se sirven de ella como de una palanca que favorece poderosamente la potencia del brazo.

PIEDRAS DE AFILAR

AFILADERAS FIJAS Y GIRATORIAS

Son de arenisca estas afiladeras. Apenas se encuentra caserío que no posea una para afilar hachas, leznas, cuchillos y navajas.

En las canteras se usan para afilar los barrenos. Estos dejan a la larga en la piedra hoyos muy semejantes a los que se atribuyen a las hachas neolíticas.

Las afiladeras giratorias son menos frecuentes que las fijas en las casas de labradores y pastores; pero son casi las únicas que se ven en las herrerías de los pueblos. Las labran en grandes losas de piedra arenisca que extraen de las canteras o se las quitan a los dólmenes tan abundantes en el país. Las hay de varios tamaños, variando su diámetro generalmente entre 70 centímetros y un metro. Las colocan, apoyando los extremos de su eje, que suele ser de hierro, en dos estacas recias dispuestas verticalmente a modo de postes. El eje va rígidamente unido a uno o dos pedales, con los cuales se hace girar al disco.

AFILADERAS DE MANO

Suelen ser barras de pizarra de color gris o negruzco, cuya longitud apenas pasa de 20 centímetros. Los segadores de Oyartzun las extraen de las rocas del monte Jaizkibel, pero es más general comprarlas en las ferreterías. Sirven generalmente para afilar guadañas y hoces. El segador lleva siempre una afiladera, la cual va dentro de una vasija con agua que recibe los nombres de *poto*, *segapoto* en (Ataun). Esta vasija, que suele ser de madera, de cuerno o de cinc, va colgada de una correa ceñida a la cintura del segador.

J. M. de B.

OTROS INSTRUMENTOS DE PIEDRA

KAIKUARRI

Semejante el *esnearri* es el *kuikuarri* (=piedra de cuezo) usado en Oyartzun. *Kaikua erre* (lit.; quemar el cuezo) es una frase que expresa la operación con que esta vasija se habilita para el uso. He aquí cómo la realizan los caseros: echan en el *kaiku* un poco de leche, e introducen en ésta varias piedras rusientes con que la hacen hervir; luego tapan la vasija con un lienzo para que no salga fuera el vapor que dentro se forma, y la zarandean rápidamente a fin de que las piedras se muevan en todos los sentidos.

MONDANUECES

Para separar el pericarpio de la nuez, úsanse en Ataun unos cantos rodados, de contornos redondeados, que miden próximamente 15 cm. de largo por 10 de ancho y 6 de grueso. Son enteramente naturales, sin retoque que modifique su forma, siendo preferidos aquellos que presentan convexa la cara superior y plana la inferior. Adaptando ésta sobre varias nueces y haciendo presión angular con una mano, luego la drupa se separa de la cáscara.

PARA MOLER LA PATATA

Parecidas a las piedras que hemos llamado *mondanueces*, tanto en el tamaño como en la forma, son las que se usan en los caseríos del mismo pueblo de Ataun, para deshacer en una artesa las patatas cocidas que se destinan para ser amasadas con harina de trigo y hacer el pan casero.

YUNQUES

Para batir la suela usan los zapateros, a manera de yunque, una piedra dura, de contornos redondeados, sin retoque ni otras modificaciones artificiales. (Villabona, Ataun, Vitoria). Sus medidas suelen ser próximamente 25 cm. de largo, 15 de ancho y 10 de espesor.

Una piedra de unos 40 cm. de largo, 20 de ancho y otro tanto de grueso, con la superficie superior algo convexa, sirve para desgranar el nabo. Para lo cual colocan sobre ella un manojo de nabo cada vez y lo baten con un palo. (Ataun).

Losas de piedra cuadradas, generalmente de arenisca, sostenidas sobre una banqueta o sobre dos pies de madera por un borde y apoyadas en el suelo por el otro, de modo que formen con él un ángulo de unos 45°, se usan para desgranar el trigo, para lo cual golpean fuertemente sobre ellas las gavillas de este cereal. (Ataun, Kortezubi).

También el lino era desgranado del mismo modo hasta hace veinte años. (Ataun) (1).

LIXEBARRI

Semejantes a las anteriores y dispuestas del mismo modo son las llamadas *lixebárrri*, que se ven en las orillas de los ríos. Sirven para limpiar la ropa, enjabonándola y golpeándola sobre ellas. Es más frecuente, sin embargo, aprovechar para esto las superficies lisas y pendientes que ofrecen algunas peñas junto a los ríos, o también tablones de madera (*lixebáulki*) colocados en la misma forma que las *lixebárrri*. (Ataun).

BANQUETAS DE PIEDRA

Las hay en muchos caseríos junto al portal. Suelen ser piedras planas, labradas o sin labrar, apoyadas directamente sobre el suelo o sostenidas por otras piedras. (Ataun).

En una leyenda de Ataun se hace mención de una banqueta de piedra que un pastor del monte *Leizadi* tenía en su choza (*Eusko-Folklore*, octubre de 1921, pág. 37).

D. R. M. de Azkue en su *Diccionario*, incluye la palabra *supio* con que en Otxandiano se designa el banco de piedra que suele haber en las fraguas.

Un voluntario carlista de Oyartzun de la última guerra civil, compuso unos versos en que describía una casa de Villafria (Alava) donde se hospedó una noche, y dice que

(1) Ahora apenas se ve esto, pues raro es el labrador que siembre lino, por lo cual escasean las prendas de lienzo.

los asientos de la cocina eran tres o cuatro piedras de a quintal:

Ango sukatzuloak
Ikustekoak
Labatzik bat ere ez,
Pasta aspoak;
Alki sendoak,
Iru edo lau arri
Kintalekoak;
¡Ango zekuak!
Ezkondü ezkerotzik
Garbitzekoak.

Los rincones de la cocina de allí
Dignos de ser vistos:
Ningún llar,
Faltan fuelles;
Asientos robustos,
Tres o cuatro piedras
De a quintal;
¡Los rincones de allí!
Desde el casamiento
[están] por barrer.

MESAS

A una mesa de juego improvisada con una piedra plana y que usaban las mujeres de Laburdi, aluden los siguientes versos de Elizanburu, hoy populares:

Iragan besta bigaramonean
Berek dakiten xoko batean
Lau andre
Iru matxurdin
Bat a'arguna
Jarririk itsalean
*Arri xabal bat belauenen gair-
nean*
Ari ziran, ari ziran trukean.

Al día siguiente de la pasada
fiesta,
En un rincón que ellas se sa-
ben,
Cuatro mujeres,
Tres solteronas,
Una viuda,
Colocadas a la sombra,
Una losita sobre las rodillas,
Jugaban, jugaban al *truc*.

PIEDRAS DEL FOGON

Hoy, en casi todas las cocinas de las aldeas, se hace el fuego sobre una plancha lisa de hierro, colocada generalmente junto a una pared, en la cual suele apoyarse otra plancha vertical, también de hierro, adornada con relieves. Pero antes era general —y se observa aún en algunos caseríos— el uso de piedras: una horizontal de forma plana, sobre la que se encendía el fuego y otra vertical de poca altura colocada detrás del fogón. Esta última servía de apoyo a la paleta de cocer los talos, al asador, etc. (Ataun, Oyartzun). En Andoain llaman a esta piedra *suatzeko arri-ya* (=la piedra de detrás del fogón).

POYALES

Suelen ser de forma de pirámide cuadrangular trunca-da las piedras que sirven de base a los postes de madera

que sostienen los pisos y el techo de los caseríos. (Ataun, Otazu).

Semejantes a éstas, aunque mayores, son los pilares que sostienen uno de los *garaize* (=hórreo) de Markina-Etxebarria de que habla E. Frankowski en su obra "Hórreos y palafitos de la Península Ibérica", págs. 29-30 (Madrid, 1918). Ya el año de 1785 el historiador D. Juan de Iturriza en su *Historia general de Vizcaya*, escribía acerca de los hórreos de esta provincia las siguientes palabras: "Estan fundados sobre cuatro o seis pilares de piedra de figura de las abujas que se ben en las plazas del Baticano y Nuestra Señora del Pópulo de Roma. Tiene cada pilar, encima, un rodezno de piedra a modo de las molares del molino para que ningún ratón pueda subir, y sobre ellos quatro vigas en quadro sobre que se funda todo el edificio, el qual todo es de maderamen cubierto por los quatro ángulos...". Según el señor Iturriza, el hórreo recibía en Bizcaya los nombres *garaya* y *arnaga*.

Junto al caserío *Gastelusar* de Ereño he visto un hórreo transformado en borda. Todavía conserva los pilares coronados por sendas ruedas de piedra que antes servían de *torna-ratos*.

En el caserío *Arrola* de Nabarnitz una muela de algún antiguo molino de mano sirve de base a un poste de la cuadra. Me dijeron los caseros que procedía del alto de *Gaztañeta-xuetagana* del monte *Arrola*, donde es fama que en otro tiempo existió un molino de viento y una iglesia de moros (=marueleza).

N.º 36

LANGA-ARRI

Es frecuente el uso de las lanchas de piedra en las barreras (=langu) que cierran los portillos de las heredades u otras piezas de propiedad privada. Las colocan enhietas, una en cada lado del portillo, después de practicarles cuatro o cinco orificios equidistantes, en los cuales se apoyan otros tantos travesaños de madera (=langamalla). Su nombre es *langu-arri* (=piedra de la barrera). (Andoain).

EN LA SATOLEA

El uso de piedras como pesas en los relojes, en los rastrillos, en los fuelles de las herrerías y en otras industrias populares de dentro y fuera del País Vasco es muy general. Quiero, sin embargo, hacer aquí mención especial del que conocí por primera vez el verano próximo pasado en una choza de pastores de *Ezkizubarrena* (Aralar), donde un canto, que pesaría como un kg., servía de pesa en un cepo de cazar ratones que llaman *Satolea*. Cuando, a la llegada de un ratón, se dispara el cepo, la tabla que sostiene a la piedra cae con todo el peso de ésta sobre el pequeño animal y lo aplasta. Dijéronme que en las chozas de los pastores de Aralar es muy usado este cepo.

EN LOS MOLINOS Y FABRICAS DE CAL

Piedras redondas o de forma cilíndrica provistas de sendos anillos metálicos de suspensión, estaban en uso hasta hace poco en muchos molinos del País Vasco (aún lo están en algunos de Oyartzun y otros pueblos) para pesar grano y harina en grandes balanzas.

En un caserío de Meñaka sirven unas piedras de a 25 kilogramos, provistas también de anillos de hierro, para pesar maíz, trigo, etc.

Para pesar la cal se usan balanzas de grandes dimensiones con pesas de piedra. (Oyartzun).

PARA AHUECAR LOS OIDOS

Ocurre muchas veces que, después del baño, no se perciben bien los sonidos, por haberse introducido agua en el oído, formando una burbuja en el conducto auditivo externo. En tales casos los muchachos acuden al siguiente remedio: tapan el oído con una piedrezuela plana, adaptándola bien sobre el pabellón de la oreja; después la golpean con otra piedra y así consiguen deshacer la burbuja y oír como antes (Ataun).

HUECOS DE LAS PEÑAS

Algunos pastores se sirven de ciertos huecos naturales que hallan en las peñas para cocer la leche. Para lo cual la vierten en el hueco (u ordeñan allí mismo una o más ovejas), y la hacen hervir con piedras caldeadas del modo que dije antes. (Galarreta, *Gorbea*, Valdegobía).

PILA DE LAS GALLINAS

Este es el nombre que en Salzedo (Alava) recibe una piedra de forma cúbica, con un hoyo hemisférico en la cara superior, que sirve de abrevadero a las gallinas. En Galarreta la llaman *olloarri* (piedra de las gallinas): unas tienen cuadrada la cara superior y otras circular. De esta última forma y para el mismo uso son las llamadas *Urontzie* (=pila o vasija de agua) de Muxica, las *Ollóntzia* (=vasija de las gallinas) de Bidania, donde algunas tienen tres hoyos o cazoletas; las *Ollóntziya* de Andoain, y las *Ollaska* (=pesebre de las gallinas) de Oyartzun. En Nanklares de Ganboa he visto un antiguo sepulcro de párvulo labrado en piedra, que hoy hace de *olloarri* junto a una casa de labradores.

FREGADERAS, PESEBRES, ETC.

En muchos sitios se usan pesebres labrados en piedra arenisca, donde se da de comer a los cerdos. Los hay de diversos tamaños; pero, en general, su cavidad mide un metro de largo por dos o tres decímetros de alto y otro tanto de ancho.

Su forma, tanto exterior como la del hueco, suele ser rectangular. En Oyartzun los llaman *aska*; en Bidania, *txerriaska* (=pesebre de los cerdos); en Andoain, *zerraska* (id.); en Galarreta *pesebre*, y en Salzedo *pila de los cerdos*.

En Ziortza (Vizcaya) sirve de abrevadero al ganado una sepultura de piedra que ostenta interesantes grabados medioevales.

Suelen ser de piedra de una pieza muchas fregaderas, a las cuales llaman *arraska* en Andoain.

Losas de arenisca de forma circular, con un reborde en la periferia y un saliente surcado por un canalón en

un costado, sirven de base a las tinajas en que se cuece la colada, y son también del mismo material los recipientes a donde fluye el líquido después de atravesar la ropa en ellas contenida. El conjunto de ambas piedras recibe el nombre de *txorroskea*. (Ataun).

EN LAS FRAGUAS

Recipientes de piedra de forma cúbica sirven en las herrerías, tanto para contener el agua que se usa en diversos menesteres de la fragua, como para la arcilla o arena silícea que se usa para efectuar las soldaduras.

Soldadura de hierro.—Los herreros suelen espolvorear con arcilla o arena silícea los trozos de hierro candente que tratan de soldar. El sílice da temple al hierro, como dicen.

Según cuentan en Kortezubi, el secreto de la soldadura del hierro fue arrancado al diablo por San Martín. He aquí la leyenda que refiere este caso:

San Martín ermentarije zan, da mutille euker mallukarije, da berau bota eban kalerik-kale esaten: San Martiñek atera deu galdie.

Inpernuko deabruak entzu ebanien San Martiñek galdit atera ebala esa eutzen: ez, bota ez baleutzo buztinie edo arie.

Ori entzun ebanien, juen zan ariñ mutille San Martín aine.

San Martiñek orduñ bota eutzen buztinie eta arie; orduñ atera eban galdie.

San Martín era herrero y tenía de martillador a un muchacho y envió a éste a anunciar de calle en calle: *San Martín ha averiguado el temple [del hierro para soldarse]*.

El diablo del infierno, al oír que San Martín había averiguado el temple del hierro, le dijo: *no, si no le hubiera echado arcilla o arena.*

Cuando oyó esto volvió presto el criado donde [estaba] San Martín.

Entonces San Martín le echó arcilla y arena y descubrió el temple [del hierro para soldarse].

(Contado en 1921 por Matías de Aranzadi, de Kortezubi).

MOLINOS

En algunas alfarerías usan pequeñas muelas para desmenuzar las piedras cuyo polvo ha de servir para fabricar utensilios de barro. (Zegama, Galarreta).

Para moler azúcar algunos usan botellas de vidrio, haciéndolas rodar a presión sobre él. (Andoain). El mismo procedimiento emplean en Bidania para moler mijo.

PIEDRA DE CHOCOLATERO O METATE

Una lancha de piedra, de forma curva, más alta en la parte posterior que en la anterior, cuya cara convexa se apoya generalmente sobre tres patas, dos delanteras y una trasera) y un rodillo de lo mismo que rueda sobre aquélla, constituyen un utensilio usado en la fabricación del chocolate. En Arbizu (Navarra) la llaman *Txokolatia egiteko esku arriya* (=piedra de mano para hacer chocolate). Según mi comunicante el material en que se labra el metate es granito o basalto. Según el Dr. Aranzadi, en Bergara las hay de piedra dulce azulada y también de arenisca. Estas últimas las labran en Zornotza (Vizcaya) (1).

N.º 37

Cuando, a consecuencia del largo uso, se producen asperezas en la superficie del metate, lo pican como las ruedas de molino. (Arbizu).

Todavía existe un metate en Lakuntza.

En Iturmendi lo usaban hace menos de veinticinco años. Debajo de la piedra, entre las tres patas, colocaban un brasero que la calentara, lo cual hacía que el chocolate fuese elaborado *con buen temple*, como dicen. El que trabajaba en el metate se colocaba detrás de él de rodillas, apoyando éstas en un saco lleno de paja.

Hoy día en una casa de Irurtzun emplean este utensilio para moler café.

Acerca del origen del metate decía el Dr. Aranzadi en "Revue d'Ethnographie", n.º 3, pág. 173. (París, 1920) lo siguiente:

"Se puede asegurar que la piedra de chocolate es un instrumento de fabricación española, pero de forma y origen americanos. Han venido de América, además del chocolate, las primeras piedras de chocolate".

(1) Aranzadi y Hoyos: "Etnografía" pág. 83 (Madrid 1917).

II. LIMITE, SEÑAL Y CONMEMORACION

MOJONES

PIEDRA-TERMINAL

En Ataun.—Es general en el país vasco el uso de piedras empotradas en el suelo para marcar los límites de un terreno de propiedad privada o cumunal. En Ataun he visto mojones (*mugârri*) que asoman sobre el suelo en una medida que varía entre 0,20 m. y 1,50 m., siendo los mayores los que se hallan en los confines de dos pueblos o de dos provincias. Los más son naturales, sin modificación artificial; algunos hay, sin embargo, labrados en forma de prisma rectangular, sobre todo los del monte comunal. Al colocar un mojón, ponen debajo trozos de teja y carbón, hallándose presentes las partes interesadas y dos hombres que hacen de testigos. Cuando se quiere saber si una piedra es o no mojón que marca los límites de dos propiedades, la sacan y ven si debajo hay o no carbón y teja, hallándose presentes también a esta operación dos testigos, además de las partes interesadas.

Todos los años, alrededor del día de la Invención de la Santa Cruz (3 de mayo), visita los mojones del pueblo el Ayuntamiento, acompañado de un sacerdote de la parroquia de San Martín. Este conjura las tempestades y bendice el pueblo desde los mojones.

El transplantar fraudulentamente un mojón se considera crimen muy grave. De casos de tales transplantaciones se ha hecho eco la conciencia popular, castigando severamente a sus autores, como puede verse en el n.º 16.

En Oyartzun.—Los mojones o piedras terminales son como en Ataun; hay que anotar, sin embargo, en este punto varios datos particulares que ofrecen algún interés.

En los confines de Irún y Oyartzun, cerca de *Peña de Aya*, existen dos piedras de arenisca rojiza que asoman sobre el suelo unos 80 cm., teniendo otro tanto de largo como también de ancho: hacen de mojones. La distancia que las separa es de poco más de un metro, y entre ambas hay una losa de arenisca, tendida en el suelo, que mide un metro próximamente. Estas piedras son conocidas con los nombres de *Aldareari* (*lit.*: piedra de altar) y *Aldarri*.

En el "Libro de mojones" que se conserva en el archivo del Ayuntamiento de Oyartzun, al referir el amojonamiento del año 1495, habla del mojón de *Aldare-arriaga*; y antes, en el de 1470, menciona "tres piedras llamadas *Aldarearria*".

En el término denominado *Mokoregi* situado entre *Prantsillaga* y *Manixene*, cerca de las ventas de Astigarraga y de un círculo de piedras a manera de cromlec, hay un mojón antiguo que asoma un metro próximamente sobre el suelo. En una de sus caras muestra una cruz grabada y varias letras sobre ella, las cuales parecen componer la palabra *Oiarzun*. A este mojón debe referirse el citado "Libro de mojones" en estas palabras: "Mojón llamado In.º Sánchez Mocerregui el cual está junto al camino que va al monte de Ermaña en el cual están dos mojones, el uno de los cuales señala... y el otro... y están debajo de un espino".

En el mismo libro se hace mención de un mojón existente cerca de Landarbaso, entre Rentería y Astigarraga, con estas palabras: "otro mojón grande e ancho de manera de sepultura que llaman mojón-piedra de Santa Bárbara" (1).

* * *

Las últimas palabras nos recuerdan el hecho harto frecuente de hallarse los mojones de términos comunales en dólmenes de la época eneolítica. Así, decíamos en otra ocasión: "no es raro el caso de que una de las piedras del dolmen sirva de mojón, y el monumento, por lo tanto, pertenezca a mitades a ambas provincias (Guipúzcoa y Navarra). Tal sucede con los túmulos de Saatsamendi o *Igaratza oriental*, *Intrusburu* y *Argonitz*"... Esto nos trae a la memoria un documento contenido en un amojonamiento del año 1495 existente en el archivo municipal de Oyartzun en que probablemente se trata de túmulos dolménicos que debieron estar situados en los puntos denominados *Zarkumindegi* y *Urreizaga* respectivamente. En él se habla de "un señalamiento de sepultura antigua e un grande morcuero de piedras" y de "otro mo-

(1) Estos datos me han sido proporcionados por mi distinguido amigo don Manuel Lekuona, de Oyartzun.

jón grande e ancho..." que es el que se halla entre Rentería y Astigarraga, según he dicho arriba. (1)

No siempre es necesario que los límites estén demarcados con piedras. En el amojonamiento de 1495, descrito en el tantas veces mencionado "Libro de mojones", se habla de un *roble de dos cruces en el camino de Zamalbide* (caserío) a *Murguía* (Astigarraga).—En Orozko (Vizcaya) sirven de mojones, aún hoy día, algunos árboles, los cuales han de ser de diferente especie que la de los demás existentes en el monte cuyos límites demarcan.

* * *

En Otxandiano.—Los mojones de los terrenos comunales son muy grandes. Así, en el término llamado *Azpi-koarri* hay una piedra terminal de arenisca que mide 2,70 metros de altura sobre el suelo por 0,90 de ancho y 0,40 de grueso; y en *Mugarriaundi* existe otra, también de arenisca, cuya altura sobre el suelo es de dos metros.

En Orozko.—Salvo algún caso raro que he mencionado arriba, se usan piedras para demarcar los límites de los terrenos. Estas piedras o mojones se colocan empotradas en el suelo, depositando debajo carbón vegetal o cascotes de teja. Junto a cada mojón se introduce otra piedra que llaman *testigue* (=testigo) cuya altura llega próximamente hasta la mitad de la de aquél.

Al acto de la colocación de un mojón asisten los interesados. Al revisarlo, lo mismo que al reponerlo, se llevan, además, dos testigos.

En los mojones que limitan los terrenos de dos pueblos se graba una cruz.

Según consta en documentos del siglo XVI, el Ayuntamiento del valle hacía una visita anual a los mojones que limitan su jurisdicción: hoy no se practica esto.

AUSTARRIA

El insigne historiador D. Juan Ramón de Iturriza, en su "Historia general de Bizcaya" escrita el año 1785 (Ed. de Barcelona, 1884), pág. 75, dice estas palabras: "Sel, es

(1) Aranzadi, Barandiarán y Eguren: *Exploración de siete dólmenes de la sierra de Ataun-Borunda*, págs. 15-16. San Sebastián, 1920.

un terreno pacerero en círculo perfecto que tiene en su centro un mojón llamado piedra cenizal: hai infinitos en este señorío, unos son nominados beraniegos, y otros hibernizos.

N.º 38

"En lengua bulgar bascongada al beraniego se le dice *corta chiquia*, o *corta erdia*, que es lo mismo que cortijo menor, ó medio, y al sel hibernizo *cortanagusia*, ó *corta osua* cortijo maior, ó entero cortijo; á la piedra cenizal le llaman *austarria*, y sin duda como en el centro del parage donde pacía, y hacía mansión de noche el ganado estaban plantadas las cenizales y los pastores arrimados a ellas hacían lumbre para tomarse refección, y descanso..." Más adelante escribe: "El Sel hibernizo tiene de semidiámetro, esto es desde la piedra cenizal hasta cualquiera parte de la circunferencia 126 estados, o brazas de siete pies comunes de a tercia de vara, y el beraniego 84... y de esta misma extensión son muchas caserías de Vizcaya por haberse fundado en los seles pertenecientes a Iglesias, comunidades y personas particulares".

* * *

Hoy se usa poco esta manera de amojonamiento. En una heredad del caserío *Burgo* de Motriko existe una piedra cenizal de forma de prisma cuadrangular que asoma tres decímetros sobre el suelo.

SEÑALES

En LAS CALERAS

Cuando los caseros de Bidania van a encender la calera, colocan sobre ella tres pedruscos, uno encima de otro, de modo que formen una cruz. Al quemarse suficientemente la piedra y hundirse la parte superior del material que llenaba la calera, cae la cruz, lo cual se toma como señal de que la operación ya está terminada.

SIGNO DE POSESION

Ocorre muchas veces que los ríos en sus crecidas llevan ramas y troncos de árboles que arrancan de los bosques por donde pasan. Este material, bueno para que arda en el hogar, suele considerarse casi siempre como objeto sin dueño. Si alguno lo detiene en el camino y lo saca del agua y lo deja en la orilla, colocando sobre él una piedra, no lo llevará ningún otro: la piedra que lo corona es un signo de que aquel objeto tiene ya su dueño. (Ataun, Otxagabia).

CONMEMORACION

CRUCES Y ESTELAS

Cuando muere alguno fuera de techado, en el sitio donde haya ocurrido la muerte colocan una cruz de piedra labrada, con una inscripción en que constan el nombre del difunto, la fecha del fallecimiento y las iniciales R.I.P.—Hoy se usan también cruces de hierro.

Antes debió ser frecuente en tales casos el uso de estelas o piedras discoidales sostenidas por un pie de lo mismo, con grabados de cruces, rosetones, dientes de sierra, etc., en una o dos de sus caras.

He visto dos de estas estelas en la sierra de Urbasa.

Junto a la orilla izquierda de la carretera que va de Vitoria a Salinas de Léniz, cerca de la estación del ferrocarril de este pueblo, se ve otra.

En los cementerios, sobre todo de Navarra y del país vasco francés, abundan tales discos.

Junto a los célebres sepulcros medioevales de Argineta (Elorrio) existen varios.

III. USO DE LA PIEDRA EN LAS IGLESIAS

PILAS

PILA BAUTISMAL

Generalmente suele ser una pieza hemisférica de más de un metro de diámetro con una ancha concavidad y un orificio en el centro. Descansa sobre un pedestal o columna de poca altura. En Ataun recibe el nombre de *Pontea*.

Algunas pilas bautismales, sobre todo las antiguas, tienen la superficie exterior adornada con diversas grabados.

PILAS DE AGUA BENDITA

Suelen hallarse en las entradas de las iglesias, una a cada lado de la puerta.

Algunas son como las bautismales; pero de menores dimensiones casi siempre y, sobre todo, de cavidad menos profunda.

Otras no tienen pedestal ni columna, sino que se hallan apoyadas y aun empotradas a la pared por uno de sus lados, a metro y medio próximamente de altura sobre el suelo. Estas son pequeñas, de apenas tres decímetros de diámetro y de poco más de uno de profundidad. (Ataun, Kortezubi).

Finalmente, hay otras, cavadas en una piedra, la cual se halla completamente empotrada en la pared. En la superficie que asoma al exterior tiene esta piedra una ventanilla semicircular de dos o tres decímetros de radio y dentro una cavidad ahondada, hemisférica, donde se coloca el agua bendita. (Ataun).

OTROS USOS

No quiero detenerme en describir otros usos de la piedra, como en aras, en sepulturas antiguas, pedernal con que se enciende el fuego el día de Sábado Santo, etc.; porque son muy conocidos y se hallan regulados por la disciplina general de la Iglesia.

Sólo haré mención de una sepultura abierta en un bloque de piedra arenisca que existe dentro de la ermita de San Miguel de *Ereñusarre* (Vizcaya). Su forma trapezoidal, con un hueco especial para la cabeza, semejante a la de otras que existen en Errigoiti, Argineta (Elorrio), Arriaga (Alava), Zurbano, Araya, Nanklars de Ganboa, Uzkiano, Markinez, Albaina, Faido, Villafría, Sobrón, Audikano y San Felices de Abalos, está revelando que data de época lejana, tal vez de la Edad Media, como las mencionadas de Argineta. Hoy no sirve de sepulcro, sino de depósito a las aguas que, a consecuencia de la lluvia, descienden del tejado de la ermita. Muchos peregrinos la

van allí las manos y la cara y antes de secarse dan tres vueltas alrededor de la ermita, pues creen que esto les cura o les preserva de la sarna y de otras enfermedades cutáneas (1).

IV. LA PIEDRA EN LOS JUEGOS

APUESTAS

PROBARRI

Hay piedras destinadas a probar las fuerzas de los hombres y de los animales. Llámamlas *Probārri* (=piedra de pruebas). Así, en el collado de *Beitzeta*, en la sierra de Ataun-Borunda, había hace treinta años dos piedras para probar las fuerzas de aquellos que apostaban a ver quién las levantaba o las llevaba a más distancia.

Son más numerosas las piedras destinadas a apuestas de bueyes. Consisten en grandes bloques, generalmente labrados, de forma sensiblemente trapezoidal, con un orificio en el lado más estrecho, donde se sujeta la cadena con la que las parejas de bueyes han de arrastrar el *probārri*. Suelen hallarse en las plazas de los pueblos, como en Lazkano, Oyartzun, Nabarnitz, Elgeta, Yurre, o en planicies delante de ciertos caseríos como en Urigoiti (Orozko), o en montañas como en el alto de *Arrieta* (Oyartzun) y en *Probazelai* (monte Oiz).

JUEGO DE BOLOS

Cuentan en Urdiaín que los gentiles jugaban a bolos con grandes bolas de piedra. Una de éstas existía cerca de la ermita de *Aitziber* del mismo pueblo hasta hace pocos años. (V. éste y otros casos análogos en el núm. 26).

JUEGO DE PELOTA

PELOTAS DE PIEDRA

Según creencias y leyendas que apuntamos en el número 26, los gentiles se servían de enormes bloques de piedra para jugar con ellos a la pelota.

(1) Barandiarán: "*Fragmentos folklóricos. Paletnografía vasca*", pág. 58. San Sebastián, 1921.

SAKARRI

En el juego de pelota *a largo* solían utilizar en otro tiempo una losa o piedra plana, cuyo nombre era *Sakārri* colocada a ras del suelo en un extremo del campo donde se jugaba. Sacaban la pelota, dando con ella en esta piedra y cogiéndola en el salto antes que volviera a caer. (Ataun, Oyartzun, Lezo, Villafranca).

Los *Sakārri* que todavía se hallan en uso en algunos pueblos, asoman sobre el suelo más de medio metro y tienen la superficie superior en plano indicado. Había uno en Oyartzun que descansaba directamente sobre el suelo; otros descansan sobre patas de madera, como ocurre en Elizondo.

HACER SOPAS

Para hacer sopas, como dicen, suelen los muchachos utilizar piedrezuelas planas que hallan en las graveras junto a los ríos. El juego consiste en lanzar tales piedras una cada vez, sobre las tranquilas aguas de un remanso de un estanque, etc., procurando que caigan oblicuamente a su superficie. La piedra, deslizándose sobre el líquido, ora se introduce en el agua y se oculta, ora sale fuera hasta que, después de varias ondulaciones, perdida ya la fuerza que recibió, se hunde, o bien alcanza la orilla opuesta.

A tales ondulaciones llaman *zopák* (=sopas) en Ataun y en Andoain, y el acto de jugar recibe el nombre de *zopák eñ* (=hacer sopas). En Vitoria dicen *hacer huevos*.

KONTZALO

Con el nombre de *kontzalo* es designado en Ataun un juego de niños y también una piedra fija que en él se usa. Esta piedra suele ser natural, de forma sensiblemente cónica o piramidal, cuyas dimensiones ordinariamente no pasan de dos decímetros de altura por uno de anchura en la base y otro tanto de largura. Su base descansa sobre el suelo. Los jugadores, provistos de sendos gui-

jarros un tanto alargados, se colocan junto al *konzalo*. Desde allí lanza cada uno el suyo a una distancia que crea conveniente. Aquel cuya piedra haya llegado más lejos, es el primero en volver a lanzarla contra el *konzalo*. Si lo alcanza y lo derriba, gana diez tantos y se vuelve a jugar. Si el primero no lo derriba, el que le sigue en distancia lanza su piedra contra el *konzalo*. Así se continúa hasta que uno de los jugadores llegue a ganar cien tantos. Entonces los demás son obligados a ponerse agachados contra una pared, uno después de otro, y cada uno ha de sostener al vencedor (que se pone montado a horcajadas sobre su espalda), en tanto que no acierte el número de dedos que éste le va colocando entre los hombros mientras le dice estas palabras: *anda manda, zenbat beatz?* (=anda manda, cuántos dedos?).

En Andoain este juego es conocido con el nombre de *Tomatepoteka*, sin duda porque un bote de tomate hace de *konzalo* en aquel pueblo.

BUXTARRI

Se llama así en Oyartzun el juego de tabas tan conocido en que suelen divertirse las niñas. En el monte *Ur-kabe* del mismo pueblo existe una piedra muy grande sobre la cual meriendan muchos que van a pasar tardes de campo por aquellos parajes. De ella dicen que la usaba Sansón en el juego de *buxtarri*.

Este juego debe de ser el mismo que D.^a Rosa Hierro llama *bostarri* y describe con estas palabras: "Este era un juego de niñas —más usual en Guipúzcoa que en Vizcaya— parecido al de las tabas; como su nombre vasco *bost arri*="cinco piedras" lo indica, se jugaba con piedrecitas" (1).

En Ataun se juega con tabas (*tortoloxa*) y también con piedras. El juego se llama *batasakea*.

En Meñaka recibe este juego el nombre de *txintxárrrika*, y las piedrecitas que se emplean en él se llaman *txintxárrriza*. Las suelen traer de las rocas de San Juan de Gaztelugatx (Bermeo).

(1) *Euskalerriaren alde*. (Enero de 1924, pág. 12).

PIEDRAS EN EL POTXILLU (=boche)

Al boche llaman en Ataun *prottea*, en Oyartzun *txulo*, en Markina (Vizcaya) *potxillue*. Es un hoyo que los muchachos practican en el suelo, generalmente junto a una pared, y sirve para jugar al boche con nueces.

En un monte de Markina llamado *Beñepena*, no lejos del caserío Barrueta, existe una sima cuyo nombre es *Jentillen potxillue* (=el boche de los jentiles). Cuéntase en Markina que los jetiles jugaban al boche lanzando enormes piedras a dicha sima desde el monte de Santa Eufemia.

Como el *bibi* (una parte del juego) se realiza, adelantándose el jugador dos pasos en dirección al boche, los jentiles al hacerlo, llegaban hasta el caserío *Igoz*.

A LA PIEDRILLA

Este es un juego de niños que he conocido en Zuazo de Vitoria. Le ha dado su nombre una piedra ovalada que en él se usa y es de medio decímetro de larga próximamente y algo menos de ancha, la cual suele ser previamente pulimentada haciéndola rozar con otra piedra arenisca (1). Con ella se juega empujándola con un pie, sosteniendo el otro en el aire.

Este juego se parece a otro que en Vitoria llaman *Marikitika*: es como el descrito por D.^a Rosa Hierro en "Euskalerriaren alde" (Abril de 1924, pág. 134) bajo el título de *Truqueme*.

ZIPRO

En este juego toman parte dos niños, con tres piedrecitas cada uno. Se dibuja un paralelogramo en una losa o en la tierra; se trazan diagonales, y los lados opuestos únense por su parte media con rectas; en el centro de la figura se marca una minúscula circunferencia. El conjunto semeja las cadenas del escudo de Navarra. Un jugador coloca una de sus piedras en el centro de la figura; el otro coloca una de las suyas en otro de los

(1) Es de notar que esta operación deja en la piedra arenisca marcas semejantes a las que el hombre neolítico producía al pulimentar sus hachas.

cruces de rectas; el primero vuelve a poner la segunda de sus piedras en otro cruce libre, y así van colocando alternativamente todas sus piedrecitas. Después continúan el juego, cambiando de lugar cada uno sus piedras, salvo la del centro de la figura que es inamovible. El que primero consiga colocar las suyas en tres cruces situados en una misma línea recta, gana el juego (Ataun).

DAMAJOKU (=juego de damas)

Se traza una estrella pentagonal, en la cual, como se sabe, se forman diez vértices de ángulos. Cada jugador está provisto de nueve piedrecitas. El juego consiste en colocar las nueve en otros tantos vértices, siendo condición que cada una sea colocada en el tercer vértice en línea recta a contar de otro todavía no ocupado. (Axangiz, Zarauz).

Para ganar en este juego se ha de colocar cada piedrecita en el primer vértice de los tres que se contaron para la colocación de la anterior.

BURRUN

En Ataun llaman *burrún* a un palito de un decímetro de largo próximamente al cual rodea en su parte media una ranura donde se sujetan dos cuerdas que se unen por sus extremos. Estos se introducen en los dedos pulgares de ambas manos. Se agita el *burrún* hasta que se tuerzan bien las cuerdas, y entonces se estiran éstas separando las manos con lo cual el *burrún* gira con rapidez; se afloja la cuerda, vuelve a torcerse, se la estira otra vez y así continúa, el *burrún* girando a uno y otro lado.

En Zeanuri se usa un disco de piedra con dos orificios en el centro por los cuales se pasan las cuerdas que se hallan unidas por sus extremos. Se le hace girar como en Ataun.

El Alava llaman *zurrumbero* a un "pequeño disco de plomo u otro metal con agujeritos en el centro por los cuales pasa un cordón o cuerda para hacerle girar y zumbar". (1)

J. M. DE B.

(1) Federico Baráibar y Zumárraga: *Palabras Alavesas* (Discurso leído en Bilbao el día 28 de abril de 1905 ante la Colonia Alavesa de Vizcaya), pág. X. Bilbao, 1905.

LOS MONUMENTOS PREHISTORICOS

Son muy escasas, que yo sepa, las noticias referentes a nuestros monumentos prehistóricos contenidas en documentos anteriores al siglo XIX.

Ya he dicho antes que el "Libro de mojones" que se conserva en el archivo del Ayuntamiento de Oyartzun, al describir el amojonamiento del año 1495, menciona dos mojones que, según parece desprenderse de las palabras con que los señala, estaban situados en otros tantos dólmenes o túmulos prehistóricos.

En una de las actas del Ayuntamiento de Tolosa, correspondiente al 26 de enero de 1664, se hace mención de sepulturas existentes en *Belauriate* (hoy llaman *Belabietta*) y de un mortuario situado en el puerto de *Eskarga*. Dice así el acta: "Mateo de Urdiarrán y Elasio de Iriarte moradores de esta dha. V. de Tolosa mostraron otro moxon que esta mas abajo de las sepulturas de Belauriate a tiro de arcabuz.—Iten otro moxon, se alla mas abajo a tiro de una piedra del m.º del puerto llamado de escarga" (1).

Gorosábel, refiriéndose a esta acta en su *Bosquejo de las antigüedades, gobierno, administración y otras cosas notables de la villa de Tolosa*, 1853, pág. 219, dice lo siguiente: "También debo indicar aquí que en los términos de Belauriate, punto confín de la jurisdicción de Tolosa, Amasa y Berástegui, se encuentran señales de losas en forma de sepulturas, que se cree fuesen de los romanos, de cuya existencia hace expresión Garibay, y aun se indica en la acta de este Ayuntamiento de 26 enero 1664".

El punto confín de los tres pueblos que menciona Gorosábel, debe ser el de *Irumugarrieta*, situado entre *Loa*

(1) El puerto de "escarga" es, sin duda, el que hoy llaman de *Deskarga*.

e *Ibiñe* (dos montes enclavados entre los ríos *Elduaien* y *Leizaran*) donde unos vecinos de Berrobi, en su afán de buscar tesoros, abrieron y deshicieron sepulturas antiguas hace doce años, según nos lo aseguraron en *Elduaien*. Probablemente las tales sepulturas no serían romanas sino dólmenes del período eneolítico como los que exploramos en aquellos alrededores el año 1922 en colaboración con el Dr. Aranzadi (1).

I. MENHIRES Y CROMLECHS

MENHIRES

Llámanse menhir (*Men*, piedra, *hir*, larga) a una piedra larga sin labrar, plantada verticalmente en la tierra y cuya antigüedad se remonta más allá de los tiempos históricos.

Son raros los menhires en el país vasco, y aun de los que se tienen como tales, no está completamente averiguado que en realidad lo sean.

EN ARALAR

En el prado de *Ata*, situado en el Aralar navarro, existe una piedra alta de tres metros empotrada en el suelo, la cual se cree que es un menhir. Es conocida con el nombre de *Erroldan* arriya (=la piedra de Roldán), y es objeto de una leyenda que apunté en otro lugar.

En el Aralar guipuzcoano existen dos piedras, hoy caídas y tendidas en el suelo, que son del mismo tipo que la de *Ata*: una tiene por nombre *Suspentzaiz*, y se halla junto a la majada de *Oiduegi* a pocos metros del dolmen de este nombre: la otra, situada en el prado de *Alotza*, se llama *Saltárrri*, porque, según dicen los pastores, los jóvenes juegan saltando sobre ella. También esta piedra es objeto de una curiosa leyenda. Además, un pastor de Aralar me refirió el año 1916 que un gentil quiso lanzar a Salamanca un enorme peñasco desde el alto de *Muru-*

(1) El resultado de estas exploraciones puede verse en el folleto que más tarde publicamos y cuyo título es: "Exploración de cuatro dólmenes de Belabieta.—San Sebastián, 1923.

mendi. En efecto, lo puso en su honda y empezó a darle vueltas en ella, diciendo al mismo tiempo: *Aballa, aballa, hasta la Salamanca* (=honda, honda, hasta la Salamanca), cuando le rogó otro gentil que no la arrojase hasta Salamanca, para que no hiciese daño a su abuela que vivía en aquella ciudad. En atención a este ruego, se contentó con imprimirle menos fuerza. El peñasco se hizo dos pedazos en el aire, cayéndose uno donde están ahora las ruinas del antiguo castillo de *Ausa* en Zaldibia, y en el prado de *Alo-tza* el otro; este último es el supuesto menhir de *Saltárrri*.

EN ENZIA

Otro menhir, también dudoso, se halla en la sierra de *Enzia*.

En el extremo septentrional del prado de *Legaire*, junto al riachuelo que pasa por su vaguada, al N. NW. del dolmen del mismo nombre y al S. del portillo de *Akarrate*, existe una gran losa caliza empotrada verticalmente en la tierra. Hoy está rota en dos pedazos, hallándose uno de éstos tendido en el suelo; pero fácilmente se convence al verlos de que ambos formaron en otro tiempo una sola pieza, fija y enhiesta sobre el suelo, del que destacaría cerca de cuatro metros (1).

EN LA BORUNDA

En el término denominado *Biokoitzazpi*, situado cerca de la estación de Alsasua, en el límite divisorio de Olazagutia, fueron descubiertas varias piedras o losas, de más de un metro de largo cada una, de las que dio cuenta el año 1922 el P. Fr. Fernando de Mendoza en un artículo que publicó en el "Boletín de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra" (tom. XIII, pág. 59) bajo el título de *Un cementerio antiguo en la Borunda*. Las hay lisas, de cabeza alargada algunas y de cabeza achatada o de arco rebajado otras; las hay que tienen adorno de simple trazo con cabeza redondeada, o adorno

(1) Aranzadi, Barandiarán y Eguren: "Los nuevos dólmenes de la sierra de Encia.—San Sebastián, 1922

por placas en relieve y también de adorno rehundido. Estas piedras aparecieron a diversas profundidades, cuando se empezó a extraer, años atrás, tierra arcillosa para una tejería que funcionó allí cerca.

Acerca de tales piedras dice el P. Mendoza: "Qué hemos de pensar sobre el destino de las piedras de que hablamos? Debe afirmarse resueltamente que son estelas funerarias".

Después añade: "Tal vez sean un recuerdo, un débil recuerdo de las estatuas menhires de otros países. Perdidas las indicaciones antropomorfas que en aquellas se ven, conservan tradicionalmente la forma de menhires".

Más adelante dice el mismo P.: "Son antiguas, tal vez antiquísimas; otra cosa no sabré decir. Notemos antes de darles una fecha demasiado remota que están labradas con instrumento metálico un tanto perfeccionado. No deben suponerse tampoco posteriores a la introducción del cristianismo, pues es difícil explicar en tal caso la carencia de simbolismos cristianos en el adorno, claros o velados, de carácter general o con modificaciones locales".

EN JABIER

El día 23 de julio de 1923 vi en el jardín del castillo de Jabier dos monolitos de poco más de dos metros de altura, de forma prismática uno y cilíndrica el otro. El P. Escalada, S. J., que ha hecho investigaciones de esta clase en aquellos contornos, me aseguró que ambas piedras proceden del término llamado *La Tejería*, no lejos del castillo, donde se hallaban enhiestas, antes que fuesen trasladadas al sitio que hoy ocupan. Díjome, además, que, según leyenda popular, fueron arrojadas por Roldán desde los Pirineos, con intento de bombardear el *Moncayo*; pero que, habiendo resbalado el héroe en boñiga de vaca en el momento de lanzarlas, no pudo conseguir que avanzaran más allá de Jabier.

A juzgar por la forma y dimensiones de estos monolitos, por la posición en que fueron hallados y por su leyenda, no sería extraño que se tratara de menhires de tiempo de nuestros dólmenes.

N.º 41

CROMLECS

De los cromlecs del país vasco hay que decir lo que hemos dicho de los menhires: a saber, que todavía no está averiguado con toda certeza que aquellos monumentos de nuestro suelo que han recibido el título de cromlecs, hayan tenido el mismo carácter que los cromlecs clásicos, o lo que es lo mismo, que ignoramos si son o no cromlecs de verdad. Es que todavía apenas se han realizado investigaciones para aclarar la incógnita de estos monumentos. Solamente su aspecto exterior nos ha conducido a llamarlos con el nombre de cromlecs.

Son éstos unos cercos formados con piedras hincadas en la tierra y que se elevan sobre ésta hasta cierta altura: pudiéramos decir que son cercos formados con varios menhires.

MAIRUBARATZAK

Con el nombre de *Mairubaratzak* —que hoy significa "huertos de moro"— son conocidos en Oyartzun los cromlecs o cercos de piedra que existen en sus montañas. Varios de estos cercos fueron descubiertos el año 1909 por D. Pedro Manuel de Soraluze, conservador que fue del Museo de San Sebastián, y acerca de ellos y de otros reconocidos y excavados más tarde, escribió y publicó un artículo en la revista *Euskalerrriaren alde* el Dr. Aranzadi (1).

Eran veinte los cromlecs conocidos por entonces en los montes de Oyartzun: seis en la cumbre entre *Egiluze* y *Egiar*, tres en *Arritzolagaña*, diez en *Erenga-zelaya* y uno en *Oyanleko-txokua*, variando las dimensiones de su diámetro entre cuatro y diez y seis metros. Las excavaciones practicadas no dieron resultado positivo.

En fecha posterior fueron descubiertos otros dos cromlecs en el término llamado *Arritzurieta* por D. Manuel Lekuona.

(1) Tom. V. 1915, pág. 707.

Hay quien dice que los *Mairubaratzak* son sepulturas de *intxirus* (1) y otros los llaman *Jentilbaratzak* (=huer-tos de gentil).

JENTILBATZAK

En Arano reciben el nombre de *Jentilbátzak*, (variante de *Jentilbaratzak*) los numerosos cromlecs que hay en sus montes y en los de Goizueta y Berastegi.

El día 11 de junio de 1923 visité las cumbres y collados de varias de las montañas de estos pueblos, y tuve la satisfacción de descubrir veinticinco cromlecs y un dolmen. El tamaño de los cromlecs es como en los de Oyarzun.

Siete de estos cromlecs están en el monte *Kulpizarre* de Arano. En el mismo monte hay dos ermitas: la de San Roque y la de *Jaun Donosti* o *Juandonosti* (=Señor San Sebastián).

En el collado de *Errekalko*, situado entre los altos de *Leuneta* y *Arnabarreta* (en Arano), hay otros ocho cromlecs uno de ellos está formado por veinte piedras, algunas de las cuales se elevan más de un metro sobre el suelo. En la loma llamada *Unamuno* existe también uno.

En el collado de *Etzela*, término de Berastegui, hay otros siete cromlecs. Son conocidos con el nombre de *Etzelako artxurik* (=piedras blancas de Etzela), por ser de color blanco las piedras que los componen.

En otro collado situado entre el alto de *Oentzun* y el de *Altzista* existe también un *Jentilbátza*. Aquí las piedras son de arenisca rojiza del Triásico como la roca del subsuelo. A poca distancia del cromlec, en el mismo collado, hay un dolmen, rodeado de un galgal de piedras informes.

EN ARALAR

En el Aralar guipuzcoano, cerca de la majada de *Oiduegi* y del dolmen de este nombre, hay un cerco de piedras, tiesas algunas y caídas otras, que recuerdan un cromlec de catorce metros de diámetro.

(1) Vid. núm. 10.

II. LOS DOLMENES (I)

Los dólmenes del país vasco son desconocidos actualmente para la inmensa mayoría del pueblo. Los habitantes de algunas aldeas apartadas y los pastores que andan en las montañas son los únicos que han conservado recuerdos legendarios de tales monumentos.

(1) Son numerosos los dólmenes en el país vasco. Los primeros hallazgos se hicieron en Alava. Ya el año 1831 fue descubierto el de *Egilaz*, a cuatro kilómetros y medio de Salvatierra. Posteriormente varios investigadores reconocieron monumentos de este género en *Arrizala*, *Eskalmendi*, *Puerto de San Juan*, *Igorita*, *Kuartango*, *Añes* y *Arpea*. También a mí me cupo la suerte de descubrir dos dólmenes (aún no explorados) en la sierra de *Elgea* el año 1918, y más tarde, en colaboración con los Drs. Aranzadi y Eguren, otros cuatro en la sierra de *Enzia*.

Don Juan Iturralde y Suit, fue quien descubrió los primeros dólmenes de Navarra en la sierra de *Aralar*. Más tarde, los señores Aranzadi y Ansoleaga hallaron otros.

Yo mismo he descubierto desde el año 1916 más de treinta dólmenes en tierras de Navarra, repartidos en la forma siguiente: cinco en la sierra de Urbasa, ocho en los montes de la *Borunda*, seis en el del Aralar navarro, cinco en los montes de *Leitza* y *Berute*, cinco en los de *Otxagabia* y cuatro en el *Bastán*.

En Guipúzcoa los hallazgos de sepulcros megalíticos datan del año 1916 en que reconocí trece dólmenes en el Aralar guipuzcoano. Posteriormente he descubierto cuarenta y uno en los montes de Ataun, en *Altzania*, en Zegama, en *Aizkorri*, en *Elo-sua*, en *Piazentzia*, en *Belabieta* y en *Altzista*.

En Bizcaya, el primer dolmen conocido es el de *Arimekorta* en Gorbea. Fue descubierto el año 1920 por el Sr. Rotaetxe. Ahora ya se conocen otros cinco, tres en los montes de Orozko y dos en *Oiz*, los cuales descubrí en las excursiones que realicé los años 1922 y 1923.

Hemos explorado detenidamente algunos de estos monumentos y hemos podido averiguar fijamente que son eneolíticos, o sea, de la primera edad de los metales.

NOTA DEL EDITOR: Desde mayo de 1924 hasta 1960, los descubrimientos de dólmenes han sido numerosísimos. Los han catalogado primero don J. M. de B. en *El Hombre prehistórico en el país vasco* (Buenos Aires, 1953) y don Jesús Elósegui en su gran *Catálogo dolménico del País Vasco* (Zaragoza, 1953), Ambas catalogaciones se hallan refundidas en *Orígenes de los Vascos* de B. E. Lasa (Zarauz, 1958).

NOMBRES

La mayor parte de los dólmenes carecen de nombre propio. Por eso, al realizar en ellos las exploraciones, los hemos designado con nombres de los lugares que ocupan. Hay, sin embargo, algunos conocidos de antiguo con apelativos particulares, los cuales unas veces aluden a creencias y leyendas que andan esparcidas por los pueblos, y otras al verdadero destino de tales monumentos.

D. Federico Baraibar, al tratar del vocablo almora en su *Vocabulario de palabras usadas en Alava*, dice: "En Cuartango (Alava) se denominan *almoras* unos túmulos o montículos artificiales bajo las cuales se han descubierto dólmenes" (1). Con esta palabra *almora* parece relacionarse el nombre *Urrezuloko armurea* (=almora (?) de Urrezulo) con que es conocido el dolmen que se halla en la cumbre de *Dorronsorogañe* del monte *Arantzazumendi* en la línea divisoria de Ataun e Idiazabal.

Morcuero llaman al dolmen en gran parte de Alava y *Marcuero* en Val de Arana (Navarra).

En Ataun hay uno que se llama *Beotigiko murkoa* que parece significar *morcuero de Beotegi*. En *Urbasa* hay dos dólmenes llamados *Armorkora aundia* (morcuero (?)) de piedra grande y *armorkora txikia* (morcuero de piedra (?) pequeño).

Ya vimos en los núms. 37 y 40 cómo en documentos de los siglos XV y XVII algunos dólmenes de Oyartzun y de Tolosa son designados con los nombres de mortuorio y sepultura. En el monte Oriñ, jurisdicción de Beruete (Navarra), existe un dolmen llamado *Bi aizpen sepulture* (=sepultura de las dos hermanas).

En el Aralar navarro llaman *treguarri* a los dólmenes.

En Arrizala, lugar próximo a Salvatierra, hay un dolmen llamado *Sorginetxe* (=casa de brujas).

En Ataun muchos de los dólmenes que existen en sus montañas, reciben el nombre de *Jentilletxe* (=casa de gentiles). En Zegama llaman *Tartalotxéta* (=el lugar

(1) Barandiarán: *Discurso leído en la solemne apertura del curso académico el 1917 a 1918 en el Seminario Conciliar de Vitoria*, pág. 23.

de las casas de *Tartalo*) a la planicie que hay en la cumbre del monte *Sádar* donde se señala un dolmen como antigua habitación de un genio legendario llamado *Tartalo*.

En el Aralar guipuzcoano hay un dolmen llamado *Jentillarri* (=piedra de gentil).

N.º 42

CREENCIAS Y LEYENDAS

CONSTRUCCION DE LOS DOLMENES

Dícese que el dolmen de Arrizala (Alava) fue construído por las brujas. He aquí la leyenda que recogió de boca del pueblo D. Federico Baraibar, tal como se contiene en una de sus notas autógrafas que poseo: "Entre Arrizaga y Eguileor, camino de Salvatierra, hay tres grandes piedras, dos en pie y una atravesada que según indicaciones que me han hecho, es de suponer que sean un trilito celta (1). Las gentes del país dicen que la construyeron las brujas bajando las rocas en las puntas de las ruecas durante una noche".

En Ataun se cree que los dólmenes fueron construídos por los gentiles. Por eso los llaman *Jentilletxe* (=casa de gentiles).

DESTINO

TESOROS ESCONDIDOS

Créese que el dolmen que existe en la cumbre llamada *Dorronsorogañe* del monte *Arantzazumendi*, en la línea divisoria de Ataun e Idiazabal, encierra un pellejo de buey (= *idinarru*) lleno de oro; por lo cual es conocido con el nombre de *Urrezulo'ko armurea* (=almora del hoyo de oro). Supuesta tan leyenda, nada tiene de extraño que el dolmen haya sido excavado varias veces, aun en nues-

(1) Esto debió escribirse en tiempos en que todavía se hallaba muy en boga el celtismo en el campo de los estudios prehistóricos.—N. del A.

tros días, y que nosotros al explorarlo, allá por el verano de 1920, no halláramos ningún resto arqueológico de los que, sin duda, contuvo en otro tiempo.

Cuentan en Plazentzia que entre el alto de *Irukátzeta* y Elgoibar existen doce cajas llenas de oro, de las que once se hallan ocultas dentro de sendos montículos de piedra. Habiendo realizado dos excursiones a esta montaña por los años 1920 y 1921, hallé justamente once montículos de piedra entre los términos que señala la leyenda, los cuales, explorados más tarde, se vio que eran dólmenes. De la duodécima caja de oro nada se dice. Tal vez a ella se refiere otra leyenda de Plazentzia, según la cual, en el monte *Muskitxu*, entre *Pagobedeinkatu* y Elgoibar, existe una campana llena de oro (otros dicen *palanca de oro*) enterrada en una senda por donde sólo pasan ovejas, las cuales la descubrirán alguna vez con sus pezuñas.

En el collado de *Austegarmin* (Orozko) hay una losa de piedra caliza, la cual, según las noticias que me dieron al pasar por allí el año 1922, y por su situación, tamaño, etc., debe ser la cubierta de un dolmen que debió existir en aquel sitio. Dijéronme que unos desconocidos extrajeron hace unos veintidos años gran cantidad de dinero que la piedra guardaba debajo.

También se dice que el dolmen situado en la loma de *Pagozarreta* en la ladera meridional del monte *Odoriaga* (Orozko) contenía dinero, por lo cual lo llaman *dirua ataraneiko eskinia* (=cantón donde se sacó dinero).

Con el mismo intento fue excavado por unos cazadores, ha más de diez y ocho años, el dolmen de *Azarilar* situado en los montes de Beruete (Navarra).

Idéntica suerte han tenido casi todos los demás dólmenes del país vasco, pues la creencia de que en ellos, o en los montes en que se hallan enclavados, se halla enterrado un pellejo de buey (*idinarru*) lleno de oro, está muy arraigada en el pueblo.

SEPULTURAS

Jentillarri.—Al explorar el dolmen de *Jentillarri*, situado en el Aralar guipuzcoano, allá por Agosto de 1917 un viejo pastor nos refirió que en cierta ocasión se diver-

tían los gentiles con gran algazara en el vecino prado de *Argaintxabaleta*, cuando vieron aparecer de súbito por el norte una misteriosa nube que se precipitaba sobre ellos. En vista de tal suceso, asustáronse y echaron a correr a lo largo de la vega. Perseguidos por la nube, atravesaron el bosque de *Intzensao*, y al llegar a *Arraztaran*, metiéronse todos, hombres, mujeres y niños, en desordenado tropel, en lo que hoy es dolmen de *Jentillarri*, quedando enterrados bajo aquel monte de musgosos guijarros e informes lanchas de piedra. Así acabaron su existencia los gentiles (1).

Bi aizpen sepulture (=sepultura de las dos hermanas).—En el collado de *Leitzegi*, jurisdicción de Beruete (Navarra) existe un túmulo de piedras calizas, en cuyo centro asoman cuatro losas informes que son las laterales de un dolmen, hoy bastante desmoronado. En su borde meridional aparece otra losa mayor que indudablemente sirvió de cobertera a la cámara sepulcral.

Este monumento llamó siempre la atención de los montañeses, los cuales mantienen vivo el recuerdo de su primitivo uso como lo indica el nombre *Bi aizpen sepulture* (=sepultura de las dos hermanas) con que es designado.

Cuéntase que en cierta ocasión dos hermanas (otros dicen que dos religiosas) pasaban por aquellos montes solitarios. Les sorprendió una furiosa tempestad y perecieron en el collado de *Leitzegi*. Más tarde fueron hallados sus cadáveres e inhumados en el mismo lugar, para lo cual se erigió el dolmen.

Según el informe de Ursuaran (Guipúzcoa), los navarros cuentan que al atravesar un despeñadero llamado *Naizpe* que domina al río *Katorriaga* de aquel barrio, frente al legendario *Aitzorroizta* (2) fueron sorprendidas y sepultadas unas religiosas por un desprendimiento de tierras.

Obioneta y Trikuarri.—Se llama *Obioneta* un término del Aralar navarro, situado cerca del alto de *Irumugarrita* y del pozo de *Uná*, donde existen dos dólmenes de la pri-

(1) Variantes de esta leyenda pueden verse en el núm. 9.

(2) Ver. núm. 27.

mera edad de los metales (1). *Trikuarri* es otro término de la misma sierra, situado en el confin de Guipúzcoa, próximo igualmente al alto de *Irumugarrita*, donde también existe un dolmen.

De ambos términos escriben los Sres. Aranzadi y Ansoleaga lo siguiente: "Según dicen los pastores más ancianos, hasta la época de la guerra carlista había habido la costumbre de detenerse, descubrirse y rezar un Padre-nuestro en *Obioneta*; lo mismo se refiere del confin guipuzcoano, haciéndose notar el hecho en ocasión de llevar el viático a la casa de los miqueletes (2), y se dice que así lo supieron los forasteros en Betelu" (3).

Esto no prueba precisamente que los dólmenes de *Obioneta* y de *Trikuarri* hayan sido considerados como sepulturas por la generación anterior; pero sí nos hace sospechar que se trata de una reminiscencia de su carácter funerario, pues en nuestros días el pueblo observa prácticas semejantes a las ya expuestas sólo al pasar cerca de un cementerio o delante de una cruz o estela erigida en memoria de algún difunto. Además, ya hemos visto (núms. 37 y 40) cómo en los siglos XV y XVII era conocida la existencia de sepulturas en los montes de Oyartzun y Tolosa. Lo mismo pudo ocurrir en Aralar, conservándose entre los pastores casi hasta nuestros días el recuerdo del destino de algunos de sus monumentos prehistóricos y la práctica de descubrirse y rezar al pasar junto a ellos.

La creencia de que muchos de los dólmenes contenían tesoros fabulosos, y de que los gentiles enterraban a sus difuntos con todo lo que poseían (*zóna zônâkin* (=al que tenía con lo que tenía), parece revelarnos que el pueblo conocía la verdadera significación de tales construcciones, aunque, por otra parte, ninguno se enriqueció con sus despojos.

J. M. DE B.

(1) Los exploré el verano de 1923 en colaboración con el Doctor Aranzadi.

(2) Se refiere a la que años atrás existía cerca de *Irátza*; hoy no hay miqueletes en aquel puesto.

(3) *Exploración de catorce dólmenes del Aralar*, pág. 27.— Pamplona, 1918.

HABITANTES DE LOS DÓLMENES

Ya he apuntado antes que los dólmenes de Ataun-Borunda reciben el nombre genérico de *Jentilletxe* que significa "casa de gentiles", que el de Arrizala se llamó *Sorginetxe* (=casa de brujas) y que el de *Tartaloetzeta* se denomina así, porque, según la leyenda, en él vivió un cíclope o monstruo antropófago llamado *Tartalo*.

En el monte *Agorritz*, perteneciente a la jurisdicción de Beruete, existe un dolmen rodeado de un túmulo de piedras calizas cuya altura es de dos metros, siendo de diez y nueve el diámetro. En el centro asoman tres grandes losas de cámara sepulcral, de tal suerte inclinadas unas sobre otras, que debajo forman un hueco o abrigo donde pueden guarecerse una o dos personas. El guía que me acompañó cuando fui a reconocer este dolmen el año 1920, me aseguró que hace treinta y cinco años un pastor habitó en él durante una temporada.

MONSTRUO DE IRUKUTZETA

En la cumbre de *Irukutzeta*, llamada así por la triple cruz de hierro que la corona y que hace de mojón divisorio de los terrenos de Bergara, Azkoitia y Elgoibar, existe un dolmen que, con otros diez y seis de las montañas vecinas, descubrí en los años de 1920 y 1921. De él me habían contado ya antes en Plazentzia una leyenda, según la cual, en el dolmen se halla enterrada una campana de oro. Dícese que unos hombres, deseando desenterrarla, empezaron a remover el túmulo de que está rodeado el dolmen; mas tuvieron que desistir de su empeño, porque salió del interior un monstruo que tenía cuerpo de figura humana, cuernos en la cabeza y piernas de cabra.

(Contado en 1918 por D. Felipe de Aritzaga, de Plazentzia).

DÓLMENES-MOJONES

He aquí una lista de dólmenes en que se hallan erigidas piedras terminales: además de los ya citados de Oyartzun (n.º 37), son los de *Bernoia*, *Argonitz*, *Intxus-*

buru y *Sátsamendi* en Ataun, el de *Balenkaleku* meridional en Idiazábal. Los hay también que, aunque no tengan ninguna piedra que sirva de mojón, ocupan la línea divisoria de los terrenos de dos pueblos o provincias, o lugares próximos a ella: así son los dólmenes de *Trikuarri*, *Debata* de Realengo y *Ziñekogurutze* en Aralar; *Miruatza*, *Olano*, *Bentazar*, *Beotegiko murkoa*, *Igartza*, *Otxán* y *Zuillu* en los montes de Ataun-Borunda; *Balenkaleku* septentrional, *Aitxu* y *Urrezuloko armurea* en los de Alzania; *Irukúzeta* y *Kützebakar* en los de Elosua-Plazentzia, y *Pagozarreta* y *Usengatzu* en el de Odoriaga (Orozko).

SUPERVIVENCIAS EN LOS DOLMENES

ROMERIAS

Entre mis notas hallo la siguiente: "Junto al dolmen de *Irukúzeta* existe una planicie donde se celebra anualmente una romería el primer domingo de mayo. Hoy no tiene carácter religioso esta romería; pero lo tuvo indudablemente en otro tiempo. Cuentan que antiguamente un anciano de *Lezarrisoro* (caserío de Bergara) subía todos los años, el primer domingo de mayo, a la cumbre de *Irukúzeta*, llevando una cruz en la cinta de su sombrero de copa. Con él iba mucha gente.

"Ya no se lleva ninguna cruz; pero la gente moza continúa celebrando anualmente la romería, que principalmente consiste en bailes y merendonas".

De las notas referentes al dolmen del puerto de *Berno*a (Ataun-Borunda) entresaco la siguiente: "Hay en medio del puerto una planicie circular rasa, que el pueblo llama *Dantzaleku* (=sitio de baile), pues en él bailan todos los años, el día 29 de junio, los jóvenes de ambos sexos que vuelven de la romería de San Pedro, cuya ermita, situada en la jurisdicción de Urdiain y Alsasua, se vería de todas las cumbres vecinas, si los frondosos árboles de que éstas se hallan pobladas no lo impidieran".

Estos hechos no bastan, sin embargo, para probarnos que son supervivencias de culto a los dólmenes: sólo la proximidad del dolmen y del sitio de la romería y los datos de la etnografía comparada dan alguna probabilidad a tal opinión.

Es quizá más probable otra interpretación. Las dos ya citadas romerías pueden ser restos de las fiestas religiosas que se celebraban en las cumbres de elevadas montañas. Aún se celebran algunas. Así, además de las citadas, el día de la Ascensión de cada año tiene lugar la romería a la cruz que corona el alto de *Arbill* (Deba) y el segundo día de Pentecostés a las de *Endoiza* (Arrona) y de *Elordi* (Itziar). Es verdad que hoy tienen poco de carácter religioso estas romerías, ya que únicamente se reducen a bailes, o a lo más, a la costumbre que esos días tienen los caseros de las proximidades, de invitar a su mesa a sus parientes y amigos. Pero las cruces que coronan estas cumbres y aun la razón de querer honrarlas con tales fiestas, según confiesa el pueblo en apoyo de su costumbre, dicen bastante en favor de su antiguo carácter religioso.

DOLMENES CRISTIANIZADOS

*Berno*a.—La losa meridional de las cuatro que conserva el mencionado dolmen de *Berno*a, tiene grabada en una de sus caras la letra A (¿Ataun?) y una cruz debajo de ella. Esta piedra parece señalar la antigua demarcación de límites entre Ataun y Borunda, lo cual, siendo cierto, demostraría que una parte del galgal se hallaba en jurisdicción de Navarra. Cuando el año 1919, al realizar una detenida exploración de este monumento, levantamos la losa de la parte occidental que estaba caída, observamos que en una de sus caras tenía una cruz profundamente grabada.

Pagobedeinkatu.—Este nombre significa *haya bendita*. Con él es designado un término de Plazentzia donde existe un dolmen o túmulo. Aunque ahora no existen hayas en aquel lugar, es probable que antes hubiese alguna de la cual habrá procedido el nombre actual.

Con el mismo nombre es conocida otra haya en el monte *Pagola-mendi* de Bergara. En ella colocan todos los años una cruz de madera, cuando el cura sube al caserío *Pagola* a hacer el conjuro contra las tormentas, etc.

Aunque esto no pruebe que haya habido transformación de culto ni cristianización del dolmen de *Pagobedeinkatu*, con todo, conviene anotar el hecho, por ser frecuentes las relaciones entre los monumentos prehistóricos y ciertas prácticas y construcciones cristianas.

Anda.—Se halla cerca de Anda uno de los dólmenes explorados por D. Julián Apráiz en el valle de Kuartango. Su nombre *San Sebastián* procede, sin duda, de que en aquel sitio existió en otro tiempo una ermita dedicada a este santo.

Dolmen de San Juan.—Este monumento se halla en la jurisdicción del Ayuntamiento de Laminoria y tomó su nombre del de una antigua ermita que hasta hace poco existió en aquel lugar.

Kapelamendi.—A tres kilómetros y medio de Vitoria, a la derecha de la carretera que va por Betoño y Durana a Guipúzcoa, hay un altozano llamado *Kapelamendi* en medio de varias piezas de labrantío. El montículo es natural; pero en su cumbre había un dolmen que fue descubierto por Becerro de Bengoa poco después de la demolición de la ermita que coronaba la altura (1).

Dehesa de San Bartolomé.—Cerca del puerto de Vitoria se halla esta dehesa. En ella fueron descubiertos, bajo una capa de tierra, instrumentos de piedra y objetos de adorno, cuya abundancia hizo suponer fundadamente que en aquel sitio hubo en otro tiempo algún monumento prehistórico. También se encontraron allí una pila bautismal y una cruz de piedra, lo que prueba que existió, además, alguna ermita cristiana dedicada a San Bartolomé, con cuyo nombre es conocida hoy la dehesa (2).

N.º 44

III. CREENCIAS Y CULTOS MEGALITICOS

OBJETOS SUPERSTICIOSOS

DIENTES-AMULETOS

Para conseguir la primera dentición en los niños, cuélganles del cuello un saquito lleno de dientes de erizo (Llodio).

En Larrabetzua emplean para el mismo fin dientes de erizo o también de gato montés.

(1) Becerro de Bengoa: *Descripciones de Alava*. Vitoria 1918.

(2) Barandiarán: *El Arte rupestre en Alava* ("Bol. de la Soc. Ibérica de Cien. Nat.", pág. 82. Zaragoza, 1920).

Un informe de Bedia dice que hace pocos años una madre colgó del cuello de su hijo un diente de caballo.

No sé si en el pueblo vasco existe actualmente la costumbre de llevar colmillos de jabalí. Pero D. Leandro Fernández de Moratín, que, con el seudónimo de El Bachiller Ginés de Posadilla, publicó en Cádiz el año 1812 un folleto titulado *Auto de fe celebrado en la ciudad de Logroño en 1610*, dice en él de un modo irónico, tratando de los brujas de Navarra, que quisiera él que el vicario de Zugarramurdi, encargado de velar de noche por los niños de su pueblo, los hubiese armado con defensivos más eficaces. A continuación trae una lista de tales defensivos o amuletos, entre los cuales cita un *colmillo de jabalí*.

En los dólmenes de *Argarbi* y *Arraztaran* del Aralar guipuzcoano y en el de *Pagobakoitza* (sierra de Aizkorri) hallamos alguno que otro molar de rumiante que quizá sirvieran de amuletos inspirados por el espíritu mágico del pueblo eneolítico que construyó tales monumentos.

En el dolmen de *Kalparmuñobarrena*, de la misma sierra de Aizkorri, había un colmillo de jabalí provisto de una muesca intencionada cerca de la raíz, como para tenerlo colgado de una cuerda (1), y en el de *Obioneta* (Aralar) había otro con orificio de suspensión en la raíz.

Colmillos de jabalí fueron hallados también en las ruinas de la antigua ciudad romanizada de Iruña (Alava), como puede verse en el museo de prehistoria alavesa de Vitoria.

OBSERVANCIAS Y DIENTES CAIDOS

Los dientes caídos de la primera dentición son también objeto de prácticas de carácter mágico o religioso que parecen pertenecer al mismo ciclo cultural que los dientes amuletos.

Al caer un diente o muela, es costumbre entre los niños de Zeanuri guardarlo hasta la noche y arrojarlo al murciélago, cuando éste se ve aletear bajo los aleros de los tejados, diciéndole al mismo tiempo:

(1) Barandiarán: *Fragmentos folklóricos. Paletnografía vasca*, págs. 40 y 41.—San Sebastián, 1921.

Sagusarra,
Eutzi agin sarra
Ekasu agin barrie,
Sagusal barragarrie.

Murciélagu.
Toma la muela vieja,
Dame muela nueva,
Murciélagu risible

En Ataun lo lanzan al fuego del hogar, diciendo:

Andra Marie
Otson ortz zarra
T' ekatzan berrie.

Señora María,
Toma el diente viejo
Y dame el nuevo.

En Salzedo lo arrojan a un tejado mientras dicen:

"Diente, dientillo,
Te echo al tejadillo
Para que me salga
Otro más majillo".

En Abezia lo echan en un gallinero, diciendo estas palabras:

"María la del gallinero,
Toma un diente viejo
Y dame otro nuevo".

En Errigoiti (Vizcaya) lo echan también al tejado, diciendo:

Marije talletukok barrije ekarri deitela (=Que María del tejado me traiga nuevo [diente]).

En Axpe tienen costumbre de lanzar al fuego los dientes o muelas de la mandíbula superior y al tejado los de la inferior.

En Andoain existe también la costumbre de echarlos al tejado.

En Larrabetzua al arrojarlos al tejado, invocan a *Mari* con estas palabras:

*Mari talletuko,
Gona gorri dune,
Otzi agin zarra
Ekatzu barrie.*

Mari del tejado,
La de la saya roja,
Toma la muela vieja,
Dame la nueva.

En Ibarruri usan la fórmula semejante.

En Berriz la fórmula es la siguiente:

*Maritzu talletako,
Gona gorri dune,
Artizu agin zarra
Ta ekatzu barrije*

Maritzu del tejado, etc.

En Kortezubi la fórmula empieza por estas palabras: *Marija talletuganeko* (=María de encima del tejado).

En Errigoiti y Larrebetzua existe la creencia de que el eco es una contestación de *Marije talletuko*. En Olaeta dicen que lo es de la *Señora de Anboto*.

En otras fórmulas llámase *Mari de la falda roja* al insecto conocido en castellano con el nombre de vaquita de San Antón (*coccinella septem punctata*). Así, en Ataun los niños tienen costumbre de colocar el insecto en el dedo índice de una mano y decirle, mientras sube a la punta del dedo, estas palabras:

*Mari gorri, gona gorri,
Biar euzki ala ebi.*

María roja, de la falda roja,
Mañana sol o lluvia.

Si sube y vuela, es señal de que hará buen tiempo; si no, vendrá lluvia.

En Ibarruri le dicen:

*Maria gorringo, gorringo,
Eurije ala euskije eingo.*

María gorringo, gorringo,
Lluvia o sol hará

Si sube, señal de buen tiempo; si baja, señal de lluvia.

En Zeanuri llaman al insecto con el nombre *Marigorri*. La práctica de que tratamos aquí, va acompañada de estas palabras:

*Marigorringo!
Bier eguzki egingo.*

Marigorringo!
Mañana hará sol.

Si vuela, tienen por seguro que hará sol al día siguiente.

En Oma (Kortezubi) usan esta fórmula:

*Marigorringo
Gaur ala biñar
Euri egingo.*

Marigorringo,
¿Hoy o mañana
Hará lluvia?

En Basondo, otro barrio de Kortezubi emplean la misma fórmula que en Oma; pero nombran al insecto con la palabra *Matxingorringo* (=Martín rojo?).

La fórmula usada en Oñate, Beasain y Aramayona, según informe del P. José Adriano de Lizarralde, es ésta:

*Matxingorringo,
Matxingorringo!
Gaur euzki ta
Biar euri egingo.*

*Matxingorringo,
Matxingorringo!
Hoy sol y
Mañana lluvia hará*

La de Gatzaga es ésta:

*Matxingorri,
Matxingorri!
Gaur euzki,
Biar euri.*

*Matxingorri,
Matxingorri!
Hoy sol
Mañana lluvia.*

En Zegama el nombre de la *coccinella* es *txipilota gona gorri*.

N.º 45

Hay fórmulas que terminan prometiendo algún premio a la *coccinella*, si hace buen tiempo, o amenazándola con algún castigo en caso contrario. Tal es la de Bidania, donde el insecto es ordinariamente llamado *Amona gona gorri* (abuela de la falda roja):

*Mariñela gorri,
Eguzki a'a ebi.
Euzkiya eiten badu.
Kutxatillan gorde;
Ebiya eitten badu,
Surtan erre.*

*Marinero (?) rojo,
Sol o lluvia.
Si hace sol.
En arquita guardar [te he];
Si hace lluvia,
En el fuego quemar [te he].*

En Berriz usan también una fórmula parecida a la de Bidania.

Hela aquí:

*Mari gorri, gorringo,
Eurtje ala eguzkije egingo?
Eguzkije egiten ezipadao Mari-
Eperdiñan emongo.*

*Mari roja, rojiza (?),
Lluvia o sol hará?
Si Mari no hace sol;
Le daré [azotes] en el c...*

En Oñate el nombre con que designan la *coccinella* es *Malo gorringo*. Le dicen estas palabras:

*Malo gorringo,
Bizar euzkiza edo euriza egin-
Euzkiza egiten badezu, [go?
Sopatau goxo-gorruak emango;
Euriza egiten badozu,
Kanpantorretik bera botako.*

*Malo rojizo (?)
Mañana sol o lluvia hará?
Si haces sol,
[Te] daré sopitas muy sabro-
Si haces lluvia, [sas;
[Te] precipitaré del camp-
[nario abajo.*

Después de canturrear esta formulita esperan a que el insecto dé la señal de lo que hará el día siguiente; siendo las señales, como en los casos anteriores, el vuelo hacia arriba, el vuelo hacia abajo o también que no vuele.

Hay también fórmulas menos explícitas que las ya mencionadas.

La de Mondragón recogida por el profesor D. Ismael del Pan y publicada en la "Revista de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria" (tom. I, cuard. 2 y 3, abril-diciembre de 1922, pág. 96) es ésta:

*"Amandre
Gona-gorri
Biar eguski".*

*Abuela,
de la falda roja,
Mañana sol (1).*

En Oyartzun colocan el insecto en la palma de la mano, y le dicen:

*Mariana gorri,
Mariana gorri,
Ata akulluakin,
Ama arbaziakin,
Korri, korri.*

*Mariana roja,
Mariana roja,
El padre con aguijón
La madre con zurriago,
Corre, corre.*

(1) El Sr. del Pan dice que estas palabras se las dicen al insecto de la especie *Cryptocephalus sexmaculatus*; no habla de la *Coccinella septem punctata*; pero es indudable que con ellas expresan una creencia que pertenece al mismo ciclo que las que he citado arriba. El mismo profesor cree hallar en esta fórmula una especie de totemismo. Una atenta observación sobre el conjunto de las cantinelas por mí recogidas hace por ahora insostenible tal hipótesis. Creo que sólo podemos concluir con seguridad que se trata de una práctica de adivinación, o a lo sumo, de una creencia en el influjo de estos insectos sobre el régimen meteorológico. Con todo, la posición de D. Ismael del Pan es de las que invitan a promover nuevas investigaciones que serán las que hayan de decir la última palabra en esta cuestión.

Luego le soplan para que vuele.

En Andoain dirigen a la *coccinella* una cantinela que contiene una pregunta en su primera parte y la contestación en la última. Toman en la mano el insecto y le dicen:

—Amona manta gorri,
¿Zeruan ze berri?
—Zeruan berri onak
Orañ eta beti.

—Abuela de la manta roja,
¿Qué nuevas en el cielo?
—En el cielo buenas nuevas
Ahora y siempre.

La formulita empleada por los niños de Araoz (Oñate) añade una palabra nueva: *iratargi* (=luna). Es así:

—Iratargi, amandre ona,
¿Zeruan ze barri?
—Zeruan barri ona
Orañ eta beti.

—Luna, buena abuela,
¿Qué nuevas en el cielo?
—En el cielo buena nueva
Ahora y siempre.

Según informe del citado P. Lizarralde, también en Mondragón y Zaldibia hay costumbre de decir estas palabras a la *coccinella*.

Desde luego conviene no olvidar lo ya investigado en otros países acerca de la *coccinella*. De ella se han recogido y publicado datos muy curiosos: en general se puede concluir que en otras partes se le atribuyen las mismas propiedades que en el país vasco. En "L'Echo de Paris" de 21 de marzo de este año, decía Franc-Nohain: "Quand nous étions enfants, inquiets de la promenade dominicale, nous avions accoutumé d'interroger les coccinelles:

*Papoulette, papoulette,
Fera-t-il beau temps demain?*

Et si la bête à Bon Dieu, que nous avions posée sur le creux de notre main, ouvrant paresseusement ses ailes, finissait par consentir à s'envoler lourdement, nous étions aussitôt rassurés et joyeux, car c'était là, pensions-nous, la promesse d'un beau dimanche...". P. Sébillot en su obra "Le Folk-lore de France", tom. III, pág. 323, dice: "On consulte la coccinelle pour savoir quel temps il fera; ordinairement, si placée au bout du doigt, elle refuse de s'envoler, c'est un indice de mauvais temps. Il y a de nombreuses formulettes usitées en Franche-Comté, dans la Côte d'Or, le pays de Gex, les Vosges, l'Jonne, le Tarn, la Wallonie, le Béarn, etc."

En Ataun y en Ormaiztegui la invocación se dirige a la luna, no al insecto. Cuando la luna llena aparece sobre los montes orientales en las primeras horas de la noche, le dicen:

—Ilargi amandrea,
Zeruan ze berri?
—Zeruan berri onak
Orañ eta beti.

Luna abuela,
¿Qué nuevas en el cielo?
—En el cielo buenas nuevas
Ahora y siempre.

Cristianización de esta estrofa es la que ha sido introducida en los versos de Santa Clara, en cuya ermita, emplazada en los términos de Ondarroa, la oí cantar a dos mujeres. Es así:

—Uso zuri, ederra,
—¿Zeruan ze berri? etc.

—Paloma blanca, hermosa,
—¿Qué nuevas en el cielo? etc.

Es de notar que la denominación de *goná gorri* que el pueblo aplica a la *coccinella*, insecto dotado de poder sobre los meteoros, corresponde a la de *yona gorri* con que es conocida en Leskun la diosa Mari o el genio de las tormentas que, según algunas leyendas de aquel pueblo, habitaba en el pico del monte Ori.

En Mañaria llaman *Mariurrika* al mismo insecto. Tal vocablo parece ser variante de *Mariurraka*, *Mariburrika* y *Mariarroka*, nombres con que también es designada en Abadiano, Garay y Olazagutia respectivamente la misma diosa o genio Mari (1).

En Irati (valle de Esteribar) la llaman *Kattalingorri* y dicen que es hijo de la Virgen (=Ama Birjinen semea) (2).

En Kortezubi dicen que la *Marije talletuganeko* o *talletuko* de las fórmulas empleadas para conseguir dientes nuevos, es la *coccinella*.

(1) J. M. de Barandiarán: *Mari, o el genio de las tormentas* (Extracto de "Homenaje a D. Carmelo de Echegaray en el año vigésimoquinto de su cargo de Cronista de las Provincias Vascongadas"), pág. 4. San Sebastián, 1923. Otros pueblos asocian también a la divinidad o a los santos los nombres de la *coccinella*. Así, en los Vosgos la llaman *Bête au bon Dieu*, en Finistère *Jarik Doue* (=pollita de Dios), en Wallonia *Petite bête de la Vierge*, en Provenza *Bou de noueste Segnè*, en Spa *Petit cheval de bon Dieu*, en la Baja Bretaña *Bioc hik Doue* (=vaquita de Dios), etc.

(2) En Provenza la nombran con la palabra *Satharinetto*.

AZABACHE

El azabache es una variedad de carbón mineral llamado lignito. No he recogido ningún amuleto de este material ni sé que se use actualmente en el pueblo vasco. Don Leandro Fernández de Moratín en su ya citado folleto (pág. 66) menciona "una higa de azabache con su media luna detrás" con la cual quisiera él, dice irónicamente, que el vicario de Zugarramurdi hubiese armado a los niños de su pueblo contra las acometidas de las brujas. No sería extraño que estos amuletos estuviesen en boga en el pueblo vasco en aquel tiempo en que el uso de tales o semejantes preservativos se hallaba todavía muy extendido en los pueblos circunvecinos.

El azabache parece haber sido sustituido en el pueblo vasco por el carbón vegetal.

Hace unos cincuenta años las muchachas colgaban del cuello trozos de carbón de castaño, cuando se dirigían a alguna fiesta o romería donde temían que alguien les hiciera algún *bégizko* (=aojamiento): esta clase de carbón era tenida como preservativo contra el mal de ojo (*Informe de Elosua*). En Bolibar colocan carbón en la faja de la cintura a los niños.

El *kutun* (=amuleto) usado en Zegama contiene, además del laurel, ajeno, oliva, romero, ruda, apio y ceniza, pequeños trozos de carbón. El que se coloca en la faja a los niños recién nacidos contiene además, cordón umbilical.

En Korteziubi, Forua y Muxika, el *kutun* contra el *begizko* "se compone de pan bendito, estiércol de gallina y carbón: todo esto va encerrado en un saquito de tela de forma de corazón, circunstancia que al parecer se relaciona con la creencia que hay en muchas partes de que el mal ojo parte el corazón de la criatura (1).

(1) Barandiarán: "Fragmentos folklóricos. Paletnografía vasca", pág. 48. San Sebastián, 1921.

De Lekeitio procede uno de los *kutunes* o saquitos de forma cuadrada que poseo, el cual contiene carbón, cordón umbilical pulverizado y una monedita de céntimo.

Cuentas de collar o amuletos de azabache, con su orificio de suspensión, han sido hallados en muchos de los dólmenes de la primera edad de los metales que existen en el país vasco.

En el Museo Etnográfico de San Sebastián, sección de Prehistoria, figuran algunos de estos amuletos procedentes de algunos dólmenes de Guipúzcoa. Así, entre los objetos extraídos del dolmen de *Argarbi* (Aralar), se halla una esferita, al parecer de azabache, horadada en el centro. Son del dolmen de *Ueloguena* (Aralar) otros dos amuletos, uno alargado y el otro redondo, probablemente de azabache; del de *Igaratza* (Aralar), de forma de cuentas de collar, hay tres enteros y mitad de otro, todos con sus correspondientes orificios de suspensión; del de *Argonitz* (Ataun), varios fragmentos también de azabache que parecen pertenecer a objetos labrados, y del de *Moa* (Berastegi), otros dos fragmentos. En el Museo de Pamplona existen cuentas de aspecto de azabache halladas en varios dólmenes del Aralar navarro: dos proceden del de *Debata* de Realengo, una menor de *Luperta*, otra de *Aranzadi*, otra de *Arzabal*, otra muy delgada de *Zubeinta* y varios fragmentos, al parecer de material análogo, fueron extraídos de *Pamplonagañe* y *Erbilerri*. También hay dos trozos de cuenta de azabache procedentes del dolmen de *La Cañada* (sierra de Urbasa).

Estos datos nos revelan que el uso del azabache como objeto supersticioso data por lo menos de la época eneolítica.

ZINGIÑARRI

Un objeto no menos antiguo que el amuleto de azabache y cuyo uso se halla extendido por diversos países, es el que llaman en Ataun *Zingiñarri*, que es una piedra o cristal al cual artibuyen virtudes para preservar los pechos de todo tumor o endurecimiento.

Lo llevan colgado del cuello algunas mujeres que están criando niños de pecho.

Un *zingiñarri* que se halla actualmente en nuestro Laboratorio de Etnología, procede de Ataun. Es un poliedro casi regular de facetas rectangulares, cuyo diámetro es de 15 mm., con un orificio central para el cordón de suspensión. Fue donado por D.^a Josefa Ignacia de Munduate, quien aseguró haber oído a sus antepasados que desde tiempo inmemorial venían usándolo las mujeres de su familia y que por todas era celebrada su maravillosa virtud y eficacia.

En Oyartzun llaman *Arraiarriya* a esta clase de amuletos; en Elosua *abilayua* y también *errabearria*; en Larabetzua y Mendeja *Ugetzarrie*.

Otro *zingiñarri* existe en el mencionado laboratorio, procedente de Zarauz, donado por D. Juan de Iruretagoyena. Es también poliédrico, o mejor, un prisma de poca altura cuyos extremos terminan en forma piramidal. El prisma es de color azul, y las dos pirámides que lo terminan son rojas; las líneas de separación de estas partes son sinuosas y de color blanco. En la parte más larga tiene un orificio que le atraviesa de lado a lado.

No he podido averiguar cuál fue la primitiva procedencia de este ejemplar; pero es indudable que el uso de esta clase de amuletos data de remota antigüedad. El año 1922, vi en el "Museum für Völkerkunde" de Berlín, entre los objetos procedentes de Louanda o Lunda (al Sur del Congo [África]) seis cuentas de tamaño algo mayor pero en lo restante completamente análogas al amuleto de Zarauz. La etiqueta correspondiente a estas cuentas decía: *Grabfiguren aus Ton-Malange. Sechs grosse alte Perlen aus Glas zu Loanda beim Graben eines Brunnens gefunden*. Unas son de tres centímetros de largo y otras algo mayores y su diámetro es de 2½ cm. próximamente.

En el Museo de Louvre de París existe un collar que tiene entre sus cuentas una que, tanto en la forma como en la combinación de sus colores y líneas, es como el *zingiñarri* de Zarauz. Dicho collar se hallaba en junio de este año de 1924 en una vitrina que ocupa el centro de una de las salas (creo que era la 41) de Antigüedades egipcias. No le acompañaba ninguna etiqueta.

La semejanza que los *zingiñarri* guardan con ciertos objetos que hemos hallado con frecuencia en los dólmenes del país vasco, nos sugirió la idea de que el pueblo eneolítico que habitó nuestra región (probablemente vasco) usó tales amuletos. Antes creíamos que aquellos objetos eran cuentas de collar; pero esta opinión se hacía más insostenible a medida que nuevas exploraciones iban demostrando que cada dolmen sólo contenía uno o dos de tales objetos, cosa no probable si se hubiera tratado de collares.

Una esferita de alabastro con un orificio de suspensión hallada en el dolmen oriental de *Gorostiarán*, (sierra de Aizkorri) y que figura en la colección prehistórica del ya citado Museo Etnográfico de San Sebastián, es tan parecida a los *zingiñarri* que usan algunas mujeres del país vasco que apenas deja lugar a dudas acerca de su significación. De forma y dimensiones análogas son otros dos de piedra o de polípero procedentes del dolmen occidental de *Gorostiarán*.

N.º 47

TXINTXAARRI

El esquilón de bronce o de hierro que muchos animales de labor y de engorde llevan suspendido del cuello, recibe diversos nombres en el pueblo vasco. Llamanle *txintzarri* en Ataun cuando es de tamaño aproximadamente de un decímetro o menor; y *zintzarri* cuando es mayor. En Kortezubi lo llaman *txiliña*.

El esquilón de forma ovoidea un tanto aplastada y de boca estrecha recibe en Ataun el nombre de *tunba* y en Oyartzun *dunbu* y *yunbu*, según sea de tamaño grande o pequeño.

En el mismo pueblo de Oyartzun llaman *joale* al esquilón de hierro, hecho con chapa soldada y de forma próximamente cilíndrica. Lo usan mucho las caballerías. *Txintzerri* o *zintzerri* es la campanilla de bronce de forma cónica; se emplea sola o en colleras por el ganado vacuno. *Koxkabillu* es el cascabel usado en colleras por las caballerías.

El badajo del esquilón se llama *mi* en Ataun y *min*

gañ en Oyartzun. Suele ser de cuerno en los mayores y de hierro en los demás.

El uso del esquilón es, sin duda, antiquísimo. Nos lo indican no sólo su gran difusión dentro y fuera de Europa, sino también ciertos objetos descubiertos en varios yacimientos prehistóricos y que son considerados como *tintinnabula* o campanillas de la edad del bronce. Hay quien ve en estos objetos símbolos de cultos solares y lunares (1).

Las esquilas se emplean actualmente, al menos en la mayor parte de los casos, para reconocer a los animales que pastan en el monte, aun antes que puedan verse, sobre todo en tiempo de niebla, en bosques enmarañados, durante la noche, etc. Y en esto es de admirar la exactitud con que el oído del pastor sabe distinguir dos sonidos que para un profano aparecen enteramente iguales.

En algunos casos la oveja que lleva esquilón es la que guía y alrededor de la cual se juntan las demás del rebaño.

A veces se usan las esquilas como adorno que se ha de lucir en ocasión de cierta solemnidad. Los bueyes que llevan el carro de bodas, que van a la feria, a una apuesta etc., suelen ir frecuentemente provistos de colleras con campanillas.

Las colleras con cascabeles que llevan los caballos de tiro se dice que sirven para que éstos no se asusten si ocurriese algún ruido extraño. También los *ezpatadan-tzaris* de Bizcaya llevan cascabeles en las pantorrillas.

El uso del esquilón como talismán o amuleto protector de animales se halla hoy poco extendido en el pueblo vasco. Un mago de Muxika (Vizcaya) llamado José de Uriarte, pero más conocido con el nombre de Pepe Etzandi (que vivía hace cincuenta años, aconsejaba a sus clientes colocar al cuello a los animales domésticos una cuerda o un cencerro como preservativo contra el *begizko* (=aofamiento). Y un discípulo suyo hoy (1924) vecino de Axangiz, llamado Ruperto Aurre, que ejerce actualmente la magia en los alrededores de Gernika, cuenta que tenía

(1) J. Déchelette: *Manuel d'Archéologie préhistorique*, II, páginas 304 y 305. Paris, 1910.

él una vaca que continuamente llevaba al cuello un cencerro. En cierta ocasión alguien hizo al animal un *begizko*, cuya fuerza le rompió el cencerro y le hinchó la ubre. Ruperto, que todavía no sabía de artes mágicas, llamó a Pepe Etzandi, el cual hizo a la vaca la operación llamada *begizkuena* y la curó. Si el animal no hubiese estado armado de cencerro, hubiera perecido irremisiblemente, según le dijo el mago su maestro.

Contra esta superstición se introdujo quizás la costumbre de bendecir las campanillas que han de llevar los animales, observada hoy en el Santuario de Urkiola, sin duda para que los fieles atribuyan a Dios, mediante la intercesión de San Antonio y la oración del sacerdote, la virtud de preservar de enfermedades, y no a las fuerzas mágicas de las campanillas.

Parece ser que el pueblo ha ampliado la virtud de las esquilas bendecidas en Urkiola, considerando bendecida también el agua que en ellas se introduzca. Así, hace cuarenta años, recorría los caseríos de Ataun y de otros pueblos de Goierri (Guipúzcoa) un mendigo que llevaba en la mano una de estas campanillas que en cada casa hacía llenar de agua. Esta era recogida en una vasija y se daba a beber a los animales domésticos.

Todos los años, por el mes de agosto, recorren cinco vecinos de Kortezubi, en comisión parroquial, provistos de un esquilón, todas las casas de su pueblo, a fin de recaudar limosnas (que consisten en un celemin de trigo o en tres pesetas por familia) para el sostenimiento del culto de San Antonio, protector de los animales. Al llegar a una casa los de la comisión, la persona que en ella se encuentre ha de presentarles una jarra de agua. Ellos derraman ésta en el esquilón, del cual vuelven a echarla a la jarra. Repiten la operación tres veces con la misma agua. Desde entonces es ésta considerada como bendita y sirve para rociar los animales de la casa y sus comestibles.

AMULETOS CORDIFORMES

Saquitos de tela de forma de corazón que contienen diversas sustancias, como las mencionadas al tratar de amuletos de azabache, son usados todavía en varios pue-

blos del país vasco. Dicen que, llevándolos colgados del cuello o en la faja de la cintura, preservan a los niños de *begizko* o mal de ojo. Proceden de Kortezubi y de Elosua algunos que se conservan en nuestro Laboratorio de Etnología.

El uso de tales amuletos y la creencia que les dio vida datan, al parecer, de tiempos prehistóricos, puesto que objetos cordiformes con orificios de suspensión, como para ser empleados a modo de amuletos, han sido hallados en monumentos neolíticos de Portugal. Y entre los antiguos habitantes de Escandinavia era costumbre llevar suspendidos del cuello amuletos de piedra de forma de corazón, según refiere Iven Nilson (1).

HACHAS DE PIEDRA Y DE ACERO

El hacha de piedra es conocida en algunos pueblos *romanizados* del país vasco con el nombre de *piedra de rayo* (Sabando, Faido, Briones, Apodaka). En los pueblos *euskaldunes* apenas es conocida.

Según informe recibido de Zegama, en este pueblo la llaman *suarrie* (=piedra de fuego), nombre con que también se designa el pedernal. Créese que es el mismo rayo, que, al caer de las nubes, se introduce en el suelo hasta la profundidad de siete estadios, y que después va saliendo afuera, un estadio cada año, de suerte que, al cabo de siete años, se halla a flor de tierra. Como muestra de sus excepcionales virtudes, se cuenta que si se le pone al fuego rodeada de un hilo de lino o de otra sustancia combustible, ésta no arde ni se consume. Estas mismas creencias existen también en Briones acerca de la *piedra de rayo*, y aún dicen que ésta "tiene mucho mérito contra el rayo". Salvo este caso, no he sabido que en otras partes del pueblo vasco atribuyan al hacha de piedra virtudes contra el rayo o contra enfermedades, como sucede en otras partes, si bien, al hallarlas, suelen algunos recogerlas y conservarlas cuidadosamente en sus casas, como cosa extraordinaria. Pero si se las atribuyen, al menos contra el rayo, a hachas de acero que son las usuales en el país.

(1) J. Leite de Vasconcellos: *Religiões da Lusitania*, I. páginas 140-142. Lisboa, 1897.

Por eso las colocan con el filo hacia arriba en el portal de la casa (los carboneros delante de su choza) durante las tormentas, esperando que ellas preservarán del rayo el edificio. (Informes de Mañaria, Llodio, Urrialdio, Nafarrate, Ataun, Elduaia y Andoaia).

En Garayo (Alava) dicen que una hacha colocada en el portal de la casa durante la tormenta parte el rayo.

N.º 48

Tal vez corresponda a los nombres "piedra de rayo" (cast.), "pierre de foudre" (fr.) y "Strahlstein" (al.) el de *oñeztarrija* (de *oñeztu* relámpago y *arri* piedra?) con que designan al rayo en Kortezubi, Forua y otros pueblos de la vega de Gernika. Esta etimología estaría conforme con la creencia muy extendida del origen celeste de las hachas neolíticas. En Astigarribia llaman *oñaztarria* al rayo y dicen que es una pieza de acero.

Los nombres *aizkora*, *aizkur*, etc., con que en vascuence se designa el hacha, y que, según algunos, tienen como componente el término *aiz* o *aitz* = peña, nos recordarian, si fuera verdadera esta etimología, su origen neolítico.

* * *

La antigüedad de las creencias en las virtudes extraordinarias del hacha de piedra contra el rayo es indiscutible.

E. Cartailhac (*La France préhistorique*, pág. 3. París, 1913), dice: "Au XIIe siècle, l'évêque de Rennes, Marbode, nous certifiera qu'avec elles (*hachas de piedra*), on peut... protéger contre la foudre soimême, sa maison, sa ville...". Los versos en que Marbode refiere esta virtud de la piedra de rayo son los siguientes:

*Qui castè gerunt hunc a fulmine non feriuntur
Nec domus aut villæ, quibus affuerit lapis ille
Sed neque navigio per flumina vel mare vectus,
Turbine mergetur, nec fulmine percutietur...*

San Isidoro de Sevilla en su obra "Etymol.", lib. XVI, cap. XIII, 4 (ed. Ulloa. Madrid, 1778), dice: "Hæc (Ceraunia, hachas de piedra) adversus fulgurum opitulari fertur, si credimus. Dicta autem Ceraunia, quoniam alibi non inveniuntur quam in loco fulminis ictui proximo".

La arqueología prehistórica suministra multitud de datos que han inducido a los prehistoriadores a juzgar que el hacha de piedra ha sido objeto de culto supersticioso, por lo menos desde los remotos tiempos neolíticos. Ateniéndonos sólo al país vasco, podemos decir que los hallazgos prehistóricos realizados en él confirman esta opinión. En dos sepulturas neolíticas del yacimiento de Salvatierrabide (Vitoria) hallé dos hachitas que por su tamaño parecen ser votivas. En una heredad de Arangiz fue hallada otra de menores dimensiones todavía, según puede verse en el Museo prehistórico de Vitoria. Hachitas de piedra, probablemente votivas, las hallamos en los dólmenes eneolíticos de *Pagobakoitza* (Aizkorri) *Keizetako egiya* (Elosua) y *Garraztita* (Aralar).

En el umbral de la entrada de la cueva meridional de *Zabalaitz* (sierra de Aizkorri), descubrió un pastor cegamés una hacha de bronce, que, según me refirió él mismo, hallábase hincada en la tierra, afectando la misma forma en que suelen colocar las de acero durante las tormentas los pastores y los aldeanos de nuestros días.

CHISPAS DE PIEDRA

El día 14 de marzo de 1725, el tribunal de la Inquisición de Logroño dio un decreto en el cual, después de enumerar larga serie de prácticas supersticiosas más en boga en aquel tiempo en el reino de Navarra y en el obispado de Calahorra y la Calzada, prohibía su observancia bajo la excomunión mayor *latæ sententiæ* (1).

Entre las prácticas describe una contra la herpe con estas palabras: "Para el remedio de la enfermedad de

(1) El decreto que es interesantísimo para nuestro folklore ha sido publicado en un artículo bajo el epígrafe "De Historia Navarra—Supersticiones" por D. Tomás de Ascarate Pardo en el periódico "Juventud Católico-Obrera" de Tafalla, el día 29 de junio de este año de 1924. Los datos que contiene, parecen

Erpes, dicen estas palabras Bascongadas: *Vasasua*, *Ichasua*, *ozanera*, y *ducaelen* semearquen semeorobano *Jaun-checago*. Y sacando con un Eslabon de alguna piedra tres veces las chispas, las aplican a los que tienen dicha enfermedad".

La aplicación de la piedra, que, sin duda sería de pedernal, a los herpéticos es quizá supervivencia de ritos prehistóricos. El uso de instrumentos de pedernal de época neolítica en significación de talismanes o amuletos contra diversas enfermedades, ha estado muy extendido y lo está todavía en muchos países.

OFRENDAS A LOS MUERTOS

En los dólmenes y otras sepulturas prehistóricas se hallan numerosos objetos que, según las investigaciones y estudios de la Etnografía comparada, revelan creencias religiosas análogas a las de muchos pueblos actuales de civilización inferior. Armas, amuletos y comestibles eran depositados junto al muerto o enterrados con sus cenizas.

No conozco en el pueblo vasco la costumbre de colocar monedas junto al cadáver o en su mortaja. Pero debió de existir en otro tiempo. Al renovar el pavimento de la iglesia parroquial de San Martín de Ataun el año de 1923, fueron halladas en las antiguas sepulturas numerosas monedas, principalmente de los siglos XVII y XVIII. También en Nabarniz, junto a la iglesia parroquial, al realizar excavaciones en antiguas tumbas en este año de 1924, fueron descubiertas varias monedas de los siglos XVI y XVII y una de tipo ibero-romano.

demostrar que muchas de las actuales prácticas de magia tuvieron carácter religioso en otro tiempo. Tal es la que describe con las siguientes palabras: "Para librarse de las Terclanas, van tres mañanas continuadas al Campo, rezando en el camino algunos Padre-nuestros, Ave-Marias y Gloria-Patris, y poniéndose de rodillas delante de la Yerba buena Silvestre, rezan una Salve, y dicen estas palabras: *Yerba buena Silvestre*, yo tengo Calenturas, y tu no, Dios me quita ami, y te dé a ti, aquí traygo para ti *Sal*, y *Pan*, y al mismo tiempo echan sobre la dicha Yerba migas de Pan mezcladas con Sal". Aquí se ve claramente una reminiscencia del antiguo paganismo que divinizaba las plantas y les ofrecía sacrificios.

En Orozko existe la costumbre de colocar unas monedas sobre el ataúd o el túmulo durante la función de honras y de aniversarios.

Probablemente la costumbre de llevar para ofrenda un carnero a la iglesia (Oyartzun, Arano, etc.), y tenerlo durante el funeral sobre la sepultura de la familia del difunto (Odériz y otros pueblos de Nabarra); la de colocar los panes de ofrenda en la sepultura familiar y de hacer sacar los responsos en ella, derivan en cuanto a su aspecto material, de las de épocas prehistóricas, si bien la interpretación actual es enteramente cristiana (1). El uso de luces en las sepulturas ha conservado más visiblemente las huellas de una idealidad precristiana, quizá prehistórica. En Ataun dicen que tales luces sirven para alumbrar a las almas y recuerdan a este propósito una antigua sentencia, según la cual es obligación alumbrar a las almas de los difuntos aunque sea con llama de paja. Al discutirse entre los vecinos de Larrabetzua, hace pocos años si había de continuar la lámpara que hasta entonces ardía continuamente en el cementerio, hubo quien se opuso a la supresión diciendo que las almas de los difuntos tenían tanta necesidad de luz como los vivos. En confirmación de esta creencia, refieren en Kortezubi una curiosa leyenda cuya transcripción, tomada de mi conferencia *La religion des anciens Basques* leída en la III sesión de la "Semaine d'Ethnologie religieuse" que tuvo lugar en Tilburg (Holanda) en septiembre de 1922, puede verse en el "Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore", III, pág. 40 Vitoria, 1923.

J. M. DE B.

(1) La costumbre de ofrendar animales, hoy en plena decadencia, tuvo mayor extensión en otros tiempos. (Vid. *Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore*, III, "Creencias y ritos funerarios." Vitoria, 1923). En Segura se ofrendaba el día de funeral un buey: todavía se conserva una reminiscencia de esto en el nombre "Misa de buey" con que es designada la que se celebra antes de la de entierro.